

2215 98.547/46

El hogar



10 CENTAVOS
TODA LA
REPUBLICA

de Mayo de 1949

XLV • Nº 2061

Perfumes

Dana

TABU • PLATINO • F
20 QUILATES • DI
SYMBOLE • TABU
EMIR • 20 Q
PLATINO
TABU • EN
SYMBOLE



BALDRICH

EL DEBER Y EL DERECHO

HACE bastantes años don Miguel de Unamuno establecióse en París. El rector salmantino ingresó en una Peña formada por emigrados bulliciosos en un café de Montparnasse, y que por su alta representación terminó por presidir. En cierta ocasión un notable poeta chileno no ha mucho desaparecido le preguntó alegremente: "Don Miguel, ¿usted cree en Dios?" Don Miguel ladeó la cabeza, miró de soslayo al poeta bohemio y desenvuelto, y contuvo la irritación que pudo producirle tal demanda. El alma atormentada y cristiana de Unamuno — el que vivió y murió abrazado a un crucifijo desgarradoramente trágico — apareció en el brillo de sus ojos. No era pregunta aquella para una mesa de café, ni era aquel ambiente vocinglero y cosmopolita, pintoresco y jocundo, propicio para tal debate, y prefirió un esquinco burlón a la respuesta agresiva. Don Miguel midió al interlocutor, se rascó la barbilla endiablada y respondió: "Primero me tiene que decir qué entiende usted por Dios y qué entiende usted por creer." Y el inquieto poeta no siguió el debate, entre las voces alegres y vivaces de los demás.

Más de una vez ha podido parafrasearse la respuesta del autor de "La agonía del cristianismo" cuando hay que contestar a quienes van en busca del significado exacto de tal o cual concepto. Por ejemplo, en nuestro tiempo, mucho se habla de derechos y de deberes. Y más de un comentarista se ha preguntado a sí mismo: "¿Qué es un deber?" y "¿Qué es un derecho?" Miles y miles de filósofos, estadistas, políticos, juristas, sociólogos y gramáticos han estudiado, al paso de los siglos, el valor de ambos vocablos, y muchos los han examinado con harta minuciosidad. Se han medido, pesado, comparado, descompuesto, desmenuzado y analizado las verdaderas expresiones del deber y del derecho. Para unos el deber es "lo que se debe"; es decir, "aquello a que se está obligado por la razón, por la moral, por la ley o por el bienestar". Un pensador advertirá: "El deber es una triple deuda con Dios, con la sociedad y con uno mismo." Bien; pero el problema sigue sin respuesta. ¿Cómo saber lo que es el deber? Un filósofo escéptico se saldrá por la tangente afirmando: "El sentido común nos descubre el deber." Y otro más, rehusando el campo razonable que significa el sentido común, buscará su amparo en la zona sentimental y dejará escrito: "El corazón tiene en todas partes los mismos deberes." Así, pues, uno fundamenta su teoría en el juicio y otro en la emotividad. Y ese maravilloso poeta romántico que llena todo el siglo XIX con su presencia y su prestancia — Víctor Hugo — lanzará la frase que ha de hacer fortuna: "Mientras lo posible no esté cumplido, el deber no se ha completado".

Con el derecho ocurre algo semejante. Se nos dirá — en el aula, en la sociedad, en la arena política — que el derecho "es una facultad de hacer algo, de gozarlo, de disponer de él", e inmediatamente ese derecho recibirá los comentarios más estrechos o más amplios, según sea de generoso el espíritu que a él se enfrente. Un ilustre espíritu dirá que "la confusión de nuestros derechos con nuestras necesidades no es más que la supresión misma de la noción del derecho"; otro, que "la ley no es más que una declaración de derechos"; y estotro, que "el derecho es lo justo y lo verdadero". Mas después de todos estos razonamientos los analizadores socráticos han de seguir investigando qué es un deber y qué es un derecho. ¿Depende de la inclinación del hombre su sentido? Parafraseando la respuesta unamuniana, ¿habría que contestar a quienes definen la verdadera entraña del deber y del dere-

cho que si un "deber" es una "obligación" y un "derecho" una facultad, qué se entiende por "obligación" y qué por "facultad"?

Cierto es que si los hombres no están de acuerdo en lo que es una y otra cosa — como no se está en tantas otras cosas, verbigracia, en qué son la justicia, la libertad o la democracia... — hay algo en que se coincide plenamente, y es en la correlación de la obligación y la facultad. Por razón o por intuición, por juicio o por sentimiento, el hombre sabe que a todo deber va unido un derecho. "Si no hubiera derechos — dice un jurista, — los deberes no serían más que una palabra." Y añade otro, aún: "Hay derechos porque hay deberes; y no hay deberes porque haya derechos." Y otro concepto se suma a estas interpretaciones: "Los deberes y los derechos son recíprocos."

El mes de mayo — mes americano y liberal por excelencia — invita a la meditación. Es un buen alto en el camino para observar cuánto se lleva hecho ya, desde la mañana gloriosa de 1810, y comprender cuánto falta por hacer. Los patricios que dieron vida a una nación libre, que asistieron a sus primeros vagidos y que siguieron con incertidumbre los primeros pasos del recién nacido sabían que estaban creando una sociedad más justa que la que ellos habían podido encontrar; sabían que querían establecer una entidad libre, feliz e independiente, donde los derechos y los deberes de todos los ciudadanos estuvieran amparados y defendidos. La patria — aún sin nombre — iba a ser una gran familia. La aventura política era original. No se trataba, como en todo trastrueque de gobierno, de sustituir a una autoridad por otra. No era la conquista de un pueblo sobre otro, ni el dominio de un clan político o social sobre los demás, en forma de asalto, o a la manera de las tiranías asiáticas o europeas. Se reclamaba la disolución de una autoridad que había cumplido y superado sus posibilidades y el establecimiento de una autoridad que no correspondía a la voluntad de un monarca o de una clase, sino a la voluntad de todos. La aventura argentina no nació de la ambición o del afán de unos cuantos, sino de todos; no asomó subrayada por la sangre o la prepotencia, sino acaudalada con la razón, el juicio y la comprensión. Hasta donde no había llegado la autoridad virreinal deseaba alcanzar el pueblo, que tenía un solo signo de ventura: su trabajo, y con él ganada su libertad, su independencia, su bienestar y su futuro... Los derechos y los deberes tendían a ser iguales para todos.

Desde aquel momento hasta ahora la historia argentina ha sido una marcha hacia un destino que es un compromiso: formar la gran familia de trabajadores. El país ha tenido sus altibajos a este respecto. Unos gobernantes han comprendido mejor que otros, desde luego, el compromiso adquirido aquella tarde del 25 de mayo de 1810 ante el Cabildo. Los espíritus mostrencos han creído que la gobernación de un pueblo consistía en la administración cominera de los intereses, como si el país fuese una inmensa factoría, y otros — aquellos iluminados por la luz de la esperanza — han impuesto al país la carga de muchos deberes, porque de ellos florecían los derechos del pleno goce de una independencia moral y material, individual y colectiva. Por eso hay que atender al Poder Ejecutivo cuando recomienda que hay que producir más y mejor, porque de esa producción intensa nacen todos los derechos conquistados y todos los que aún faltan por adquirir.

ELOGIO DE LOS MALOS PAGADORES

POR EL VIZCONDE DE LASCANO TEGUI



LA novela picaresca en la Argentina no se ha escrito en volúmenes tan pesados como los que vieron la luz en la Madre Patria, pero la hemos hojeado en los cuentistas criollos como Fray Mocho y Félix Lima, y la entrevemos en personajes contemporáneos como "Ventajita" y "el gordo Villanueva". Es la historia del mal pagador, que llamamos tramposo, águila, sableador, gitano, truhán, tronera, trapacero, cuentista o chalán, es decir, aquel que embauca a personas de buena fe, y el delito se presenta más o menos leve, según sea el desahogo del ambiente en que se lleva a cabo, o la ingeniosidad puesta en su realización. Es así como el viejo Vizcacha tiene su poeta en José Hernández.

Dos o tres veces, siendo muy niño, llegaban a nuestra casa, en el barrio de San Telmo, y muy de mañana, carros de mudanza con un pesado mobiliario, baúles y canastos de ropa que dejaban en el patio, zaguán y corredores de la casa. Horas después, volvían a buscarlos. Otros changadores se encargaban del transporte, y desaparecía el misterioso inquilino, que no veíamos, con sus petates. Era yo muy niño para el entonces, pero más adelante me dieron la explicación del enigma. A. C., abogado, que hasta fué diputado nacional por una provincia de la mesopotamia, no pagaba jamás el alquiler en la casa que ocupaba. En vísperas de verse embargado por el propietario, después de tirar meses con sus chicanas de procedimiento en el juzgado de paz, se mudaba de casa. Pero, como se sabía seguido por el dueño o el portero, mandaba los muebles a la nuestra. "Emilio, mañana me mudo", prevenía a mi padre, dando la impresión a sus perseguidores, que conocían el nuevo domicilio, la posibilidad de embargarle sus efectos. Sabiendo que el propietario tenía ya la conciencia tranquila, satisfecho de saber dónde moraba su pájaro, llevaba los muebles a su nuevo alojamiento, y el día que el oficial de justicia golpeaba en casa para embargar los muebles de A. C., se llevaba un golpe en la frente. Ya se habían llevado la prenda.

En la ciudad de Paraná vivía un hombre desbordante de simpatía, de ingenio y de ocurrencia. Se llamaba F...., y su oficio era el de fabricante de carros, herrero y carpintero a la vez. Se le quería mucho, y se le temía igualmente por su extraña contabilidad. Debía a cada santo una vela. Lo que no obstaba fuera amigo de todo el mundo, y cierta vez, en una cacería de patos, en la que iba Andrés Chabrillon, el escribano Isasi, Ignacio Lescano y el gerente de la sucursal del Banco Español del Río de la Plata, Garramendi, padre del conocido nadador, el breque que los llevaba se empanizó dentro de la laguna, y F...., que era ágil y decidido, se descalzó, arremangóse los pantalones, y llevó a cuestras, desde el coche a la costa, uno por uno, a sus amigos. El primero de ellos fué Garramendi, que F.... soportó con pie seguro sobre el lodo de la laguna y la cortante paja brava de su juncal, y cuando se hallaban a mitad de camino, con el agua a la cintura, F.... preguntó con aire preocupado e inocente:

— No te saldría esta vez el tiro por la culata?...

— No... — respondió F.... — Como yo sería el constructor del carro, todos creerían que estamos ensayando o que el carro vuelve en reparación.

Otro amigo de Paraná, el poeta Laboulet, posee los recibos de los pagos que hizo hace cuarenta años. Fué aconsejado a tomar semejante precaución por un lechero que le presentaba cuentas que ya había pagado. Generalmente dos cuentas por mes. La vaca lechera era su cliente... En los primeros tiempos del periodismo ilustrado con páginas litográficas y el texto al dorso como *El Mosquito*, *El Gráfico* o *Don Quijote*, los corresponsales del interior no eran lo suficientemente escrupulosos en el pago de sus deudas, y las revistas se vieron obligadas a reclamar de sus agentes en mora. Primero lo hicieron guardando medida y llamándolos al cumplimiento de su deber; pero viendo que los corresponsales sabían cobrar y no sabían leer, haciendo oídos sordos a los requerimientos de las administraciones, se



guiente permanente: "Bías D... de La Plata; Tomás C..., de Chivilcoy, y Ramón M..., de Bahía Blanca, siguen tan estafadores como de costumbre." Y templando la lira, que era algo así como darsela por la cabeza, decían:

"D. L., Posadas."

Si pasás por Posadas:
tened cuidado,
que existe allí un tal López
que es un menguado.
Pues dió calote
y atalivó el dinero
de "Don Quijote".

Si, en cambio, el corresponsal cumplía con su deber, se le enviaba un verso en confite:

"S. G., Giles."

Sepa el mundo, amigo mío,
que usted liquidó su cuenta
y que he recibido en plata
seis nacionales cuarenta.

Y fué así como, sin morderse la lengua, el periodismo de combate se abocó a la moral picaresca en los primeros pasos de la Nación, y creó o mejoró el concepto de la responsabilidad. Los malos pagadores evitaron salir — como se decía entonces — en letras de molde.



— Dígame, Garramendi, ¿cómo anda mi solicitud de préstamo que he hecho al Banco Español y no se me contesta?...

El gerente no pudo menos de prometerle que todo iba muy bien — tal vez mucho mejor que un gerente sobre las espaldas de su deudor.

F.... había inventado, decía — como buen sastre que conoce el paño — la manera más eficaz de hacer pagar a los deudores morosos. Mostraba los dibujos de un carro cubierto capaz de soportar tres grandes carteles donde se leía: *Este carro está parado frente a la casa de un tramposo*. Dentro del carro, para hacerlo notable, iba una banda de circo con bombo, trombón, clarín y platillos, encargada de la sinfonía escandalosa que, despertando al vecindario, acobardaría al más tenaz de los malos pagadores.

— ¿Y si estuviera parado delante de tu casa — le preguntó Chabrill-

crearón los llamados "permanentes", emplazándolos con iniciales con el nombre entero al pago de sus deudas creadas por un abuso de confianza.

Era una época, además, en que el periodismo no tenía pelos en la lengua. Se llamaba al pan, pan, y al vino, vino. No se conocían los eufemismos o se empleaban para hacer aun más grave el caso, y no se guardaban miramientos con los adversarios políticos, al punto que en el primer número de *Don Quijote* se trataba así al ilustre Sarmiento: "La compasión que nos inspira el grado de enajenamiento mental que sufre don Faustino Sarmiento nos obliga a no ocuparnos de él ni en la caricatura, ni en el texto del presente número. El público comprenderá nuestra delicadeza." Si a un antiguo presidente se le trataba con semejante falta de respeto, a los malos pagadores no nos extrañe que les endilgaran en recta prosa el si-





Poco... pero bueno!

No disponemos de mucho espacio... pero si de buenos muebles! Esto es una gran ventaja para usted, porque nuestra previa selección, le permite elegir entre lo mejor, en cualquier estilo. Y en cuanto a los precios, son mucho más bajos de lo que usted se imagina.

SARMIENTO 1158 • BUENOS AIRES
Casa fundada en 1872

MUEBLES

PIQUÉ

DECORACIONES

No se asuste, señora..., dentro de poco tiempo también usted fumará en pipa

POR BEATRIZ DE LA BARRA
DE RODRIGUE



Este grabado forma parte de un aviso aparecido en una revista de Londres, y en el que ya se anuncia la aparición de las pipas para señoras.

HERODOTO cuenta que por el año 600 antes de nuestra era los scythians, en Mongolia, recurrían al humo de ciertas hierbas mágicas para lograr el estado de alucinados o iluminados en trance, a fin de poder interpretar la voluntad de sus dioses; similar origen debe tener la leyenda de los míticos vapores des-



UNA DAMA DEL SIGLO XVIII DISPONIENTESE A FUMAR EN PIPA, OLEO DE MADAME LE BRUN QUE SE EXHIBE EN UNA CIGARRERIA DE LONDRES.

prendidos de los trípodes de Delfos, que, aspirados por las pitonisas, les inspiraban los sagrados oráculos. Al principio, lo más importante fué el humo; luego, el recipiente.

Es en América donde tiene su origen el cuento de la "vieja pipa". Surgió en las simbólicas ceremonias de paz, donde los austeros indios, de cara tallada en piedra, se pasaban de mano en mano el antiestético artefacto, si nos guiamos por la descripción que de él hace Fernández de Oviedo en su libro "Historia de las Indias". Parece ser que consistía en un objeto en forma de Y; cada uno de los brazos de la horqueta destinado a un diferente orificio nasal. Como verán ustedes, sólo guarda una remota afinidad con la refinada "straight grain" del londinense actual, y prácticamente ninguna con el aun más refinado adminículo de la londinense moderna.

Todos están al tanto del cuento de "la vieja pipa", pero, en cambio, muy pocos conocen el de la nueva. Esta, como muchas otras fábulas modernas, tiene su origen en el corazón del West End de Londres. Allí, muellemente recostada sobre terciopelo, en los escaparates de Bond y Oxford Street, se exhibe este nuevo ser: "la pipa para señoras". Sí, amigos míos, como lo leen: pipas para señoras. Ya os veo, cómodamente repantigados en vuestros sillones, sosteniendo ese, hasta ahora, símbolo inequívoco de masculinidad, y frunciendo el ceño con profundo gesto de desagrado ante la última y más reciente invasión femenina en vuestros campos.

Pero a esta altura es preciso hacer un alto y tranquilizar nuestras perturbadas conciencias. Existe un justificativo más serio que el del capricho, aunque no hay que subestimar la importancia de este último. Si hay, realmente, un momento en que la imaginación de los humanos vuela, se afiebra y produce, es en los momentos de escasez. Los inventos se amontonan, las materias primas se suplantán, en un afán equilibrador. Y por estos senderos caemos en la cuenta de que la "lady's pipe" es un sustituto del cigarrillo, un simple y lógico sustituto.

La escasez de cigarrillos en Londres ha sido, hasta hace poco, un serio problema para los fumadores. Lo más corriente era encontrarse en las cigarrerías con el frustrador y cumplimentero cartelito: "Sorry, no cigarettes". Los buenos señores, con un ligero mohín de disgusto, entraban y compraban

tabaco para sus pipas: el problema estaba resuelto. Saltaba a la vista la solución para sus descontentas compañeras. ¿Por qué no fumar también ellas en pipa? A fin de cuentas, lo único que variaba era la forma. Y así fué como lanzaron las más serias e importantes casas de Londres — la casa Dunhill fué una de las primeras — su colección de pipas para mujeres.

Del día a la noche, aparecieron insolentemente expuestas, llenando con su exotismo y sus colores las vidrieras, estas bisnietas del artefacto fumífero de los indios. Largas, estilizadas, parecían más bien el producto de una imaginación afecta al exotismo y a la laxitud oriental que de una precaria situación económica.

Las hay de varios tipos, pero todas ellas se caracterizan por sus hornillos, bastante más pequeños y de línea mucho más afinada que las de uso varonil, y por la introducción de colorantes que tiñen la madera con diferentes tonalidades. Algunas son realmente unas joyitas, prestándose — ya en su delicadeza de juguete francés, ya en su alargamiento de provocadora boquilla — a mil y una fantasías en cuanto a formas y combinaciones de colores. Pese a lo extraordinariamente femenino de estas pipitas, se adivina detrás de ellas su doble, su inevitable Mr. Jeckill, que, de acuerdo con la capacidad imaginativa de cada uno, puede ser la pipa naricera de los guatemaltecos, o la menos antiestética — pero muy antifemenina, por cierto — "straight-grain" de nuestros vecinos londinenses.

Pero bien se dice que nada hay nuevo bajo el sol. Y este sabio proverbio también reza en nuestro caso. Al entrar en la casa Dunhill, lo primero que veo es un gran retrato pintado por madame Le Brun, en el cual aparece una dama del siglo XVIII con una pipa en la mano dispuesta a ser fumada, y lo que es más aún, con un variado "stock" de las mismas a su alcance. Esto sucede bajo el civilizado sol occidental. Veamos ahora qué pasa bajo el oblicuo sol oriental, a través del no menos oblicuo pincel de Isoda Koriussai. El grabado data de 1780 aproximadamente, y muestra a dos jovencitas hijas del imperio del sol naciente sacando las cenizas de sus dos largas pipas, para arrojarlas al jardín.

Pero, sea como sea, nuestras contemporáneas, por lo menos en Inglaterra, no se animan a hacer público uso de la nueva adquisición, aunque sé de muy buena fuente que un negocio que tenga pipas femeninas se ve muy concurrido por representantes de nuestro sexo. Luego de comprada, la mercadería desaparece misteriosamente.

Si se le da el uso debido en la intimidad de una sala o de un dormitorio, o si sólo se conserva como un artículo raro, de capricho y de lujo, es un misterio que todavía no he podido aclarar.

...y en cuanto a la parte *técnica*



también corre paralela con esa labor maravillosa del DEPARTAMENTO DE CREACION que nos da prestigio; y esa fusión perfecta entre los creadores y los que realizan, sólo es posible gracias a la modernidad y perfección de nuestros procedimientos y maquinarias, que hacen que nuestras medias — las famosas medias HIMALAYA de Seda, Nylon o Rayón — sean "Símbolo de calidad y técnica fabril" entre todas sus similares.

En el NUEVO HOGAR HIMALAYA se fabrican Medias, Guantes, Tejeduría, Lencería, Bonetería, etc., todo perfecto, es decir, todo "HIMALAYA".

ROCCATAGLIATA Hnos. y Cía. - S. R. L.

CAPITAL: \$ 1.500.000.—

Fábrica: Avdas. J. B. ALBERDI y Gral. PAZ.

T. E. 68-1051 52/53 54 55 con 20 internos.

Sintonice

nuestros programas
todos los martes y
viernes, a las 13.5
horas, por L.R.1
RADIO EL MUNDO



● Luego de leer su mensaje inaugurando el 83er. período de sesiones, el presidente de la República, general **Juan Perón**, sale del Palacio Legislativo en compañía de su esposa, doña **María Eva Duarte de Perón**, y la señora **María Georgina Acevedo de Cámpora**, esposa del presidente de la Cámara de Diputados, doctor **Héctor J. Cámpora**. El primer mandatario y su esposa responden afectuosamente a las jubilosas aclamaciones que les tributa el público.

ANTE UN NUEVO PERIODO PARLAMENTARIO



● Durante el intervalo en la ceremonia aparecen en la fotografía la esposa del presidente de la Nación, doña **María Eva Duarte de Perón**, y el doctor **Héctor J. Cámpora**, presidente de la Cámara de Diputados, y su señora, doña **Georgina Acevedo**.

DIO lugar a una brillante y emotiva ceremonia la inauguración por parte del primer magistrado, general Juan Perón, del 83er. período de sesiones del Congreso de la Nación. En el acto, celebrado el 1º de mayo, el general Perón leyó el tradicional mensaje presidencial. Su discurso trazó, con párrafos precisos y claros conceptos, el propósito y la orientación de la obra realizada y a realizar por su gobierno.

La numerosa y calificada concurrencia aplaudió calurosamente la palabra del general Juan Perón, a medida que iba reseñando las más fundamentales realizaciones del gobierno.

En las presentes páginas se reproducen algunos aspectos gráficos del trascendental acto, así como también distintos párrafos del mensaje.

● Un aspecto del palco destinado a los representantes diplomáticos ante nuestro gobierno, durante el acto de apertura del nuevo período parlamentario.





LEE SU MENSAJE EL PRESIDENTE DE LA NACION, GENERAL JUAN PERON, Y A SU DISCURSO PERTENECEN ESTOS PARRAFOS:

● “Estamos en pleno proceso de racionalización económica. Este ordenamiento ha de llevarnos al incremento notorio de la renta nacional. Nuevas actividades, que nos conducen a diversificar la producción en todas sus etapas, acrecientan nuestra riqueza y llegarán a la expansión del bienestar general, único objetivo que preside nuestras aspiraciones y nuestros desvelos. En 1943 se calculaba en doce mil millones el valor de la renta nacional. Este valor alcanzó a treinta y un mil millones en 1948. El ingreso anual que “per cápita” correspondía en 1943 a cada argentino era de ochocientos pesos. En 1948 esta cifra se elevaba a mil novecientos pesos por cabeza”.

● “En la citada asamblea de las Naciones Unidas la delegación argentina expuso la declaración de los Derechos de la Ancianidad. Sea esto al menos un testimonio del sentido que los argentinos prestamos a la acción de cooperación de la paz. Allí donde habíamos leído “LA PAZ POR LA VICTORIA” deseáramos ver esculpido con letras de oro “A LA PAZ POR LA JUSTICIA Y LA DIGNIDAD DEL HOMBRE”.

● “Si uno de los factores básicos de nuestra prosperidad y de nuestro engrandecimiento en todos los órdenes es el aumento de nuestra población, no hay duda de que podemos mostrarnos altamente satisfechos de los resultados obtenidos, y así como fué motivo de alegría la publicidad que oportunamente di a los datos del IV Censo General de la Nación, demostrativos de que habíamos alcanzado ya la cifra de 16 millones de habitantes, hoy puedo señalar, con no menor satisfacción, que merced al aporte migratorio de ultramar, a principios del mes de marzo próximo pasado, la cantidad de habitantes llegaba a 16.790.000, que subirá en octubre de este mismo año a 17.000.000, según los cálculos científicamente establecidos”.

● “La creencia, hoy harto extendida y no siempre decente, de que el porvenir de la humanidad está sujeto a la feliz solución de los intermitentes conflictos que se presentan, es ya un clima de guerra, y éste es el que nos negamos y nos negaremos obstinadamente a fomentar. Por nuestra parte nos cabe el honor de haber contribuido a la revelación de una fuerza mundial nueva”.

● “América vive para sí y para la civilización; vive para el mundo. Pero vive también con el presentimiento, casi diría que con la certi-

dumbre, de que debe hallarse unida y preparada para desarrollar la misión que algún día podrá encomendarle el destino. Sus pueblos han aceptado voluntariamente su tarea, han despertado en ella, y si en la actualidad experimentan el rigor de algunas dificultades, esta enfermedad es de las que se curan con el tiempo, pues si algún defecto sufren es sólo el de su extrema juventud. Que concurramos al debate de los oradores de veinte siglos con nuestros activos cien años demuestra, sin más, la eficacia de nuestro progreso”.

● “Un pueblo posee estatura cuando se hace visible desde el exterior. El simple hecho de hacerse advertir es ya una presencia; pero, entendamos bien, una presencia que el mundo no reconoce gratuitamente. Es, por sí sola, un terminante indicio de que ese pueblo vive, que ha entrado de un modo activo en la historia, que posee cualidades características indeclinables. La vida exterior es a las naciones lo que la madurez al individuo: a los argentinos que hayan tenido ocasión de observar lejos de nuestras fronteras la evolución trascendente de la patria encomendamos la mejor definición de lo que pueda ser ese concepto de vitalidad”.

● “En el casquete antártico, estratégicamente apreciado, deben considerarse varias zonas sujetas a análisis distintos; pero aun en las más extremas no puede pasarse por alto la natural influencia de las esferas argentina y chilena ni sus inalienables razones de seguridad. Esto nos induce a desconocer, haciendo uso de normas que son tradicionales entre los estados, sugerencias cuyo vicio inicial está en prescindir de nuestra invariable e irremediable posición. Otro tanto cabe decir de nuestra pacífica reivindicación de las Malvinas”.

● “En el momento inolvidable de nuestro resurgir no hemos pretendido plantear un tema de minorías y mayorías, sino afirmar una gran aspiración de redención nacional. En medio de cualquier dificultad, iluminados por esta firmísima convicción, tenemos la certeza de no habernos equivocado. Los hombres y los partidos yerran a veces, pero la profunda vocación de los pueblos no se equivoca jamás. Y fué el pueblo argentino, transfigurado por un soplo de entusiasmo, el que se propuso emprender la senda que estamos recorriendo. Sólo de nuestra voluntad, de nuestro esfuerzo, de nuestra decisión depende que alcancemos la victoria con nuestras propias manos.”

Pequeños secretos del viaje de la princesa Margarita a Italia

POR HARRY BOW



FUE tan grande el encanto del Renacimiento, que durante varios siglos las familias aristocráticas europeas enviaban a sus hijos a Italia para que allí recibieran el último toque de su educación. Hacia el sur se encaminaban a caballo o en diligencias jóvenes poetas, pintores y escultores. Ardía en los corazones de los grandes europeos la nostalgia por el cielo azul de Italia, perdurando en los poemas de los clásicos inmortales. Goethe escribía sobre el país en que florecen los limones, y los ingleses Byron y Shelley consideraban a Italia como su segunda patria.

Este corto prefacio fué insertado por el autor del artículo con el único fin de dotarlo con una dosis insignificante de demagogia inocentemente maliciosa. Trató desde luego de hacer constancia de que en la partida de la encantadora princesa Margarita pa-

ra Italia no influyó en lo más mínimo el amor ardiente de los poetas ingleses a la patria de Dante. Más. Si se da fe a los chismes de personas generalmente bien informadas en Mayfair (y es difícil negarles crédito porque todos los indicios lo confirman), la princesa Margarita, de dieciocho años de edad, considera que la poesía es la cosa más aburrida que existe bajo el sol, que la lectura de un libro no significa sino la pérdida de una noche, noche que es mucho mejor pasarla alegremente entre amigos bailando en una "boite". Así, pues, el viaje de la joven y bonita princesita a Italia se halla privado completamente de relieves culturales y científicos. No se propone Margarita visitar los museos, mirar ruinas y monumentos históricos.

En Mayfair dicen que con la responsabilidad por la gira de Margarita a Italia cargan en primer lugar los amigos de la princesa, los jóvenes oficiales de la guardia real, quienes pasaron los años de guerra en la península apenina. Los relatos entusiastas de estos jóvenes aristócratas para los cuales la guerra no fué sino una magnífica aventura vivida sobre el fondo del hermoso paisaje italiano, produjeron en Margarita una ansiedad tan grande, que luchaba con terquedad de granito por obtener el permiso de partir hacia Italia. Capri, la isla maravillosa, llena de sol, hacia la que Margarita dirige sus primeros pasos, estuvo a disposición de los ejércitos aliados durante un largo período. Los hoteles de la isla estaban convertidos en casas de recreo para oficiales y soldados norteamericanos y británicos. Para pasar el "week-end" en Capri llegaban de la no muy lejana Caserta los oficiales del Estado Mayor. El vino, el canto y las mujeres en Capri constituyen el re-

cuerdo más agradable de los jóvenes veteranos de la segunda guerra. Muchas veces, durante los bailes en las "boites" londinenses, los jóvenes que acompañaban a Margarita entonaban a coro, después de la medianoche, cuando en la sala ya imperaba un ambiente adecuado, las canciones italianas aprendidas de las "signorinas" de ojos negros: "Mamma, son tanto felice", "Ci sposeremo a Napoli", "O sole mio", "Lili Marlene". Margarita, que tiene un fino oído musical, y como toca bien el piano, aprendió rápidamente estas canciones, y a veces las acompañaba con su agradable voz de soprano.

La princesa tomó la decisión de visitar a Italia hace aproximadamente un año. Acometió la empresa con una tenacidad y consecuencia férreas, yendo obstinadamente hacia su meta. La reina expresó en principio su conformidad, aplazando, sin embargo, el viaje de un mes al otro. Los pretextos eran conocidos: que la situación política en Italia no era a todas luces la más adecuada; que había otras obligaciones de estado más importantes, etc. Estas dificultades, sin embargo, no desalentaban a la joven princesa, conocida ya en la familia por el hecho de que siempre consigue lo que quiere. Y cuando la gira de la familia real a Australia no pudo ser realizada a causa de la enfermedad de Jorge VI, Margarita consideró que había llegado el momento de emprender un ataque general. Ahora o nunca. Tuvo asegurado el apoyo completo de parte de su hermano mayor, y la ofensiva, bien conducida, fué coronada con el éxito. Pero la reina puso unas condiciones equivalentes a un ultimátum. Elegirá a los que acompañarán a su hija. Fué designado jefe de la expedición el secretario de confianza de la reina, el mayor Thomas Harvey, un hombre conocido por su seriedad y su decisión. La reina consideró que sólo él sería capaz de mantener dentro de cierto rigor a la revoltosa princesa, mientras sus padres se encontraran lejos. Margarita debió asimismo prometer solemnemente que volverá temprano de los "dancings", que no beberá demasiado el alegre y "spumante" vino italiano, y que nadando no se alejará de las costas. Al mayor Harvey le fué asignada como ayudante su esposa, y además un detective de Scotland Yard.

Margarita llevó consigo una magnífica colección de vestidos preparados especialmente para el viaje a Italia, proyectados por Norman Hartnell y Eduardo Molyneux. Mas antes de la partida, prodújose una novedad importante. Su último "week-end" ante de la partida lo pasó Margarita en la posesión del nieto del multimillonario norteamericano Marshall Field, el joven y muy apuesto Miguel Tree, de 27 años de edad. Fué ésta una enorme sorpresa, porque Miguel no estaba anotado por la prensa en calidad de admirador de la princesa. Pero (Concluye en la pág. 72)



La princesa Margarita Rosa entrando en un teatro para asistir a una representación del ballet "Coppelia", a beneficio de la casa de actores y actrices de Londres.

Soy una entusiasta
amiga de las

cremas Pond's... *Rosa Gómez Bustillo*

Entre el núcleo joven de nuestra sociedad, Rosa Gómez Bustillo se destaca por su gracia y su belleza. Gracia en su sonrisa y en sus modales. Belleza en su figura, en su rostro y en la gloria de un cutis de singular frescura.

Mujer moderna, Rosa Gómez Bustillo confirma esta verdad ya conocida:

"El cutis, para lucir toda su frescura, necesita estar bien limpio. Y para estar bien limpio, necesita limpieza diaria y profunda con Crema Pond's 'C'".

Y Ud., señorita: ¿cuida su cutis en forma adecuada o es de las que todo lo esperan del maquillaje? ¡Cuidado! Recuerde que no hay cutis lindo, sin cutis limpio... Mantenga el juvenil encanto del suyo con el

*¡Nuevo!
tratamiento
facial de
Limpieza y Frescura*

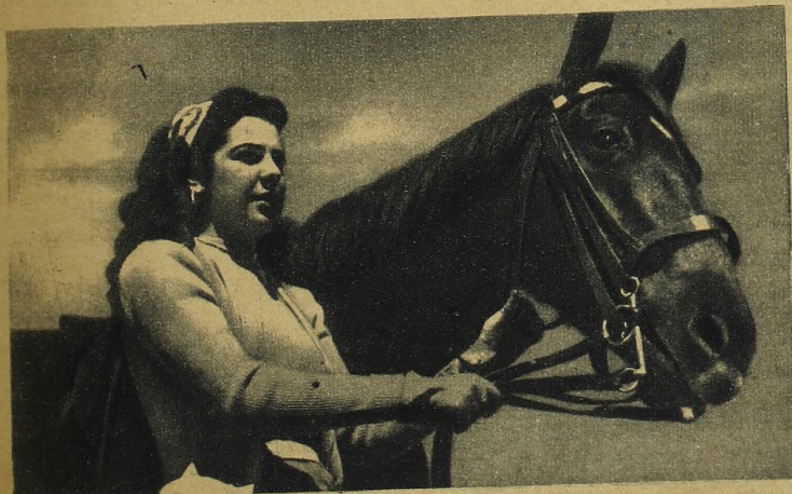


Limpie "profundamente" su cutis, cada día, con Crema Pond's "C" (Cold Cream). Sus finos aceites penetran a fondo en los poros, librándolos de impurezas. Si su cutis es grasoso, este sencillo tratamiento con Crema Pond's "C" es ¡especial! para Ud., porque disuelve la grasitud y evita así que los poros se abran o se dilaten.



Rosa Gómez Bustillo, entusiasta amiga de Cremas Pond's, luciendo una elegante "toilette".

Entre los deportes al aire libre, Rosa Gómez Bustillo prefiere la equitación.



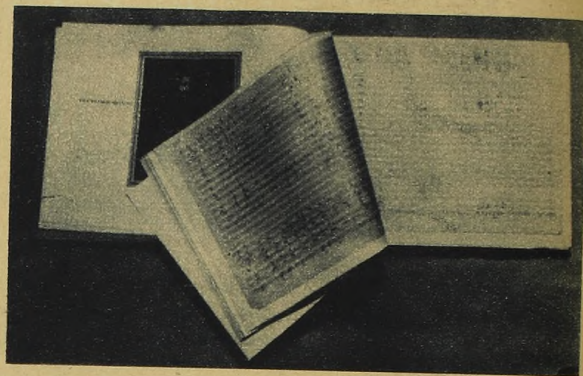
Recuerde que hay otras 2 Cremas Pond's:
Crema Pond's "V" ¡Suavísima! Ideal para base de polvos.
Crema Pond's "S" Protección especial para cutis seco.

La exposición del libro italiano



Tapa de la artística reproducción en facsimile de la famosa "Bibbia" de Borso d'Este, cuyo original, ejecutado entre el

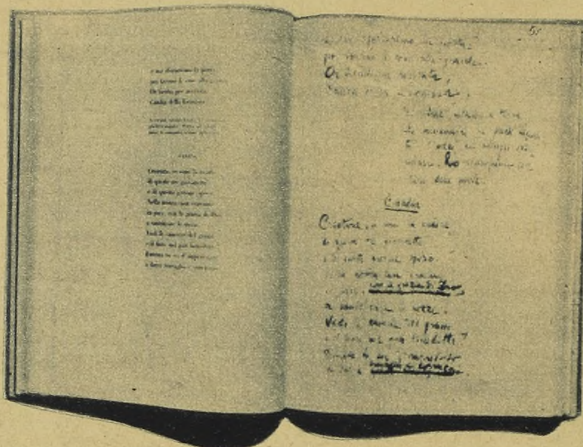
1455 y el 1461, encuéntrase en la Biblioteca Pública de Módena. El texto contiene casi dos mil miniaturas, obra maestra del afamado grupo de miniaturistas de Ferrara.



Reproducción en facsimile del original del melodrama musical "Lucia di Lammermoor" de Donizetti.

EN la galería Van Riel —objeto en esta oportunidad de una substancial renovación— presentan los editores italianos una valiosa muestra de su arte secular.

Junto a incunables de imponderable valor, reúne la Exposición del Libro Italiano ocho mil obras publicadas en los últimos años. Es el esfuerzo constante, y a veces sacrificado, de ciento seis casas editoras, algunas de ilustre cuño profesional. Muchas de estas empresas de cultura fueron mutiladas durante la guerra, y perdieron capitales, maquinarias y artesanos. Casi todas han sobrevivido a tales desventuras y muestran ufanas los nuevos frutos de su recuperación. En una suerte de modernísimo escaparate —diseñado con singular ingenio por el arquitecto italiano Ernesto Rogers— lucen su labor las editoriales italianas, en alarde de su renovada pujanza.



Reproducción en facsimile del original de la obra de amática "La figlia di Jorio", compuesta en 1904 por Gabriel D'Annunzio.

ficas señalan, junto a los periódicos de nombre popular, la inquietud de los hombres de prensa. Se reproducen también los sellos editoriales, antiguos y contemporáneos, que con el marco de exquisitas encuadernaciones constituyen el blasón de la industria italiana.

Aunque plena de sentido cultural, la muestra no es sólo la expresión

inanimada de un fructuoso esfuerzo por las letras. En breves conciertos, ilustradas conferencias y mediante una publicación propia —que firman seis escritores argentinos e italianos— habrá todos los días una palpación viva de la espiritualidad italiana.

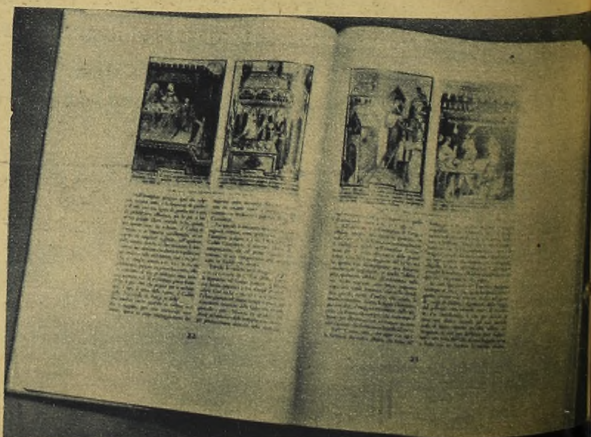
Tiene también la exposición preciosas gemas bibliográficas. Bastará enumerar—entre las más famosas—el "Polifili", la obra preciosista de Francisco Colonna, facilitada por la biblioteca Marciana de Venecia; el "Catálogo de Bodoni", el genial artista de Parma, creador de bellísimas tipografías, cedido por la Biblioteca Palatina de Parma; la "Bibbia" de Borso d'Este, con dos mil miniaturas; el "Códice Trivulziano", manuscrito en Florencia en 1337, y otros muchos volúmenes históricos de apasionante atractivo.

Salvo los joyeles, que volverán naturalmente a sus fieles depositarios en Italia, los demás volúmenes quedarán en el país destinados a enriquecer la Biblioteca Pública Italiana, que reabrirá próximamente la embajada de ese país.

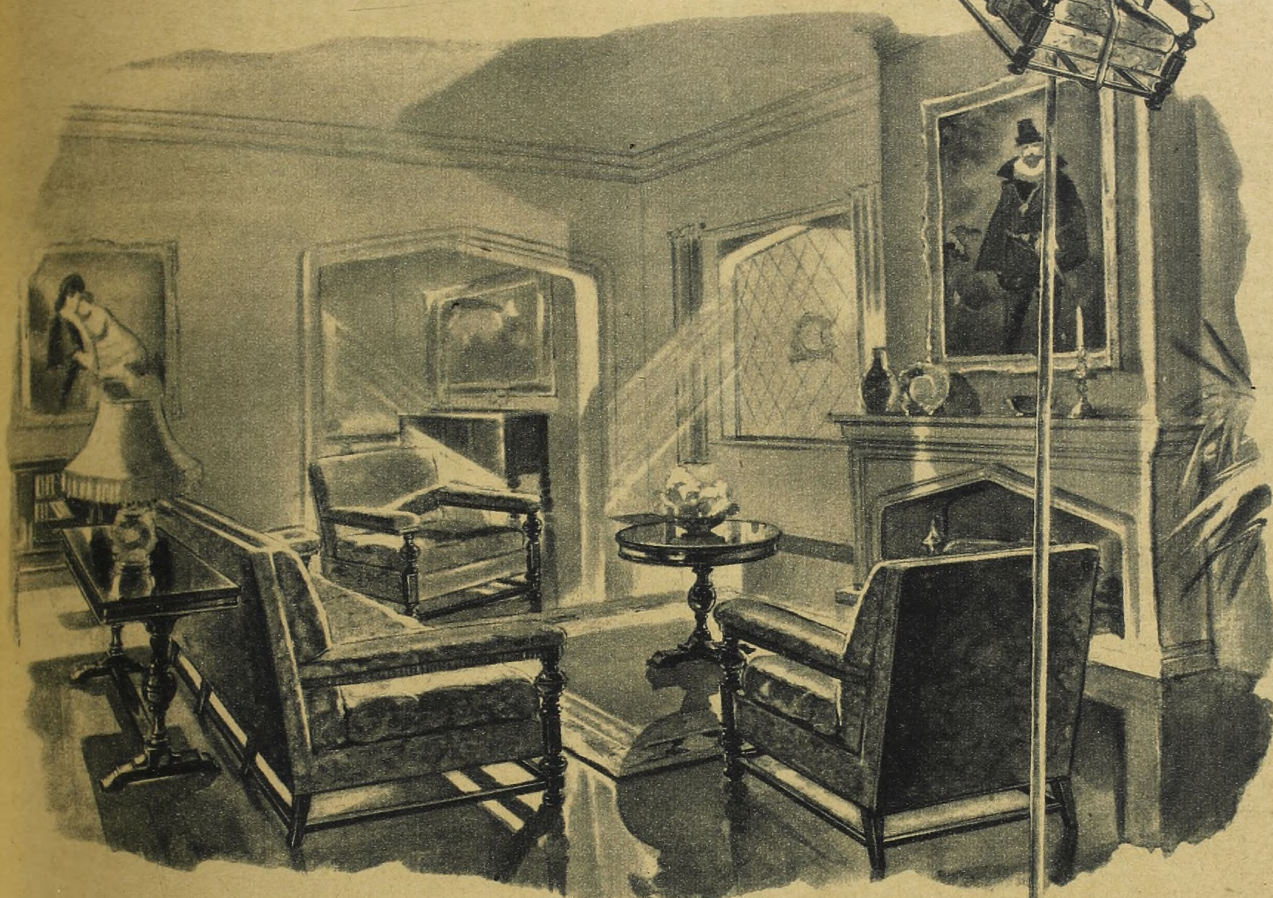


En una artística tapa están contenidas 20 láminas en colores que reproducen las famosas pinturas murales de la "Villa dei Misteri" en Pompeya, cuya importancia para el conocimiento de la antigua pintura romana es fundamental.

Esta esmerada publicación reproduce, con sus artísticas miniaturas, el conocido código científico-medical "Theatrum Sanitatis", compuesto en Italia durante el siglo XV y que constituye una de las raras obras de este género que se conocen. El original encuéntrase en la Biblioteca Casanatense de Roma.



**Piense
lo que tendrán que
soportar sus muebles!**



Sus muebles tendrán que soportar con éxito la prueba del tiempo. Traslados, uso continuado y hasta mal trato!... Es muy importante, entonces, que usted sepa elegirlos. Este problema hoy es sencillo, y se reduce a buscar una Casa de confianza. En Muebles Díaz, por ejemplo, su única tarea será elegir los muebles que estén de acuerdo con su gusto personal. Porque de la construcción y calidad nos venimos preocupando nosotros hace muchos años, lo que explica que compren en nuestra Casa los nietos de nuestros primeros clientes.

Muebles **DÍAZ**
SOC. DE RESP. LTDA. - CAPITAL \$ 550.000
SARMIENTO 1117
FACILIDADES DE PAGO



TODOS LOS CAMINOS CONducEN A... BUENOS AIRES

HISTORIA DE UNA MESA EN UNA RECEPCION MUY COSMOPOLITA

POR PAT LEROY

Durante el "party" ofrecido por Jean A. Josse, los invitados cosmopolitas se servían ellos mismos la comida. Al lado de la interesante dama rusa

Tamara M. de Korskoff aparece el conde Esteban de Bethlen, un ex diplomático que hace algún tiempo era un excelente jugador de hockey sobre hielo. Su padre, el conde Esteban Bethlen, fue durante largos años el primer ministro húngaro. Después de la ocupación de Hungría por las fuerzas rusas, el conde desapareció sin dejar rastros.

EMPIEZO con el plan general. El "atelier" del

pintor Jean A. Josse. En la sala hay un ambiente agradable, aterciopelado, a media luz. De la pequeña escena afluyen los sonidos

de una alegre canción parisiense. La cinta sonora registra también el discreto murmullo de conversaciones en todos los idiomas del mundo. La cámara empieza a andar por la sala (en el lenguaje profesional esto se llama "vista panorámica") enfocando por sobre las mesas a los invitados que acudieron esta noche a lo del popular artista. Pasamos al lado de una mesa, en la cual el ex diplomático alemán príncipe Alejandro Solms le recita un poema a la condesa Edith Bethlen. La cámara se detiene un momento ante otra mesa, en torno de la cual se divierten el conde Gabriel Bethlen y el alegre marqués italiano Michele Multedo, pintor talentoso. Hay un primer plano de la encantadora condesa de Paravicino, quien, con su risa argentina, contagiosa, celebra las sugestivas frases de una canción.

Frente a la cámara aparece la barbita del anfitrión, y luego, paso a paso (parece que este enfoque lo lanzara el gran Sternberg), nos aproximamos a la mesa británica, ante la cual están sentados el cónsul general Vaughan Russel, el agregado de aviación Air Commodore Walker, y don Clifford Marr. La cámara sigue avanzando. Ahora nos detenemos ante otra mesa, cuyos comensales son los protagonistas de nuestro film.

(Cedemos ahora la palabra al comentarista.)

Una noche en Buenos Aires, Jean A. Josse

y la casualidad reunieron en esta mesa a gente poco común, cuyos caminos se cruzaron ya varias veces en su vida, a quienes vinculan hilos secretos de un destino común. Junto a esta gente volvieron a percibirse durante las cortas horas de una noche los ecos aún no lejanos de intrigas centro-europeas, dramáticas, páginas amarillentas de la historia del Viejo Mundo.

El hombre ancho, corpulento, de cejas gruesas, negras, es el famoso doctor Milan Stojadinovich. Debajo de su saco se dibujan poderosos biceps, señalando que el deporte preferido del ex primer ministro fue el boxeo. Fue realmente largo e insólito su camino hacia Buenos Aires. Poincaré lo llamó una vez "experto financiero máximo de los Balcanes". Se adjudicó el sobrenombre de "Schacht yugoslavo". Hace diez años, durante el período más dramático de la historia de Europa, los destinos de Yugoslavia descansaban en estas grandes y gruesas manos.

En estos dedos nudosos, característicos, que revelan una voluntad férrea, el regente Pablo, abúlico, y Hamlet se convirtieron en títeres. Stojadinovich era jefe del gobierno y del partido más poderoso. Conocía bien a Hitler y a Mussolini. Cazaba junto con Goering. En el año 1939 una "revolución palaciega", organizada por el mismo regente, derribó a Stojadinovich. Un año después debió ir al exilio. La guerra lo trasladó a la isla de San Mauricio, una isla perdida entre lejanas rutas marítimas. Allí, durante sus solitarias meditaciones, se enteró cierto día que tenía talento de artista. Se puso a pintar con pasión. Concentró toda su energía, su amor, a la vida en la pintura. Trabajaba sin descanso, pintando el encanto exótico de la hermosa isla y sus habitantes. De esta isla se encaminó directamente a Buenos Aires.

Aquí se unió a su esposa, quien en 1944 abandonó a Belgrado en el último tren, antes de la llegada de las fuerzas soviéticas. Guiaba este último tren, que

La mesa de los nobles europeos. La condesa E. de Paravicino, el conde Gabriel de Bethlen, el marqués italiano Michele Multedo, el señor Rivero Haedo y la señora Elsie de Rivera Haedo.



El pintor inglés Frank Scholes, la señorita Goyó Omacini, el ingeniero Carlos Moha y la señora Brownie Puleston, esposa del cónsul británico en La Plata.

salió de la ciudad asediada, precisamente el príncipe Alejandro Solms, ex secretario de la embajada alemana.

Entre Stojadinovich y el príncipe de Windisch-Graetz se halla sentada la señora Alicia de Henricksen, una mujer llena de encanto, de una sonrisa delicada, agradable. Hace cierto tiempo, a estos dos hombres los separaba el odio de dos naciones que se dedicaban a una "vendetta" histórica. Este señor entrado en años, de ojos alegres, risueños, es precisamente el príncipe Luis de Windisch-Graetz. Insólitamente movida ha sido la vida de este ardiente patriota húngaro, que lleva uno de los más orgullosos apellidos europeos. Siendo un joven oficial austrohúngaro, luchaba en las filas de los "comitashis" búlgaros contra los serbios.





Un risueño rincón inglés con un tango legítimo. El cónsul general Vaughan Russell y su señora, y el señor Clifford Marr.

La señora Mayer, el señor W. Miller, la señora S. F. de Josse, el señor O. Mayer y el señor J. A. Josse.



compatriotas de Stojadinovich. En los últimos años de la primera guerra mundial era general y ministro. Su padre fué amigo del rey Eduardo VII, y él mismo tuvo muchos amigos entre la aristocracia británica. Todo ello motivó durante la primera guerra un episodio divertido y seguramente único en su género. Cierta vez, durante las largas y monótonas luchas en las trincheras, los oficiales de un regimiento de la guardia británica supieron casualmente que del otro lado del frente se encontraba precisamente el príncipe Luis. En cierto momento cesó el fuego en este sector del frente, y los ingleses invitaron, por intermedio de parlamentarios, al príncipe para que pasase a sus trincheras. Durante varios días lo agasajaron con gran alegría antes de enviarlo de regreso. Tan caballerescos y románticos eran aquellos tiempos. Este episodio lo recuerda precisamente esta noche con verdadera emo-

Una sorpresa de Josse. La cancionista Claude Leroy (que no tiene ningún parentesco con el autor de la nota) canta durante la comida. Junto a ella, el Sr. Kirschen.



orden de efectuar investigaciones en el mismo lugar. Entonces el príncipe Windisch-Graetz, anhelando, como buen patriota, salvar a su gobierno, se hizo cargo de toda la culpa, y junto con él el presidente de la policía, señor Nadossy.

En Buenos Aires el príncipe (cuya vida

Todos los caminos condujeron a esta... mesa. Largo fué el camino del príncipe Luis de Windisch-Graetz. En los tiempos románticos de su insólita vida usaba el bigote a usanza de los oficiales austrohúngaros. Entre él y Stojadinovich, el ex primer ministro yugoslavo, se halla sentada la señora Alcira de Henricksen. Hace cierto tiempo a estos dos hombres los separaba el odio de dos naciones. Frente a ellos está sentado el conde Esteban Bethlen, hijo del gran canceller húngaro.



transcurrió en Europa en medio del magnífico esplendor de la corte imperial) vive la vida de un modesto inmigrante. Trabaja fatigosamente las largas jornadas de un ingeniero, a pesar de los 66 años de edad.

Frente a él está sentado su compatriota, el conde Esteban Bethlen. Un hombre de edad mediana. De cara delgada, alargada. Los Bethlen pertenecen a la nobleza húngara del más rancio abolengo. Su padre fué durante largos años primer ministro del gobierno húngaro. Salvó a Hungría en 1921, cuando pendía sobre ella otra vez la amenaza de una ocupación por las fuerzas de la Pequeña Entente. Rechazó las gestiones del emperador Carlos, tendientes a restituir la monarquía, porque aquellas significaban entonces una catástrofe. Entró en la historia como uno de los más eminentes hombres de estado de la Europa de la posguerra y como un demócrata sincero. Este mismo Bethlen expulsó de su partido al príncipe Luis Windisch-Graetz por sus inclinaciones demasiado radicales. Después de la ocupación de Hungría por los rusos, el conde Bethlen desapareció sin dejar rastros. Fué arrestado y deportado al interior de Rusia. Su hijo Esteban era hace algún tiempo un excelente jugador de hockey sobre hielo. Representó varias veces los colores de Hungría. Llegó a Buenos Aires de Madrid, donde ejerció funciones de diplomático. Junto con su esposa, la condesa Edith Bethlen, dirige un negocio de antigüedades y decoraciones de interiores. Hace poco se unió con él su hermano Gabriel. Esteban y Gabriel son nombres tradicionales de la familia Bethlen.

¿En qué piensa Stojadinovich cuando su mirada se desliza del príncipe Windisch-Graetz hacia Bethlen? ¿Se remonta al pasado marcado por estos dos nombres? ¿O los mira con ojos de pintor buscando un estudio interesante?

Se encienden las luces. Se va el encanto de los recuerdos danubianos. Los caballeros invitan a las damas a bailar. Queda vacía y abandonada la mesa, cuya extraordinaria historia captó la máquina para mis lectores. Perdón si el film está un poco "demo-dé". Pero es que los personajes tienen todos una vida "muy movida", por lo cual están un poco "fuera de foco".



RECORDAMOS QUE
EL PAIS NO TERMI-
NA EN LA AVENIDA
GENERAL PAZ

OTRA INICIATIVA DE

el hogar

QUE HABLEN
OTRA VEZ LOS
POETAS DE
TIERRA ADENTRO

“UN HIMNO A NUESTRO SUELO GENEROSO”

Nuestro dilatado territorio es pródigo en toda clase de productos:

EL TRIGO Y LA CARNE, EL ALGODON Y EL AZU-
CAR, EL TABACO Y LA LANA, EL PETROLEO Y
EL CARBON, TODOS LOS OTROS DONES AGRI-
COLAS Y MINERALES, DESDE EL TRADICIO-
NAL MAIZ HASTA EL CODICIADO URANIO:

nada falta en la merced de nuestro suelo, y, sin
embargo, ¡cuán pocas son las voces que se alzan
para loar líricamente semejante bendición de Dios!

UN canto a cualquiera de estos productos de la
tierra significará, a la postre, la configuración
del gran himno de la patria. Expresar líricamente
lo que es la **YERBA MATE**, o lo que es el **LINO**, o lo
que es el **GIRASOL**, o cualquiera otra de las innume-
rables riquezas de nuestro país, constituye casi un
deber para quienes tienen conciencia de nuestro
destino nacional y han sido dotados por Dios con el
don del canto. Por eso abre EL HOGAR nuevamente
sus páginas a la inspiración de los jóvenes poetas
de tierra adentro, como en aquella ocasión en que se

brindó a reunir en fervoroso coro el “**CANTO A LA
TIERRA NATAL**”. Un somero examen de los poemas
publicados entonces nos demuestra que muchos va-
lores escondidos fueron revelados por nuestra ini-
ciativa. Y nos decimos: No son escasos los ingenios
que sueñan y laboran en el interior de nuestro gran
país, y que deben ser divulgados aquí, en la capi-
tal de los argentinos. Es necesario, pues, darles una
nueva cita de honor. Y pedirles no ya que expre-
sen su amor por la tierra que los vió nacer, sino su
“sentido” de la riqueza portentosa de esa tierra.

A SPIRAMOS a formar así una breve antología,
cuyos poemas, reunidos en un haz armonioso,
contengan las estrofas del **HIMNO A LA FECUNDI-
DAD DE LA PATRIA**. Quisiéramos que todos los
poetas tuvieran presente, en el ejercicio de su no-
ble labor de artesanía, la realidad maravillosa de la
tierra que los sustenta, y que fuera así un simple
eco del himno substancial de la tierra en que mora,
para formar la gigantesca armonía que sólo puede
caber en la anchura ímpar de nuestros horizontes.

Las colaboraciones
que se nos envíen
en tal sentido deben
ser dirigidas así:
**Señor director
de EL HOGAR.
Río de Janeiro 300.
Capital Federal.**

E L HOGAR desea estimular en tal dirección la
inspirada voz de los poetas del interior del
país. A la manera de un distinto **CANTO A LA
TIERRA NATAL**, quiere iniciar un **HIMNO A NUES-
TRO SUELO GENEROSO**. Y ofrece sus páginas a
todos aquellos que sientan la grandeza del destino
nacional en CADA UNO de los productos básicos
que la configuran y que hasta hoy — gracias a
Dios — han sido suficientes para cimentar nuestro
porvenir y para mitigar el hambre del mundo.

“Un himno a nuestro suelo generoso”

Mantenga la tersa lozania de su cutis con JABON DE REUTER

¡Legado de belleza
que las jóvenes reciben
a través de tres generaciones!
Nunca hubo ni habrá jabón tan fino
como el JABON DE REUTER.

Su suavidad que acaricia,
su fragancia deliciosa
que fluye a flor de piel,
y la cualidad de durar,
hacen de este exquisito jabón,
el predilecto
de la mujer joven y agraciada.

Con la legítima fragancia
de esencias naturales



TRICOFERO de BARRY

El primer fijador de clásica fórmula
a base de ricino

Fija el cabello, no lo empasta



Cada día hay más Kolynos-istas*



Pancho Segura

El famoso tenista ecuatoriano también es Kolynos-ista, porque sabe que el cuidado de los dientes es muy importante para la buena salud sin la cual no hay campeones. Siga Ud. su ejemplo y cuide sus dientes con Kolynos.



Sea Kolynos-ista
Conserve sus dientes divinos
Visite al dentista
Prefiera Kolynos

Kolynos produce una espuma cremosa que llega hasta los más apartados intersticios de la dentadura, limpiándolos a fondo. Por esto, Kolynos

limpia mejor



Cada día más de 16.319.385 Kolynos-istas se limpian los dientes con Kolynos

Y se explica tal preferencia, porque Kolynos es concentrada; sólo Kolynos no contiene ni una sola gota de agua; no necesita de agua como sucede con dentífricos corrientes. Por esto, la crema dental Kolynos rinde más



Sabe a menta
y tiene frescura de rocío

Combina tres "gustos" que se complementan entre sí; tres aceites esenciales provenientes de tres continentes y que, empleados exclusivamente, producen su exquisito sabor refrescante y característico. Por eso, Kolynos

sabe mejor

Compre el tubo grande,
es más económico



¡Un centímetro
de KOLYNOS en el cepillo
seco basta!

¡PRUEBE KOLYNOS Y USTED TAMBIEN SERA KOLYNOS-ISTA!

*Kolynos siempre tiene \$ 5.000 para que Ud. ahorre. Con Iván Casadó, miércoles y domingos a las 21.15, por Radio El Mundo y su Cadena de Emisoras.

*El Music-Hall de las Sonrisas. Escúchelo todos los martes y viernes a las 21, por LR3 Radio Belgrano y su Cadena Gigante.

Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(Tragedias célebres)

1. SLO RAPSSE	1. — — — — —
2. PIEDO YER	2. — — — — —
3. VITOACA	3. — — — — —
4. OPHITILLO	4. — — — — —
5. TANAAALT	5. — — — — —
6. CLOTIAFET	6. — — — — —
7. RODATIESA	7. — — — — —
8. FISANBOOS	8. — — — — —
9. OTORPEME	9. — — — — —
10. YRE ALER	10. — — — — —
11. NICAN	11. — — — — —
12. NOCTA	12. — — — — —
13. LETOO	13. — — — — —
14. OND VROALA	14. — — — — —
15. LATAAI	15. — — — — —
16. TUPIOLO	16. — — — — —
17. DARFE	17. — — — — —
18. BITIROE	18. — — — — —
19. METHAL	19. — — — — —
20. TRESE	20. — — — — —

Ejemplo: LE DIC = EL CID

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en DIEZ minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en QUINCE, BUENA; en VEINTE o más, REGULAR.

EL JUEGO DE LOS OBSESIONADOS

Con los nombres expresados a continuación se designa a las personas que sufren un miedo espantoso o sienten aversión u odio por seres, animales, elementos, condiciones, etc. Indique usted a qué corresponde cada designación. Cada respuesta correcta obtiene 5 puntos. Un total de 50, EXCELENTE; de 40, NORMAL; de menos de 30, REGULAR.

1. El NICTOFOBO tiene terror de	1.
2. El MISOPEDISTA odia a	2.
3. El XENOFOBO siente odio a	3.
4. El MISOGRAMATICO aborrece	4.
5. El MISOGAMO tiene gran repulsión por	5.
6. El MISOFOBO sufre un temor morboso por...	6.
7. El ELUROFOBO tiene verdadero horror por	7.
8. El MISOGINO siente profunda aversión por...	8.
9. El PIROFOBO sufre la obsesión morbosa, angustiosa, por	9.
10. El MISANTROPO experimenta odio por	10.

CODIGO MOZART

Complete cada una de las palabras siguientes con la definición o sinónimo correspondiente, llenando los espacios con NOTAS MUSICALES. CADA PUNTO corresponde a UNA NOTA.

Ejemplo: Ilustre general y escritor argentino: . t . = m i t r e .

Tiempo: Las diez palabras en OCHO minutos, EXCELENTE; en DOCE, NORMAL; en VEINTE minutos o más, REGULAR.

1. En toda oportunidad, en cada caso	1. . emp .
2. Parecidos, iguales	2. s
3. Habito, vivo	3.
4. Recompensa	4. p . . o
5. Perdón, condonación de una pena o deuda	5. . . . on
6. Falda corta y con vuelo usada por las mujeres	6.
7. Fingido, aparentado	7. . mu . .
8. Respirar fuertemente y con algún ruido	8. . . . r
9. Afectado	9.
10. Firme, macizo, denso	10. . i .

(Ver soluciones en la pág. 72)

EL BESO EN LA CALLE

POR JULIO FRANZOSO

BESARSE en la calle?

Nos parece muy bien. Hay personas que se sienten escandalizadas porque una pareja, al encontrarse en la calle o al despedirse, se bese rápida y espontáneamente en los labios o en las mejillas.

Por eso, porque lo hacen así, delante de mu-

cha gente, ese beso... es un beso que merece todo nuestro respeto y también nuestra más sincera aprobación.

Es, después de todo, una nota agradable, que rompe un poco esa chata monotonía del conjunto. Es, si se quiere, una pincelada audaz sobre un cuadro permanentemente gris, uniforme, sin variantes de la mañana a la noche. Ese cuadro de enormes cantidades de gentes cargadas de paquetes... y de preocupaciones, apresuradas siempre, que a todas horas desbordan de las aceras céntricas como una verdadera marea humana.

No critiquemos el beso en la calle. No olvidemos que puede ser el delicioso prólogo de un romance o la despedida tierna de un matrimonio joven, no habituado a las separaciones. Sí; muchas veces fijamos "demasiado" nuestra atención en algunos detalles de la vida ciudadana. Buenos Aires es ahora un centro de población cada día más numeroso. Turistas de otras tierras, pasajeros del mundo, hermanos de América y de Europa; hermanos nuestros, en una palabra, pasan, a veces, por las calles, exhibiendo distintas modalidades.

Ellos son, precisamente, los que nos enseñan a olvidar antiguos prejuicios. El beso en la calle es uno de ellos. Debemos besarnos en la calle, sí, a la vista de todo el mundo, que es como si Dios nos mirase, del mismo modo que lo hacemos en casa con la madre, con la esposa, con los hijos, al llegar o al despedirnos. Es una prueba de afecto — lejos de toda teatralería... y cinematógrafo, — en la que ponemos lo mejor de nosotros mismos: bondad, cariño y — ¿por qué no decirlo? — un poco de emoción.

Aquella mujer que estaba sola...

Era joven aún, agradable su rostro, de cabellos rubios y ojos azules. No sé por qué, al entrar en aquel bar de la calle Florida, en horas de la mañana, me atrajo la atención por su aspecto de lejanía, de ausencia, y la observé apepas disimuladamente — eterna curiosidad masculina —, mientras cruzaba frente a su mesa. Ella no me miró. Mejor dicho, en ese momento no miraba a nadie. Estaba, indudablemente, muy lejos de todo aquello que la rodeaba. Así pude sentarme cerca suyo sin que esa proximidad

le molestase. Quería completar a mi gusto el examen que antes hice, al pasar, de la desconocida. Comprendí entonces, casi de inmediato, la causa de mi curiosidad. Sencilla, simple. Me había herido en los ojos su expresión de tristeza, de total desencanto. ¿Qué esperaba? ¿A quién esperaba? ¿Qué hacía allí sentada, fumando tan despaciosamente, sin ninguna inquietud, sin ninguna prisa?

Yo no lo sabría nunca.

Pero lo que se notaba claramente, lo que lastimaba en el alma, era la enorme, profunda, terrible desolación que se vislumbraba a través de sus gestos, automáticos, fríos.

Cerca, se oyeron después unas campanadas. El sol reía en los cristales del pequeño bar. Fuera, hombres y mujeres se cruzaban, cambiando saludos, sonrisas. No obstante, ningún detalle del espectáculo callejero parecía distraerla, moverla. Diríase que estaba dormida. Sus pensamientos, su alma misma, iban, sin duda, igual que el humo de su cigarrillo, a perderse lejos, en algún misterioso país de niebla, lleno de dolorosos recuerdos. Sí, todo en ella obligaba a pensar que aquella mujer que estaba sentada allí en el bar, sola, acababa de llegar de quien sabe qué esquina del mundo con una tremenda y agobiante carga de recuerdos sobre sus espaldas. Habría recorrido quizá un largo camino de lágrimas y de angustias, y ahora estaba ya en Buenos Aires, en este Buenos Aires un poco babilónico, que la contemplaba indiferente.

Una caja de madera

No fué otra cosa. Fué una simple caja de madera oscura, tosca, apenas un poco lustrada, que yo llevé una tarde a casa, y a la cual mi madre le otorgó casi de inmediato categoría — elevada, por supuesto — de costurero. Siempre quise hablar de esa caja, y siempre fui postergando ese deseo. Pero hoy — ¿quién sabe por qué? — he decidido hacerlo.

Le dieron vida, forma y color mis manos, cuando niño, en el taller de carpintería de la escuela. Fué uno de mis primeros trabajos..., si así puede decirse. Desde entonces esa caja ocupa un lugar fijo, permanente, inalterable. Está siempre al alcance de las manos de ella. Así, en muchas ocasiones, cuando ese costurero improvisado descansa en su falda; y conversando — o escuchando, — mientras la aguja va y viene, como afirmando o rectificando caminos, entrecierro un poco los

ojos y me parece como si mi espíritu estuviese también allí sobre su regazo, descansando, olvidando el momento presente y recordando otros, muy lejanos. En esa forma los pensamientos se ponen de pie y caminan hacia atrás, sin ruido, sobre la alfombra de los años transcurridos.

Es el alma, que, una vez más, inicia su viaje, silenciosa, emocionada, hacia el país de los recuerdos.

Sí, lo construyeron mis manos inhábiles, pero llenas de ilusión, y se lo ofrecí, satisfecho, orgulloso quizá, ajeno por completo a la torpeza de su construcción. ¿Qué le dije a mi madre al entregarle esa caja? ¿Qué me dijo ella? No sé. No puedo recordarlo. Tal vez, y esto es muy posible, no fueron pronunciadas muchas palabras. Quizá un sentimiento de orgullo, vestido de silencio, abrigó un instante sus pupilas oscuras, jóvenes aún. Era — lo pienso ahora — algo más que una caja de madera lo que ella veía en mis manos, lo que yo le ofrecía con aquel ingenuo regalo.

Hoy lo he comprendido.

Ella, es casi seguro, veía al niño dando su primer paso de hombre.

Un paso firme en el estudio, en la escuela, después de muchos pasos inciertos, tambaleantes, por culpa de las circunstancias. Aquello, en sí, marcaba un principio: el de la perseverancia en el trabajo. Empezaba a devolverle así lo que de ella recibí: voluntad, disciplina, riqueza de pobres, lo que después me acompañó siempre a lo largo de todos los caminos, de todos aquellos caminos que iban a recorrer mis ilusiones..., mis sueños...

Ahí está. Esa es la caja oscura que bajaron mis manos de niño sin saber que era como si trabajaran mi propia vida.

Hoy pienso que, sin saberlo, puse tanto amor, tanta fe, en la unión simple de sus maderas, igual al amor y a la fe que ella puso en mí cuando formaba mi espíritu, cuando lo "construí" poco a poco, incansable, sin desmayos, fuerte, en lucha desigual con la vida, con el destino, desafiando las adversidades y vencíendolas.

Ha pasado mucho tiempo. Los dos estamos conformes. La caja de madera sigue siendo "su costurero". Por eso cuando esa caja descansa en su falda y la aguja va y viene, hilvanando los días con los años, me parece que también yo, añorando el espíritu, un poco cerrados los ojos, en un olvido total, absoluto, de toda la distancia recorrida aquí en la tierra, descanso sobre su regazo.



Un gran Amor

CUENTO DE

LISA LENSON

ILUSTRACION DE

RODOLFO CLARO

LYDIA caminaba el oscuro pasillo de la pensión a pesos livianos. A veces se detenía frente a la ventana que quedaba a un extremo, la pequeña ventana anticuada, vertical, hecha de vidrecitos cuadrados y turbios, a los que se adhería el polvo. La abrió. Todo el mar se extendió a su vista, infinito y movable. Al otro lado estaba la loma con su explosión de verdor, sus chalets de techos rojos y los automóviles relucientes que subían y bajaban por la explanada. Lydia sólo tenía ojos para el mar. Pero tampoco su contemplación pudo detenerla mucho tiempo. Volvió a caminar de un extremo al otro del corredor, incapaz de estarse quieta. El papel de la pared tenía una mancha de humedad en el rincón y estaba un poco despegado, inclinado hacia ella blandamente. Se sonrió. Todo era tierno ahora. Se detuvo ante los horribles cromos enmarcados, colgados allí frente. Sabía que eran horribles porque así lo había pensado antes, cuando las cosas eran precisas y objetivas. Pero ese "antes" era su lejano pasado, lo anterior a ayer por la mañana.

Era toda su vida parasitaria con partidas y llegadas, y paisajes diversos, y trajes iguales. Porque todo había sido gris y desolado, aunque hubo soles de Italia, y nieves de Suiza, y nieblas de Londres. Pero era simplemente antes. No había lejanos ni recientes, todo era sin matices. Y a ese "antes" pertenecían también esos ocho días de playa pasados en la sordida pensión. ¿Sórdida? ¿Por qué? El mar y el sol, que entraban hasta sus ojos por la pequeña ventana, le daban vueltas en la retina. Los geranios de la maceta colgada hacia afuera se aferraban a la pared exuberantemente y eran de un rosa estridente e inverosímil. Y allí frente suyo, colgados uno al lado del otro, la colección de los viejos cromos. Ahora los contempló con cuidado, casi tiernamente. Eran dulcemente cursis. La historia de un gran amor. Orfeo bajaba a los infiernos, desafiando a los demonios con su lira, en busca de su amada Eurídice, arrebatada por la muerte en el día de su boda. "Lyra — se sonrió. — Era el nombre con que su padre quería inscribirla. ¡Lyra! Hubo una transición de familia y la llamaron Lydia. Su padre... ¿Fue quien la alejó de él? Caminé unos pasos. En el otro cromo Orfeo era seguido por Eurídice. Los demonios, conmovidos por su dulce canto, le devolvían a la amada con la única condición de no mirar hacia atrás. En el otro cuadro los túneles se oscurecieron y los monstruos fueron más repugnantes. Orfeo debía seguir adelante, tocando su lira maravillosa; pero no pudo resistir a la tentación de ver si su amada lo seguía. Se volvió y la contempló por última vez. "¡Yo no! — dijo Lydia, casi gritando. — ¡No miraré hacia atrás!" Se asustó de su propia voz y corrió hasta su cuarto. "¡No miraré hacia atrás!" — repitió mentalmen-

te. — ¡Ahora que lo he encontrado, ya no miraré hacia atrás!" Era como un reto que lanzaba hacia sí misma. "Ha llegado para sacarme de los infiernos..." Tomó con las dos manos la pesada jarra de loza blanca con sus rosas estampadas, y vertió el agua en la palangana que hacía juego. Por primera vez desde los ocho días de estada en esa casa no le molestó este menester, ni le chocó, como ocurría hasta entonces, vivir con cien años de atraso; ni tuvo un asomo de fastidio o ironía por estar haciendo exactamente lo mismo que de seguro habría hecho su abuela en aquel Mar del Plata de antaño: el de una sola casa sobre la loma y de la rambla de madera. Todos estos pensamientos pertenecían a los insulsos ritos del pasado. Ahora no la molestaban las servidumbres para con su cuerpo, como antes ocurrió. No existían. Era menester embellecerse simplemente para él. Recordó casi con orgullo que la noche anterior no había dormido. Ni un instante la rueda de su pensamiento dejó de dar las vueltas vertiginosas y mágicas en torno de él. No perdió ni un momento de esas ocho horas horizontales sobre el lecho. El encuentro, las palabras, el calor exacto de sus manos. Todo volvió a cobrar vida en el silencio de la noche, mientras las otras dos amigas dormían plácidamente en la misma habitación. Lydia no se movía. Nada hacía sospechar el gran tumulto interior que la agitaba. Era una avara de todos los momentos del día anterior. Y los revivía uno a uno sin perder ni un gesto. Aver al mediodía, después de haberlo encontrado, había corrido hasta el viejo cuadernillo que yacía en el fondo de la maleta. Ahora lo abrió. Esto es lo que había apuntado:

"Como un libro que se abre, dejado en la mesa la noche anterior. — En el mismo capítulo, marcada la hoja por un marcador. — Así continuamos la trunca aventura. ¿Vive aún el amor? — Sus ojos se entornan por sobre los míos. ¿Me guardan rencor?"

— ¡Qué pálido, qué pobre, qué torpe!... ¡No, no fué así!... Esto no expresa nada. En el ómnibus yo lo miraba en secreto durante todo el trayecto. El hojeaba el diario distraídamente, mientras yo pensaba: "¿Me reconocerá? ¿Cuántos años hace? ¿Cuántos? ¡Diez, doce?... Yo tenía entonces dieciocho; él, veinte. Nos amamos todo un día, un día entero. Después yo partí. Francia, Italia, Suiza... Y comprendí de pronto el porqué de mi abulia por los paisajes y por las gentes, y entendí el misterio de mi obstinación en preservar intacta toda la flor de mi juventud y de mi pureza en países donde tal cosa hacía sonreír. Y recordé agradecida todo el desabrimiento de los pobres y buenos muchachos que persistían en querer casarse conmigo sin lograr rozar mi corazón. ¡Lyra! ¿te acuerdas? Una vez, frente a un mar que no era éste, se lo confiaste a aquel hombre que te amó. "Quiero a

uno — le dijiste — distinto a todos los demás. Está allá lejos, donde nacimos los dos. Nos amamos un solo día, hace muchos años; pero ese día quedó fijado en los espacios y él volverá. Y las olas, a mis pies, daban a mis palabras el mágico sentido de la profecía, y repetían: "Volverá, volverá, volverá..." Lydia — dijo la voz de él, del verdadero, en cuerpo y alma; él, que estaba allí frente mío. Y desapareció el ómnibus, y la gente, y el farfalleo del diario que no se quería doblar. "¡Tantos años sin ti!... ¡Tantas cosas han pasado!... ¡Y vivo!... ¡Vivimos!..." La gente poco a poco iba descendiendo, y nosotros seguimos, casi solos, hasta la última playita. Bajamos juntos, perplejos, aún tomados de las manos. Y sobre esa arena rubia emprendimos la marcha hacia adelante. Eramos los únicos seres vivos, el único hombre y la única mujer sobre la tierra que avanzaban sorteando los escollos de los cuerpos yacentes bajo el sol. Nosotros éramos la pareja de pie y avanzábamos hacia el mar.

— Lydia, ¿qué haces? ¿No vienes a almorzar? Después de ese baño divino, hasta la bazofia de la vieja es un manjar de dioses.

Era una de las amigas que entró de sopetón, sobresaltándolo todo.

— Ya voy... No me esperen... Voy en seguida... — respondió Lydia vagamente.

— Pues yo no me pierdo la anchoa a la vasca. Hasta acá me llega el olorito. ¡Ah! y está ese muchacho esperándote... El que estuvo con vos ayer en la ruleta...

Se fué dando un portazo. A Lydia se le cayeron al suelo el cisne, los polvos, la polvera. "El que estuvo con vos en la ruleta." Eso solamente. Y era la razón de sus latidos, el ritmo disparatado de los ríos de sangre; el camino, la meta y el porqué de todas las preguntas sin respuesta. Lydia comenzó a cepillarse el pelo, tironeándolo bruscamente; pero no sintió ningún dolor. Sólo el crujido de todos sus cabellos, uno a uno, como filamentos cargados con una loca vitalidad electrizada. Fué en la ruleta, sí. Ayer a la tarde. Era como estar sumergida en un mar, también, con su rúmrin interrumpido y sus olas que iban y venían. Un mar artificial, falseado y estúpido. Y de pronto, nítidamente, sentir que algo se enciende, vibra, vive. Un faro. Una presencia completamente aparte de esa gran presencia anónima, colectiva y anodina. Y se la siente avanzar hacia sí sin haberlo visto aún, y se avanza hacia él sin dudar un instante, luchando tenazmente contra la corriente humana, que se obstina como un gran monstruo ciego. Y él y ella, con todas sus antenas extendidas, se ven al fin con los ojos. Pero hay escollos que salen al paso, agazapados y sonrientes. "¿Hace mucho que llegaste?" "¿En qué hotel parás?" "¿Con quién estás? ¡Tres veces seguidas el 17! ¿Te acordás de aquella vez en Montecarlo?" Y por fin frente a frente. Solos. Y el mar

humano que los mece, y los empuja, y los trata de hundir. Pero están solos. El y ella. Y bajan las escaleras. Y giran ambos en la misma ala giratoria de la puerta vidriera. Y ella siente sobre sus hombros dos alas con las que podría echarse a volar. Y él siente en las yemas de sus dedos los hombros de ella, sacudidos por leve estremecimiento; el mismo que agita sus propios dedos como si fueran la prolongación de ella misma, en alas que lo transportan y lo elevan. Y luego, salir de ese pequeño truco de magia que parecía apresarlos para siempre, y arrancar los dedos de esos hombros penosamente, como quien se corta sus propios miembros, y aspirar de pronto un aire nuevo, frío, puro, áspero, llegado desde el verdadero mar, y saber que el otro ha aspirado la misma ráfaga y que ya todo es verdad: el mar, el viento, él y ella. Es verdad que los dos se quieren. Es verdad que se han encontrado. Y la estrella que tiembla en el horizonte es una estrella la verdad. "Sabía que había de encontrarte. Sabía que había de decirte de todo mi dolor cuando me dejaste solo. Yo era pobre y no podía irte a buscar." Y como si una gran piedad se apoderara de él por aquel joven que fué y que tanto había sufrido, grandes lágrimas silenciosas comenzaron a fluir de sus ojos hasta caer sobre las manos de los dos, fuertemente unidas.

Lydia se miró en el espejo de la cómoda, el cepillo aún en la mano. Casi se asustó de la belleza y el brillo de sus ojos, de sus labios, de su piel. Nunca había sido más joven. Desde la raíz de sus plantas, los ríos de su sangre entonaron un cántico al amor, a la juventud, a la vida. Más allá, el rumor del mar, que penetraba por la ventana abierta. La masa de cabellos negros caía pesadamente sobre los frágiles hombros. Se puso una falda verde y una blusa de color bordeaux. "Tengo veinte años", se dijo mientras el corazón le golpeteaba locamente. Toda ella se sentía flor: tallo, corola, pétalos. Y bajó ligeramente los escalones. Desde el comedor llega el ruido de cubiertos torpemente empujados. Y ve al viejo matrimonio medio tullido, a la solterona de los ruiditos, al señor gordo que había estado de San Sebastián y a los mellizos en sus sillas altas que dejaban chorrear la gopa. Y se le ocurrió: "Es interesante el paisaje humano si lo contemplamos tomados de la mano".

Pero en verdad nada había mirado. Cuando pudo divisar el comedor, su única visión fué para él, que, pálido, con la cabeza vuelta hacia la escalera, la estaba esperando.

La playa estaba sola, rubia y pulida, esa tarde. Y ellos dos, bajo la carpa, frente al mar, hablaban de amor. Todo el vivir no vivido por no haber estado juntos, y todo el soñar compartido por haber soñado las mismas cosas.



— Pero ahora que nos hemos encontrado, ya no me separaré de ti — dijo él, apretando los labios. — No miraremos hacia atrás. Te vendrás conmigo para siempre. Puedo ir por cuenta de la compañía a los Estados Unidos. De aquí dos semanas podemos partir. ¿Quieres?

Y la miró ardientemente a los ojos. Caía la tarde.

— Sí, todo lo que tú quieras...

Lydia le entregó su boca mansamente, pasivamente, blandamente. Estuvieron así mucho rato. Él, seco, ardiente, empecinado. Todo giró en ese beso: el mar, la tierra, el cielo. Todo fué distinto, desordenado, alucinante. Y luego él, besándole las manos como un enfermo o como un pordiosero, le dijo:

— Escucha... Es mi pasado, la sombra, el saldo de mi pasado, porque la verdad de mi corazón siempre fuiste tú... Escucha...

— ¡No!... — gritó Lydia. Y el mar, oscuramente, parecía repetirlo. — ¡No, no, no quiero que miremos hacia atrás!

— Lydia, amor mío, tenemos que afrontarlo. Pero nos iremos juntos para no separarnos más. En esta noche de insomnio lo he resuelto todo. — Y luego de una pausa, agregó duramente: — Todo, menos perderte. Tú me perteneces, y yo he sido siempre para ti. Me has prometido que vendrás conmigo. Pero escucha.

Y él comenzó su relato:

"La amaba desde la infancia, cuando, escondido tras las cortinas de la casa de la abuela, la contemplaba a ella, niña, con sus dos trenzas oscuras y sus brazos frágiles, asomada al mirador. Y cuando tocaba a Chopin, siempre la veía a ella. "Lydia", decían los líderes, los nocturnos, las alegres escocesas. Después se encontraron todo un largo día campestre con su noche apenas insinuada, y fué su primer clarooscuro de amor y de pasión. Se prometieron quererse. Y él se propuso triunfar ¡por Lydia! Ocho horas por día frente al piano para prepararse para su concierto de presentación. Y a los siete días de ese encuentro ella partió. Una infinita tristeza lo dogó. Pero estudió más y más. Nueve, diez horas diarias. Quería conseguir la beca, ir a París. Allí la encontraría a ella. De pronto una fiebre lo postró en el lecho. Después, los médicos no le permitieron estudiar. Y su madre, muy enferma, se moría. ¡Adiós, sueños de amor y de arte! Una muchacha de la vecindad, que vivía sola, fué su enfermera mientras él trabajaba desesperadamente en cualquier cosa para procurar hacerla vivir. Cuando su madre murió, quedaron solos los dos que la habían amado. Ella era huérfana y triste. El le estaba reconocido. Se casaron. Pero nunca fueron felices. La noche misma de su boda, en la vieja casa, él comenzó con los acordes de la "Patética", pensando en su madre. Pero Beethoven se encargó de lo demás. Lydia, Lydia... Era evocada en cada nota, en cada silencio, en cada melodía. Era el amor perdido que se vengaba. Y su noche de bodas fué la crisis más honda de todo su dolor. La almohada de la madre muerta recogió sus primeras lágrimas de hombre y de fracasado. Después... Trabajo, trabajo para automatizarse, para embrutecerse. El piano, lúgubremente silencioso. Y ahora era el subgerente de una importante compañía."

— Ella tampoco me ha querido con amor, Lydia. Te lo aseguro. Fué siempre una criatura triste. Yo no la pude hacer feliz. Tal vez soy culpable. El desamor no puede ocultarse. Pero contéstame, háblame, no te quedes así... Pareces la estatua de Lydia. ¿Dónde estás, amor mío, Lydia? Te vendrás conmigo, lo prometiste.

Se quitó el saco y cubrió con él los hombros de ella.

— Mirame, por favor, amor mío... Yo gano mucho dinero, puedo darle una pensión. Lo que tú quieras, lo que tú me digas. La mitad de lo que gano. Tal vez ella sea más feliz así, Lydia. Tú no puedes tener viejos prejuicios, Lydia. Contesta, ¿te vendrás conmigo?...

— Sí...

Lydia se levantó, la falda mustia, humedecida por la sal y la arena toda ella confundida en los colores de la tarde. Él, a su lado, parecía duro, brutalmente fuerte. Le pasó un brazo por los hombros. Ella era pequeñita ahora, desvalida, casi una niña. El sintió impulsos de alzarla entre sus brazos para no dejarla más. La espuma de las pequeñas olas llegaba casi hasta sus pies y parecía llamarla blandamente. A veces se quedaba un momento estática una espuma un poco amarillenta de yodo, como una idea perpleja y aislada que no obedecía al ritmo del mar. Y el mar más allá, en el horizonte, se volvía rosado, melancólico y quieto. Un poco artificial.

— Lydia, tú tienes frío... Ven... Vamos a tomar algo allí...

Lydia se dejaba conducir. La abulia se había apoderado de ella. Algo iba agrandándose en su alma, creciendo; algo que decidiría de toda su vida. Era como haber prometido jugársela a cara o cruz. Lo había decidido ya, y esto la volvía impávida e inhumana. Era como si ya estuviera un poco muerta.

— ¡Lydia, amor mío, te he encontrado y nunca te dejaré ir!...

Ella no dijo nada. No podía preguntarle aquello. Todavía no. Materialmente no podía mientras estuviera de pie. Llegaron a la confitería. Y toda esa ingravidez aparente de su cuerpo se desplomó sobre la silla de hierro. Tomó el coñac a traguitos, con esfuerzo, aplicadamente. Como una bocanada de aire fresco una vez los envolvió: "Fiore dil mare per la signorina... Fiore dil mare!" Y un acre olor a mariscos, a mar y a yodo les prestó una ráfaga saludable que no les pertenecía. Lydia tomó el último sorbo de su copa con el coraje loco y supremo de quien sabe a plena conciencia que de aquella pregunta dependerá su sentencia. Y dijo:

— ¿Tienes hijos?...

— Una niña solamente... Quedará con su madre... Irá al mejor colegio... Tú la conocerás... ¡Lydia, Lydia!...

Habían mirado hacia atrás, y ya no había remedio. Ella sentía que se hundía en ese vacío conocido y sin esperanzas. Y pensó: "Es que vuelvo a los infiernos de donde salí por treinta horas... ¿O eran treinta y dos?"

— ¡Lydia, por Dios, no te quedes así!... ¡Di algo!... ¡Mirame!... ¿Qué decías por lo bajo?... Algo murmurabas...

Ella alzó los ojos hacia él, pero eran otros ojos.

— ¿Cuántas horas nos quisimos en nuestro primer encuentro?... ¿Fueron quince... o dieciséis?...

También en Francia el problema de la vivienda

POR ANDRES HURTADO

LA EDIFICACION LLEVA UN RETRASO INCOMPREENSIBLE CON RESPECTO A LOS DEMAS PAISES

SEGUN se verá por la presente nota, el problema de la vivienda, de que tanto se habla actualmente entre nosotros, no es, ni siquiera remotamente, un problema argentino. Ha adquirido proporciones universales y constituye en verdad el más pavoroso problema de las grandes ciudades europeas. La lectura de esta nota, como la publicada en el número anterior, de nuestro colaborador en Italia, resulta así aleccionadora y demuestra en forma por demás perentoria, que nosotros aún estamos lejos de haber llegado a los extremos comunes en otras partes.



Las viejas edificaciones del Barrio Latino.



La excepción son estos grandes bloques modernos de edificación.

El tipo corriente de las casas construídas a fines del siglo pasado.



LE decía yo a un urbanista argentino que está en París estudiando el problema de la vivienda: "Creo que ha hecho usted perfectamente viniendo a estudiar el problema de la habitación en Francia. No aprenderá cómo puede resolverse con un sentido de progreso. Pero, por lo menos, se enterará de cómo no se debe ni se puede vivir a estas alturas."

En efecto, parece mentira que los franceses, que le han dado tanta importancia a la cocina, hayan descuidado de tal manera el resto de las dependencias en su hogar. Unas cifras estadísticas nos darán, para empezar, una idea aterradora de lo que es el problema de la vivienda en estas latitudes. Se calcula que hay en París 84.000 casas. El 27,2 por ciento data de antes del año 1850. El 56,9 por ciento — esto es, más de la mitad — procede de antes de 1880. Lo cual quiere decir que por lo menos la mitad de los parisienses vive mal, sin que nos atrevamos a decir que viva bien la otra mitad.

Insistamos acerca de la edad de las edificaciones de París. El 27 por ciento tiene más de 98 años. Entre 68 y 98, un 30 por ciento. Entre 34 y 68, un 33 por ciento. Entre 12 y 34, un 10 por ciento. Y sólo un doce por ciento tienen menos de doce años.

Carecen de agua corriente un 20 por ciento. Más de la mitad, un 54 por ciento, no tiene w. c. privado. Hay muchas casas con un w. c. para todos los vecinos, y otras con uno por rellano. No tienen calefacción — en un país de inviernos duros — el 76 por ciento de las casas. Están faltas de baño o ducha el 82 por ciento. Y se considera que en París hay habitadas más de 15.000 casas inhabitables.

Mejor que todos los comentarios que pudieran hacerse, estas cifras determinan exactamente la situación del pavoroso problema. Por eso no andaba muy desencaminado al advertirle a mi amigo el urbanista argentino que el problema de la vivienda podía estudiarse en Francia, a condición de resolverlo de manera totalmente distinta a como aquí está planteado.

Existen razones poderosas para que el problema de la vivienda se encuentre estancado en Francia. En las condiciones presentes no ha podido encaminarse por vías de progreso y de mejoramiento. Hay una legislación sobre alquileres, totalmente desprovista de lógica, que ha determinado la grave situación en que "se vive" en Francia. Desde 1914 no se ha permitido aumentar el precio de los alquileres, y si se han aumentado, ha sido en tan ínfima proporción, que la renta no es remuneradora. La mayor parte de los inquilinos paga los mismos alquileres que en 1914, cuando el costo de la vida ha aumentado en proporciones gigantescas. Y quienes han visto aumentada la renta no han pasado nunca de un 7 por ciento,

mientras los impuestos aumentaron un 14 y el costo de las reparaciones un 120.

¿Quién va a atreverse a edificar en estas condiciones? El capital ha buscado, naturalmente, otras inversiones más fructíferas. Y el crecimiento de París ha tenido que absorberse a base del hacinamiento de sus habitantes.

Los propietarios de fincas urbanas se han arruinado, y este ejemplo no es nada alentador para quienes tuvieran el propósito de edificar. No hace mucho, un propietario escribió a un periódico para ofrecer, a quien las quisiera, tres casas que posee en París y que le han dejado en la miseria. No se presentó ningún pretendiente. Hay propietarios que depositan en un Banco el importe de los alquileres, y una vez pagados los impuestos dedican el resto del dinero a las reparaciones en la medida que permite el remanente.

Lo sensible es que, mientras el propietario se ha arruinado, se ha enriquecido el intermediario. Ha surgido una fiera voraz, que se aprovecha de la falta de viviendas. El inquilino que realquila a precios fabulosos el piso por el que paga una renta irrisoria. Un piso que paga quinientos francos trimestrales de alquiler, modestamente amueblado puede dar quince o veinte mil francos mensuales de renta al intermediario, sin que por ello el propietario tenga derecho a percibir la menor porción del plus. En otra categoría, los pisos amueblados llegan a pagarse hasta ciento cincuenta mil francos mensuales, con gran desesperación de los propietarios, que no pueden llevarse más que un par de miles de francos al mes.

¿Qué solución tiene el problema? ¿Una nueva ley sobre alquileres? Ya el parlamento ha votado una, pero tan tímida es y con tantos miramientos va a aplicarse, que es de temer que la solución vaya retardándose indefinidamente. Mientras la edificación de fincas urbanas no sea remuneradora, no hay que pensar en que el capital se emplee en la construcción.

Se nos objetará que hemos escrito una defensa entusiasta de la propiedad. No. Hemos defendido a los propietarios, en tanto son víctimas de una injusticia y de una explotación. Y en tanto no se emplace el problema de la vivienda en términos lógicos que permitan darle una solución favorable a todos. Si el costo de la vida ha aumentado de una manera general, no hay razón para que no aumente el precio de los alquileres. Perogrullo y el señor de la Palisse dirían que no se puede resolver el problema de la vivienda más que haciendo casas. Y, por ahora, lo cierto es que en Francia no se puede edificar.

Al cabo de unas semanas de estar en París, el urbanista argentino a quien aludo comparte mi opinión. Claro es que también comparte una seria inquietud mía. Porque tampoco él encuentra piso...

Helen Harper Sweaters

LOS PREFERIDOS DE LAS AMERICAS



Distribuidores para toda Sud América: LAPPAS S. A. - Santa Fé 1381 - Bs. As. - Industria Argentina



¡DEJE HABLAR SU SUBCONSCIENTE!

ESTA usted satisfecha de sí misma? ¿Se ha entretenido alguna vez en hacer balance al regreso de una fiesta? ¿Piensa usted en esos brillantes comentarios que pudo haber hecho y que no hizo? ¿Se ruboriza al recordar las tonterías que musitó entre dientes, en lugar de las réplicas ingeniosas que se le ocurrieron demasiado tarde?

Si es así, ha llegado el momento de poner remedio a este defecto suyo; **HAGALO HOY MISMO, NO LO DEJE PARA MAÑANA.**

Ante todo debe reflexionar y comprender que sus palabras no son otra cosa que un reflejo de su pensamiento. Si no quiere decir trivialidades, deje de pensar en tonterías. Sencillo, ¿verdad? Y **RECUERDE QUE CADA VEZ QUE HABLA ES SU MENTALIDAD LA QUE SE PONE EN EVIDENCIA.**

USTED HABLA COMO PIENSA.

¿Le resulta difícil mantener una conversación interesante? No se aflija, que no es la única, y su mal tiene remedio. Son muchas las personas que se ven presas de una sensación de vergüenza que las cohibe cuando hablan, aunque lo hagan con sus íntimas amigas.

¿Es usted de aquellas que a cada momento dicen: "¿Qué lindo día!, ¿verdad?" No abra la boca si no se le ocurre nada mejor. Lo que está mal en usted es **SU MANERA DE PENSAR, NO SU MANERA DE DECIR.** Entrene a su subconsciente, enséñele a expresarse con corrección, y cuando abra la boca, que sea para decir algo más personal que estas expresiones comunes.

Practique desde la mañana, al

levantarse. ¿Cómo? Veamos cómo debe proceder.

Si se detiene junto a una ventana, examine y busque cuál es la belleza real de ese "lindo día", analice durante un minuto qué es lo que hace que le agrade tanto; luego traduzca **ESO, ESA SENSACION, en palabras.** Si el cielo es azul, busque en su mente frases que lo describan con exactitud; si el aire es tibio y suave, o fresco y estimulante, expreselo con palabras exactas, definidas, descriptivas... Luego, cuando salga y se cruce con un conocido, recordará **ESO** en lugar del comentario trivial. **SUS PALABRAS REFLEJARAN ESE CORTO PERIODO DE COMUNION CON LA NATURALEZA, Y ES POSIBLE QUE HASTA SE SORPRENDA DE LA FLUIDEZ DE SUS EXPRESIONES.**

APRENDA A PENSAR CON PALABRAS. Muchas son las personas que **DESEARIAN PODER CAUSAR BUENA IMPRESION HABLANDO A TIEMPO, DICRIENDO LO CORRECTO,** pero aceptan su incapacidad como un mal irreparable.

DEBERIAN, EN CAMBIO, APRENDER A PENSAR. Esta gimnasia mental puede ser un verdadero pasatiempo, ya que le resultará más fácil encontrar las frases perfectas estando sola que ante una audiencia. ¿Ha olvidado usted las rondas que aprendió en su niñez? No, ¿verdad? Todas recordamos aquellos primeros versos y cantos de nuestra infancia. Entonces, niña, ¿por qué se queja de que no puede retener los nombres y le es tan difícil hablar en público? ¿Por qué se lamenta de ello como de una desgracia irreparable? **¿NO COMPRENDE QUE SI DE NISA PUDO "ALMACENAR" HISTORIAS CON PALABRAS, NO COMO IDEAS VAGAS, INEXPRESADAS, TAMBIEN LO PODRIA HACER AHORA? TODO ES CUESTION DE PRACTICA.**

Descubrirá también que buscando las descripciones de lo que le causa placer, la vida será para usted más agradable. Al dedicar tiempo para hallar diversión en los sucesos de todos los días, verá cómo su conversación irá teniendo más chispa, esa sal que sólo el "humor" procura. Entonces, sólo entonces habrá encontrado usted **"EL TOQUE DE LUZ Y DE ALEGRIA" QUE LA VIDA SOLO CONCEDE A SUS FAVORITOS.**

Hablar bien es uno de los mayores encantos que pueda poseer una mujer; pero no basta saber armar frases bonitas e interesantes. Es el fondo el que debe ser bueno, sano, sin caer en el comentario hiriente. ¿Se ha dejado usted llevar alguna vez, por contagio o por imitación, a hacer un comentario malévolos, cruel? ¿Se ha avergonzado después de su mezquindad? ¿Vislumbró quizá la sombra de una desilusión, de cínica burla en los ojos amigos, en esos ojos donde hubo siempre simpatía?

Si eso le ha ocurrido, esto será lo primero que querrá cambiar. **EL CHISME, LA CRITICA MORDAZ, LA MALA INTENCION, NO DEBEN SER NUNCA SUYOS. ENTRENE SU "YO" INTERIOR. ELIMINE EL COMENTARIO HIRIENTE Y LAS MEZQUINDADES QUE CREAN A VECES SITUACIONES INCOMODAS. BUSQUE SIEMPRE LOS ATENUANTES, VEA EL LADO BUENO DE LAS COSAS.**

Y no menos importante es el don de la palabra en el terreno sentimental. ¿Sabía usted, jovencita, que la diplomacia es indispensable en el amor? Claro que es una cualidad interesante en todas las fases sociales, pero en este terreno es de una importancia casi vital.

¿REIRSE DEL JOVEN? ESTO ES ALGO QUE NINGUN HOMBRE PERDONA. ¿ARGUIR? PEOR AUN.

¿Entonces? Recurra a la diplomacia romántica. Su "no" debe ser casual, así como quien rechaza un cigarrillo porque no tiene deseos de fumar. Nadie espera

Si se supiese la verdad, probablemente se descubriría que un sinnúmero de idilios ha quedado trunco porque la jovencita en cuestión no sabe decir "no" graciosamente pero firmemente, tratando de no causar heridas de amor propio en situaciones difíciles. ¿Que por qué nos referimos a cuando hay que decir que no, y no a cuando hay que decir que sí? Porque para decir que sí no hace falta ninguna ciencia. Lo difícil es salvar las situaciones delicadas.

POR MUCHO CUIDADO QUE UNA CHICA PONGA EN SU MANERA DE ACTUAR, EN ALGUN MOMENTO, DE ALGUNA MANERA, UNO DE SUS ADMIRADORES, O QUIZA "SU" ADMIRADOR, PUEDE SUFRIR UN DES-ENGANO.

Supongamos que ha evitado con felicidad los peligros más corrientes. Que su ropa es elegante, bonita y discreta. Que no habla como si supiese todas las respuestas, sino inteligente, ingeniosamente. Que por más astuto que sea su compañero, no se deja arrastrar por él hasta el rincón más aislado del jardín. Sin embargo, a pesar de su conducta impecable, irreproachable, el joven se lanza a una apasionada declaración.

¿QUE HACER EN ESTE CASO? SON MUCHAS LAS COSAS QUE USTED PUEDE HACER. PERO NUNCA DEBE ADOPTAR LA ACTITUD AIRADA DE "¿COMO SE ATREVE USTED?" ESO ESTA MUY PASADO DE MODA Y NO CONDUCE A NINGUNA PARTE.

que usted fume un cigarrillo si no tiene ganas o si no fuma. Y quien dice un cigarrillo, puede llegar a pensar hasta en un beso.

La prosecución de la conversación es el punto decisivo de la crisis. Si su conversación es bastante interesante como para distraer la atención del joven del hecho que acaba de ser rechazado, la victoria será suya. ¿Cómo puede conseguirse esto? Abordando el tema más fascinante del mundo para cualquier hombre: él mismo.

Pero para eso hay que saber hablar; no a tontas y a locas, no como una chiquilina, sino en forma inteligente, como una verdadera mujer. **LA EPOCA DE LAS MAJADERIAS HA PASADO YA PARA USTED. SI QUIERE CONSERVAR ESE LUGAR QUE TRATA DE CONQUISTAR ENTRE LOS ADULTOS, ABANDONE DEFINITIVAMENTE LAS NINE-RIAS.**

Todas las chicas pueden rechazar a un hombre y perder su amistad. Muy pocas podrían rechazarlo y conservarlo al mismo tiempo. Pero supongamos que el muchacho le guste, supongamos que usted sienta que tal vez un día... Bien; después de todo, usted no quiere conquistar una victoria temporal a costa de una permanente. **ENTONCES, LO QUE DEBE HACER ES DECIR "NO" AL ENAMORADO AUDAZ, TRATANDO DE CONSERVAR AL MUCHACHO EXCELENTE QUE HAY EN EL FONDO, Y QUE PUEDE SER SU VERDADERO AMOR.**

LA MODA ARGENTINA

LINEA ESPIRAL DE CIDEZ

POR AMELIA CANOVAS

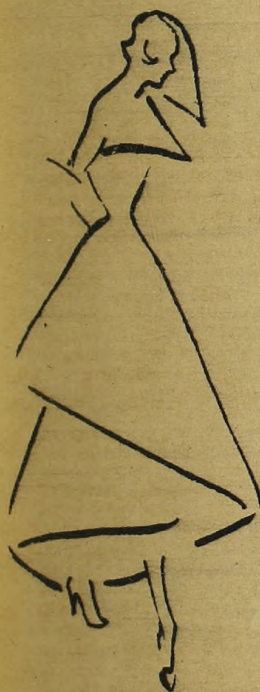


Cidez, el inspirado creador de modelos, de quien nos ocupamos en esta nota.

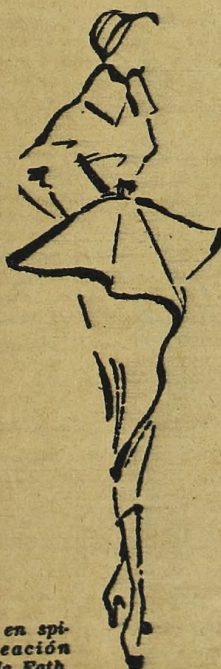
Ilustran esta nota tres modelos, creaciones francesas. Los tres nos dan una idea cabal de que, sin ser, desde luego, una copia de las creaciones de Cidez, es innegable que tanto la "robe enroulee" como la "tour Eiffel" y la "jape en spirale" siguen la imaginación del célebre modisto argentino.



"Robe tour Eiffel", creada por Cristian Dior.



El vestido "enroulee" en "cor-net de papier", creado en París por Dessés.



La "jape en spirale", creación original de Fath.

NO cabe duda que existe una modalidad argentina. Podrá ésta resentirse entre otras influencias extrañas de una que es decisiva: la francesa. Pero tal línea ha sido siempre interpretada y adaptada a nuestra manera. A eso que se puede llamar la "Moda Argentina".

Las mujeres más elegantes de nuestro medio difícilmente se pondrán un modelo sin darle antes un toque que es el que le imprime nuestra característica. A ese toque, a ese chic tan nuestro han contribuido, desde luego, los grandes modistos argentinos. La última guerra imposibilitó casi totalmente la llegada de modelos extranjeros. Y eso pudo poner de relieve la extraordinaria expresión creadora que tienen los nuestros. Puede aún recordarse el nombre de muchas elegantes que visitaron últimamente nuestro país y compraron vestidos a granel. Aún recuerdan, entusiasmas, nuestras vidrieras y nuestras modistas aquel grupo de muchachas modelos que nos visitaron en dos embajadas juveniles de la moda. Norteamericana una, y otra inglesa.

Hace poco Francia lanzaba al mundo una vez más una sensacional variante: la pollera larga. El mundo entero la aceptó. Indudablemente, también la Argentina, pero con sus reservas. La pollera larga fué adoptada, pero con ciertas variantes que le imprimieron una característica nuestra. Por lo pronto, no se aceptó tan larga como lo indicaban sus creadores. Y a estas horas Francia ya las ha modificado. Y los nuevos modelos vienen más cortos. No cabe duda que en esta variante ha prevalecido extraordinariamente el pensamiento de los creadores de la Argentina.

Son muchas las casas de modas y los modistos que en nuestros días se han acreditado de tal manera que comienzan a adquirir renombre mundial. Entre estos modistos, tiene un sitio de privilegio "Cidez", que viene haciendo creaciones en la Argentina desde 1920, y, en ocasiones, imponiéndolas, como sus famosos trajes sastré y su especialidad de vestidos de tarde, que tienen su peculiar estilo, y que constantemente renueva, lanzando líneas propias, que nuestras elegantes adoptan a ojos cerrados, pues saben por experiencia que es un adelantado entre los creadores.

A él nos dirigimos en el afán de hacerle algunas preguntas de indudable interés para las mujeres a quienes gusta vestir bien y a quienes subyuga el "dernier cri".

— Señor Cidez, ¿cuáles son las nuevas tendencias de la moda?

— En el arte, y más tratándose de "modalidades", hay siempre una transición; se desecha lo exagerado, llevándonos a la normalidad, que nos acerca a la perfección (si es que esa frase se puede aplicar a la moda), pues los cambios nos llevan a "modalidades", y éstas nos conducen irremisiblemente a estilos, que más tarde forman épocas.

— ¿Estamos, señor Cidez, por entrar en algún estilo o "modalidad" que caracterice la actual moda, estacionándola, para, por consiguiente, hacer época?

— Es un tanto prematuro contestar la pregunta. Solamente puede asegurarse a ustedes que las principales creaciones que me han subyugado en mi reciente estada en París tienen una gran similitud, y parecería

que nos llevan a una "modalidad" o tendencia hacia la línea "espiral"...

— Perdóneme la interrupción, señor Cidez, pero esta tendencia o línea, ¿no la lanzó usted, la temporada pasada, en Buenos Aires?

— París, como Buenos Aires o cualquiera otra ciudad en que haya capacidad creadora, nos lleva invariablemente a lo que dijo madame Jeanne Bauvin: "La nouvelle mode est une suite de la précédente." Y este dicho que caracterizó a la inmortal creadora de la costura parisiense nos demuestra una vez más la "suite" o semejanza de las creaciones entre sí, bien sean éstas de París, Londres o Buenos Aires...

Y como punto final a esta entrevista, Cidez da el orden de comenzar un desfile de modelos. Los maniqués, dicho sea de paso, criollos, bien nuestros, y por cierto que en elegancia y en belleza nada tienen que envidiar a los mejores maniqués europeos.

CARLITOS HA CUMPLIDO SESENTA AÑOS EL MONOLOGO DE CHAPLIN

POR FRANCISCO MADRID



EL día 16 de abril último —¿cómo se nos escapó la fecha?— cumplió sesenta años Charles Spencer Chaplin. ¿Sesenta años ya? Pues, sí, señor, sesenta años. En la vida de los hombres que tienen la edad aproximada de la invención del cine, Chaplin fué, sucesivamente, el androide preferido de la infancia, el camarada de la adolescencia y el amigo de la hora encantada. Jamás decepcionó su trato. Y su ma no fué buen asidero en instantes de zozobra espiritual.

Chaplin, como cualquier genio, ha sido alabado en exceso ("Hay más estilo en el más insignificante ademán de Chaplin — dice Elie Faure — que en todas las obras reunidas de todos los institutos de Francia y de toda la "cultura" alemana, desde hace cien años"), y ha sido atacado con exageración ("Me gustaría aplastar como una chinche ese innoble corazón de Chaplin", como anunció André Svarès). La vida pública y la vida privada de Chaplin corren parejas, y el hombre de la calle, por escasa curiosidad que tenga, tanto conoce la filmología chapliniana como la historia de sucesivos desencantos matrimoniales...

Al cumplir sesenta años acaso haya tenido Chaplin la valentía de inclinarse sobre su pasado, de meditar sobre su existencia solitaria y de pensar en su destino. ¿Qué conmovedor monólogo pudo dedicarse ante el espejo que, a través de los años, recogió la transformación de su silueta y de su rostro! ¡Ah, con cuánta emoción pudo Chaplin decir su discurso, mientras contemplaba las canas ensortijadas, la frente amplia, los ojos agitados y las manos habladoras, más ese encogimiento de hombros — fatalista y existencialista, ¿por qué no? — que le acompañaba en la albedo mágica y en la vida diaria!

"To eat or not to eat. That is the question. (Comer o no comer. He aquí el problema.) Que ése fué "mi ser o no ser". Ese hombre que está por cruzar el umbral de la vejez, a pesar de su aspecto eternamente juvenil, "no envejecible", soy yo mismo; soy el hijo de Hannah y de Charles hecho hambre..." Soy el hijo nacido en uno de aquellos miserables "slums" del sur de Londres que eran el deshonor de la capital y el escenario pintoresco y quejumbroso de Dickens. Soy el hijo que al abrir los ojos advirtió que lo que sus padres ganaban no alcanzaba para vivir. Hambre y violencia. ¿Dónde hallar consuelo? En la calle, entre

basuras melancólicas y casas malolientes y fecundas. Mi padre lo encontró en el vino y mi madre en la locura. Mi pobre padre no resistió el consuelo, y en el fondo de un vaso tuvo la paz eterna. Mi pobre madre lo conseguía en el calvario de un manicomio... Ella, en su luz, me dió lecciones de amor y de temor, de danza y de cariño; ella, en su oscuridad, me señaló una senda de sueños entre pesadillas catastróficas. "Comer o no comer." Los demás niños tendrían juguetes, escuelas, mesas repletas, ropas esponjosas, manos amigas, trabajos seguros y familias cordiales. Yo no tenía más que el recuerdo vago de un padre embriagado y lastimoso; de una madre buena y compasiva, dulce como una nube, que, por soñar demasiado, no veía el mundo que nos rodea... Y así aprendí las pueras de la vida fantástica, trampa, traviesa, dollente y larga...

"Vivíamos en una habitación miserable. Con frecuencia no teníamos qué comer. Ni Charlie ni yo teníamos zapatos. Aún recuerdo cómo nuestra madre se sacaba los suyos para dárnoslos a uno de nosotros cuando se corría hacia una sopa popular para obtener la única comida de la jornada. Nuestra vida estaba atravesada por una

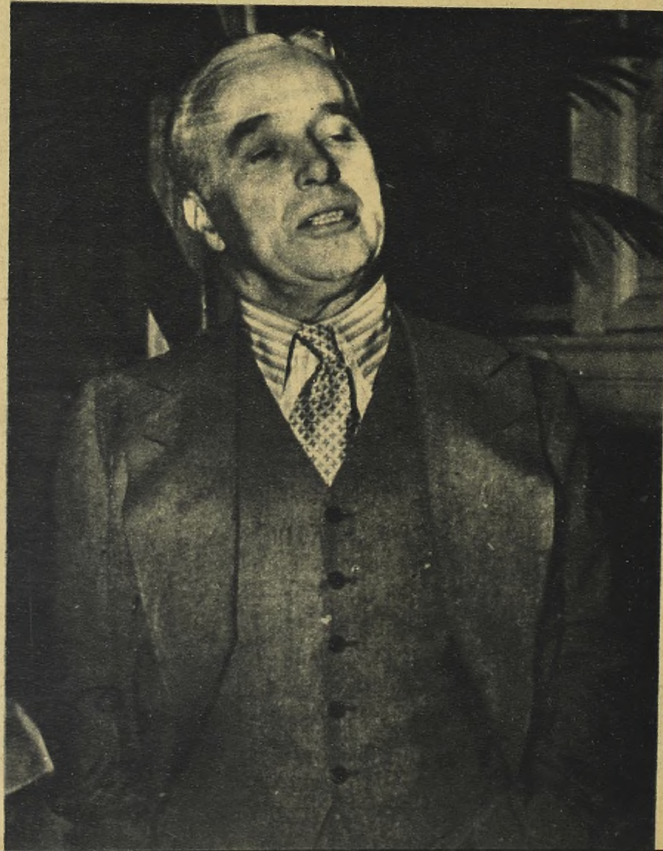
catástrofe que regresaba a intervalos regulares. Llegaba en ese momento la justicia para embargar nuestro escaso mobiliario y pagar las deudas... A menudo íbamos a los mercados para recoger los frutos podridos que constituirían nuestro único alimento...

"En el sombrío Whitechapel vagaba sin saber qué hacer, ni dónde dormir. Mi hermano prefería los montones de basura, y yo el banco de un jardín... En esa encrucijada cayó en mis manos un libro — el primero — de Schopenhauer. Hambre y el filósofo de "los dos problemas fundamentales de la ética". ¿Qué mejor aula magna? Todo mi universo está ahí. En el errabundo que busca el pan diario sin encontrarlo, y en el espectador del "mundo como voluntad e inteligencia"... Por suerte, siempre mantuve, día tras día, el nombre de Hannah en los labios. Otros claman a los dioses, y yo me dirijo a mi madre. "¡Hannah! ¡Hannah!" Mi voz queda ahogada entre la amargura, las lágrimas y el miedo; el ansia de libertad y el deseo de ampararme... ¿Recuerdas ahora por qué el grito más humano que brota de la pantalla, como una herida, lo doy cuando busco y no encuentro al ser débil y protegido por quien

necesita para sí la protección, en aquella ciudad inhóspita y uniformada bajo el dominio de un "gran dictador"? "¡Hannah! ¡Hannah!" No encuentro otro nombre más claro y más trágico que el de mi madre para llamar a la muchacha acosada... Y así llamo al amor, y a mi madre, y con ella a todas las madres del mundo... A todas las que lloran, que sufren, que enloquecen y que sienten la angustia del mantel blanco sin pan. Soy el hijo de Hannah y de Charles, el que tuvo la calle por conciencia y por aula... Soy su discípulo trashumante, y fui un posible delincuente, un probable ladrón o un asesino en ciernes... ¿Por qué no fui eso entre los ennegrecidos edificios de Kensington Road y los baldíos de Chester Street? ¿Por qué no fui un vicioso, y un criminal, y un soberbio ciudadano que se siente fuerte cuando está fuera de la ley? No lo fui por la mirada maravillosa de Hannah, de aquella madre dulce, que cuando reconquistaba, por unas horas o por unos días, la clara luz del alma me señalaba un camino que me era desconocido, entre las manos largas de los rateros y las uñas afiladas de los rufianes. "Comer o no comer." Por eso llevo a la pantalla el drama angustiado de quienes bostezan. Por eso ofrezco el cuadro desolador de nuestro tiempo a quienes podían no conocerlo. ¿Que los espectadores se rien de la pirueta del hombre pequeño que lucha contra Gollat y contra Leviatan? Sí, sí, pero en el recoveco más íntimo de su conciencia asiento piedades para el pobre, el misero, el necesitado y el hambriento. Sí, el Evangelio da luz a la conciencia, el "Contrato social" ilumina la razón y "El capital" establece desigualdades, pero acaso mi expresión dramática conmueve las fibras de las multitudes y pone granos de ternura en aquellos que, ayer espectadores infantiles, rigen ahora pueblos y destinos. Acaso entre mis teorías hechas de saltos advierten la necesidad de un nuevo concepto de la justicia social, porque no es posible que el menesteroso esté abandonado a la merced del hambre y del viento. "Comer o no comer." ¿Se ha comprendido ya al vagabundo que busca un pedazo de pan blanco y un techo sencillo? "Dad de comer al hambriento", "Primero, vivir...", "Paz, pan y trabajo"... Y debajo de esos cartelones el hombre que huye, que no se sabe de dónde viene ni adónde va, que no tiene amigos ni parientes; que se ignora de qué vive, y que quizá sólo se sepa de que muere. El hombre que ha olvidado la caricia de la sopa caliente y la gracia bíblica del agua fresca... Yo soy, sí, yo soy el hijo de Hannah y de Charles, que ha ido envejeciendo envuelto en los harapos de la caridad; yo soy

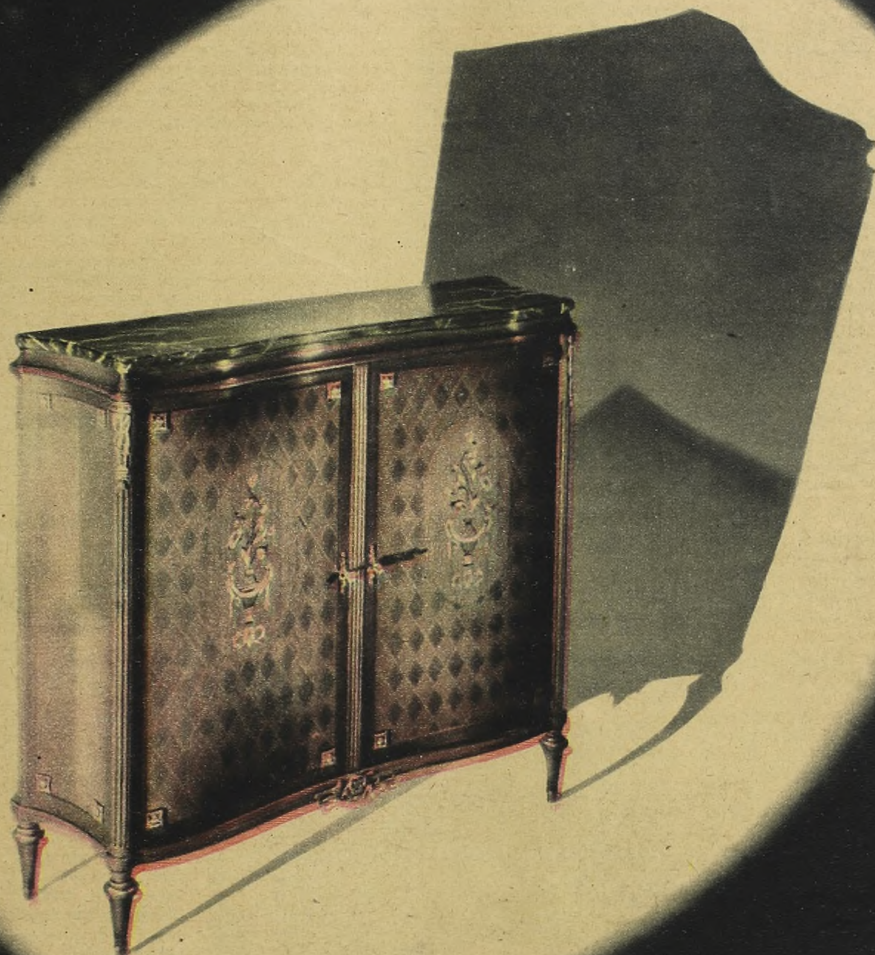
CHARLES SPENCER CHAPLIN

ha cumplido sesenta años y sigue anunciando nuevas películas, nuevos proyectos y nuevos viajes... Su ánimo no ha decaído y, como dicen los cronistas deportivos, "se halla en forma" para cualquier contienda artística o social.



(Concluye en la pág. 72)

Superlativo en calidad... Equitativo en precios!



Muebles - Topiceria - Decoraciones

Mir, Chaubell

SARMIENTO 1155

4^{ta} C^{ia} S.R.L.
Cap. \$ 1.300.000.-

MARIA ESTHER CALANDRELLI DE DEL CARRIL,

egresada de la misma Escuela Superior de Bellas Artes y también alumna de César Sforza, participa en esta exposición con varias obras, entre las cuales se destaca "Estudio". La nombrada escultora obtuvo apreciables distinciones en el Salón Nacional.



MARIA ISABEL OSBORN DE PULESTON

es una de las tres artistas que acaban de inaugurar en la Galería Müller una muestra colectiva de sus obras. A dicha escultora, conocida ya por sus otras exposiciones, pertenece esta cabeza de Edgardo Casterán.

NOTAS DE ARTE

RAUL VALENCIA,

conocido pintor peruano radicado entre nosotros, expone en la galería Müller una serie de obras inspiradas en temas populares y anecdóticos resueltos con soltura y con fino sentido de observación.



MIGUEL A. ELGARTE,

profesor de dibujo y de grabado; a él pertenece este grabado, "Cristo muerto", uno de los que figuran en la muestra conjunta. El grabador Elgarte ha merecido distinciones en los salones oficiales en repetidas oportunidades.



Artes plásticas del Magisterio

LA formación espiritual del alumno, lo sabe bien el maestro, está estrechamente vinculada con el acervo cultural de sus educadores. Evocar ante un niño la belleza de un cuadro o de una partitura musical es obra de instrucción, pero, sobre todo, de afinamiento de la sensibilidad. Y, como se ha dicho no sin razón, "la conducta misma puede ser mejorada por la exaltación que producen las cosas bellas, pues la maldad, las acciones bajas, se hacen aborrecibles por esa natural aversión que crea un pronunciado sentimiento de la belleza".

La institución del 1er. Salón Nacional del Magisterio por el delegado interventor en el Consejo N. de Educación, cuya primera muestra tendía a tales propósitos, contribuyó a poner en evidencia no sólo la orientación monitora de las autoridades escolares, respecto de una mayor "espiritualización del niño por contacto con obras de belleza" (de belleza plástica, en este caso), sino del potencial cultural de que en la actualidad están dotados los docentes, en particular los que se dedican a la enseñanza del dibujo, materia de incuestionables beneficios para maestros y educandos. (¿Quién recuerda que fué Malharro, uno de los artistas argentinos mejor

dotados, el que contribuyó a que se introdujera la "enseñanza del dibujo en la escuela argentina"?)

La reiteración de esta clase de salones ofrecería inesperadas posibilidades a los maestros del interior del país, y un verdadero estímulo para los mejor dotados. Las recompensas podrían ser de diversa índole y motivo de estudio por parte del Consejo Nacional de Educación. Merced a este primer Salón se han visto nuevas firmas

y se ha "asomado el interior" de Buenos Aires de modo ampliamente promisorio, justificándose ampliamente la inversión de \$ 35.000 que destinó el Consejo y los \$ 12.000 por la contribución de la Caja Nacional de Ahorro, Ministerio de Agricultura, Secretaría de Educación, Comisión Nacional de Cultura y Club Empleados del Consejo Nacional de Educación.

El interés que esta feliz iniciativa, oportunamente apoyada por el Ministerio de Educación, movió en el público de la capital, se traduce en las cifras consignadas en el catálogo ilustrado que acaba de distribuirse: 188.604 concurrentes, a los que deben sumarse unos 15.000 niños, es decir, que más de 200.000 personas visitaron el Primer Salón Nacional de Artes Plásticas del Magisterio.



"Gaucho", litografía de Domingo R. Ianantunoni.

"Yugo", óleo de Aurora de Pietro de Torres.



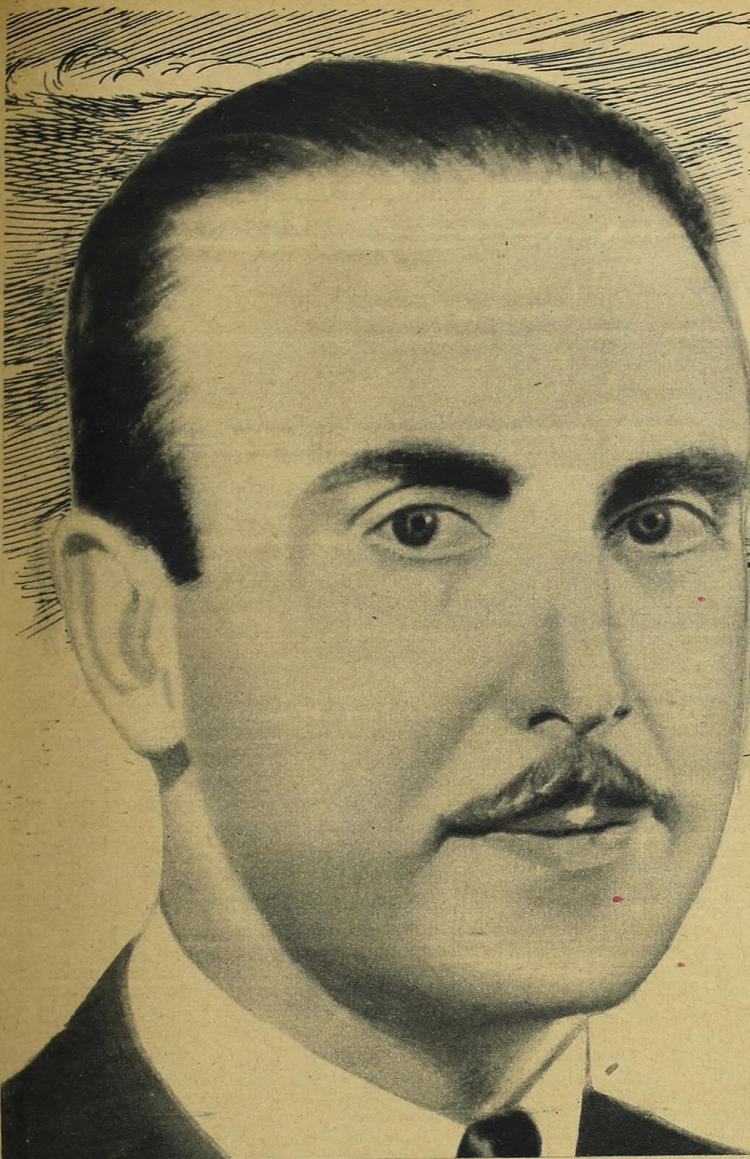
"En el rodeo", óleo de Rafael Bertugno.



"Retrato", óleo de Roque J. Alvarez.

"Cuyaniya", de Guillermo J. Velázquez.

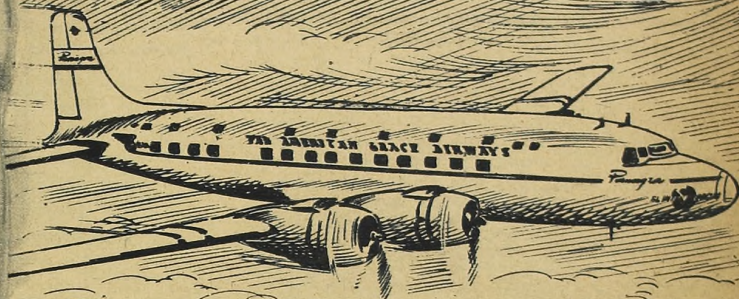




CLAUDIO ARRAU* dice:

"para mis giras siempre elijo

EL INTERAMERICANO"



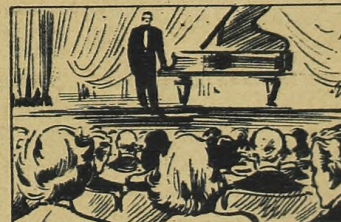
*El servicio aéreo diario más rápido a
Bs. Aires a Estados Unidos (22 h. 30')*



"Sin la rapidez y comodidad de estos servicios aéreos, podría realizar todas mis presentaciones" — agrega Arrau. ¡Es natural! EL INTERAMERICANO reúne todas las ventajas para el viajero moderno.



A grandes alturas, EL INTERAMERICANO gracias a su cabina "altimática", brinda al viajero el más sereno bienestar. ¡Y qué descanso ofrecen las mullidas camas de los aviones! ¡El máximo confort en todo!



Y todo ¡a 480 kms. por hora!... Con razón Claudio Arrau termina diciendo: ayuda a llegar rápidamente los conciertos, dejándome un poco de tiempo suficiente para descansar entre presentación y presentación..."

* Pianista chileno mundialmente famoso.

Personalidades mundialmente famosas viajan constantemente en EL INTERAMERICANO porque le ofrece siempre:

Servicio diario por la ruta serena del Pacífico en sus veloces, cómodos y lujosos DC-6, cuya cabina "Altimática" permite disfrutar, a 20.000 pies de altura, del mismo bienestar que a nivel del mar. Experiencia insuperable. Atención cordial.

¡GRANDES REBAJAS!...

¡Viaje más cómodo! Reserve su cama en EL INTERAMERICANO. ¡Ahora ofrecemos este servicio especial con más del 50% de rebaja!

El tiempo

vuela "en"

EL INTERAMERICANO



Horas de vuelo desde Buenos Aires:

A Miami	22h.30'	A Balboa	17h.05'
" Nueva York	27h.55'	" Lima	9h.40'
" Washington	30h.03'	" Santiago	2h.55'
" Chicago	30h.20'	" Los Angeles	39h.15'

Escalas en Guayaquil 4 veces y en Antofagasta 2 veces por semana.

Conexiones inmediatas — desde Miami — que permiten llegar a Nueva York en 10 h. 20' menos que por cualquier otra ruta.

Panagra
PAN AMERICAN GRACE AIRWAYS
PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS

Una digresión sobre las corridas de toros y una visión de la unidad de Roma

II

EL RUEDO Y EL CIRCO

PERO, por otra parte, quienes quieren desacreditar curso y público señalando la presencia de toreros no saben lo que significan las corridas de toros en la historia de España y lo que es un torero. "Eso — dijo — no lo sabe nadie más que yo; yo no soy un aficionado a los toros, si por esto se entiende "ir a los toros", como dice la expresión corriente, pero he cumplido con mi deber de intelectual español pensando en serio sobre ellos. La desatención de los demás intelectuales a los toros es criticable, porque esa fiesta ha hecho felices durante mucho tiempo a la mayor parte de los españoles, ha empapado sus conversaciones y su vida, es causa de un movimiento económico, que hace años podía cifrarse en 120 millones de pesetas de aquel tiempo — tanto como la exportación de la naranja valenciana, — ha inspirado el arte pictórico desde Goya, la poesía, la música. Sin embargo, ningún español ha pensado sobre este hecho, no se ha hecho cuestión de él y no ha cumplido la misión del intelectual, que es hacerse cuestión de lo que no lo parece. Nadie ha pensado por qué hay corridas de toros ni por qué su comienzo puede datarse en una cierta fecha y no en otra anterior o posterior. Comportamiento tal habría de ser calificado, si se le juzga adecuadamente de impiedad y estupidez, de falta de gratitud y función intelectual, porque las corridas de toros no sólo son una realidad de primer orden, sino que cuando se ahinca la atención y se hace actuar la "razón histórica" sobre ellas se llega a descubrir un hecho tremendo, arcano y de tal importancia, que sin él no se puede hacer la historia de España desde el año 1650 hasta nuestros días. Ese hecho comenzó a acontecer de modo claro a fines del siglo XVII, bajo el reinado de Carlos II el Hechizado, dando a España durante dos siglos una estructura social inversa a la de otras naciones. Pero si se hubiera pensado sobre las corridas de toros, se habría obtenido otra ganancia: que su historia nos ofrece un paradigma aplicable a la evolución de todo otro arte. Y estas dos cosas (que la historia de las corridas de toros es necesaria para descubrir ese hecho y que son un paradigma) "las demostraré — dijo — en otra ocasión si se me retiene a ello". Siendo así las cosas, no parece lícito que se crea insultar a este auditorio y a mí diciendo que en él hay toreros; la causa es el triste aldeanismo en que ha caído la vida intelectual española. Es preciso — añado — desalojar este aldeanismo, que en la aldea está lleno de gracia, pero fuera de ella es número de circo. (El público ovaciona largamente al conferenciante).

LA LEY DE LA SANGRE

En la primera etapa de la historia romana, el Estado, el poder público, el mando con anuencia colectiva, era intermitente y el jefe surge en el peligro y desaparece con éste; nadie es jefe con derecho, con título legítimo. En la segunda etapa, el poder público se hace estable y por eso merece el nombre de Estado; el jefe es el rex, rector de los sacrificios, que lo es por tener

AL terminar la quinta lección sobre "Una interpretación de la historia", que el filósofo español José Ortega y Gasset ha dado en Madrid, uno de los asistentes tendió la mano al autor de "La rebelión de las masas", y le dijo: "Dura ha sido la faena de esta tarde, maestro." Quien la dijo es uno de los toreros de más coraje y elegancia popular del ruedo ibérico: Domingo Ortega. La felicitación del matador — que ha seguido el curso de doce lecciones — fué comentada por el "todo Madrid" bullicioso y pimpante, y un periodista jacarandoso tuvo el humor de decir que el curso universitario de Ortega y Gasset eran "conferencias para toreros". Al iniciar la séptima conferencia, Ortega y Gasset salió al paso del chiste, haciendo "una incursión sobre las corridas de toros". Terminada la digresión, siguió sus comentarios y debate sobre la obra del profesor inglés Tonybee.

la gracia mágica de hacer eficaces los ritos que desvían la cólera de los dioses o aseguran su favor, porque los dioses — incluso el Dios cristiano — son, por una cara, terribles por su poder, es el "mysterium tremendum", y, por otra, infinitamente seductores, benévolos y fascinantes, es el "mysterium fascinans". Pertenece a la idea misma de la divinidad este carácter dual. San Agustín decía: "Me espantas y me exaltas, me horrorizas y me chiflas". Los romanos creían que en la sangre de ciertas familias se perpetuaba aquella gracia mágica, y por eso el director de los sacrificios es rey por la gracia de Dios. Esta legitimidad es la única pura, compacta, saturada, ejemplar. En ella está fundado el imperio que tiene durante la monarquía romana el Senado, formado por los reyes de las tribus o jefes de las "gentes", parentelas o clanes. En la tercera etapa, los romanos suprimen la monarquía, pero no esa legitimidad. Conservan de ella la autoridad al Senado.

LA UNIDAD ROMANA

La unidad romana — acaso la más fuerte que ha existido — no fué regalada, sino ganada por el choque mutuo y dinamismo de esos grupos; lo que daba unidad a Roma era el "consensus", la concepción común de la vida y del mundo, la voluntad de que,

cualesquiera que fuesen las discusiones entre esos grupos, Roma triunfara. En Roma todo huele a pelea, a vida bronca; hasta los testigos en los juicios tenían que sostener a su parte con su persona y a veces a puñetazos con los testigos de la otra, y lo meramente atestiguar.

VIDA ABSORTA, VIDA ABIERTA

Enriquecimiento de la vida quiere decir encontrarse el hombre ante posibilidades mucho más numerosas que antes, en todos los órdenes. Por virtud de él, comienza el presente a afirmarse como algo nuevo frente al pasado tradicional, dejando por inferior al repertorio vital del pretérito; tiene la desventaja de carecer de consagración; ideas, usos, conductas, son nuevos hechos, más variados y eficaces; nuevos modos de vida que se diferencian y en parte se oponen a los viejos. Los romanos perciben el nuevo modo de existencia, lo moderno como opuesto a la tradicionalidad legítima. Toda innovación es comienzo de ilegitimidad e inconsagración, aunque no nos guste. Los historiadores no han visto más que los efectos superficiales del enriquecimiento de la vida, no los efectos profundos; no han visto que enriquecimiento significa modernidad, y a su vez, ésta, permanente ilegitimidad y vida sin firme sacramento. Pero ésta tiene ventajas, puesto que triunfa muy pronto sobre lo tradicional, pero limitada por nuevas desventajas. Toda realidad humana lleva dentro su morbo, y la desventaja o morbo de la modernidad es una misma cosa con las causas que la engendran. La vida del pueblo se enriquece al entrar en contacto con otros pueblos; se descubre que hay otros modos de ser hombre. Por esto tenemos que ver en cada etapa de la vida de un pueblo si está abierto a otros modos de ser, o si, por el contrario, está sumergido en su propio modo de ser, absorto. Aquí tenemos una categoría dual, imprescindible para el estudio de la historia, compuesta de una pareja de términos: abierto — absorto, y es preciso tener en cuenta la medida en que un pueblo está abierto o absorto, si lo está con toda plenitud o sólo relativamente.

"TIBETIZACION DE ESPAÑA"

Hasta la primera República, Roma estaba absorta en sus tradiciones y usos inmemoriales, compacta en su propia concepción de

Don JOSE ORTEGA Y GASSET, hablando en Buenos Aires, durante su visita en el año 1940.



la vida y del mundo. Sólo después de la segunda guerra púnica, cuando tiene que conquistar a Grecia, un pueblo de refinadísima civilización, descubre la diversidad y se abre a otros modos de ser. Conviene decir que un pueblo no sólo está absorto en sus primeros tiempos, sino que puede volver a estarlo, si bien más limitadamente. España estaba abierta en el siglo XVI, pero en la primera mitad del siglo XVII vuelve a absorberse en sí misma. Todas las naciones europeas hicieron lo mismo entonces, pero España en modo superlativo y sorprendente, porque entonces España seguía estando en todo el mundo, y esa absorción consistió en una retracción de la periferia al centro, a la Corte, a Madrid. Recordemos las palabras de Felipe IV: "Arrojaréis a palos a los nobles para que acudan al ejército de Extremor." Esta deserción al ejército que peleaba en Portugal—que entonces se perdía—no era cobardía, porque los nobles se daban de estocadas por el amor de las comediantas. Convendría que los historiadores tuvieran en cuenta al hacer nuestra historia que hubo en ella dos momentos en que fué de gran importancia el garbo de nuestras comediantas. Entonces se produce lo decisivo: España no se contenta con quedar absorta; exagera la absorción y la convierte en hermetización, "lo que yo llamo tibetización de España", recordando el aislamiento del Tibet.

DESTINO INEVITABLE DEL HOMBRE

Mientras que en la vida tradicional el hombre no elige pensar ni conducta, porque le vienen dados desde el pretérito, al enriquecerse su vida tiene que elegir una de esas posibilidades y hacerla suya. Este es el origen de la razón y el racionalismo. En la creencia, el hombre está sumergido en su fe y no le parece creencia, sino realidad. La razón es titubeo, vacilación ante el te-

clado de múltiples posibilidades que se le ofrecen; por eso es menos firme que la fe, pero tiene sus ventajas. En todo caso, ventajosa o no, acaso constituye el destino inevitable del hombre, acaso esté el hombre condenado a la razón, a una tarea siempre insegura que ha de reanudar de continuo, como Sísifo, que, como advierte Nietzsche, es el nombre griego más arcaico para "sabio". El hombre tiene que elegir su propio pensar, decidirse, y para decidirse necesita motivos, y esos motivos son la razón.

EL MOMENTO DE AGUSTO

En un siglo, del año 190 al 90, todo el bloque compacto se desintegra, y con él la legalidad del Poder público. No se cree en el Senado ni se le respeta; son miembros de las familias mismas que lo constituyen quienes lo atacan. Caballeros, plebeyos, esclavos y aliados se rebelan sucesivamente, y todas estas rebeliones están inspiradas por la idea de que todos pueden participar en un bienestar verdadero, de que hay riqueza para todos, y si no es así, se debe a que unos cuantos la detentan. Las masas se desentendían del Estado, no se adscriben a las instituciones, sino a hombres; el Ejército no es de Roma, sino de Mario, Sila, César o Pompeyo. No hay más que grupos personales, y de ello derivan siete guerras civiles. No hay principio alguno vigente a que recurrir. Después de los Gracos, adviene en Roma, antes, tan hipersensible contra la violencia personal en la ciudad, la época criminal. El asesinato está a la orden del día: bandas armadas irrumpen en el Foro y en el Capitolio, impidiendo los comicios. En suma, el pueblo romano vuelve a la situación primitiva de ilegalidad. Nadie tiene derecho al mando, ni se ve la solución. César, días antes de su muerte, confesaba que no había salida. Entonces se entrega el poder a Augusto. Tito Livio dice por qué: todo el mun-

do estaba fatigado, harto; nadie estaba seguro de no ser asesinado. Pero sobre la fatiga no se puede fundar un título legítimo; pero sí un título de eficacia y urgencia; hacía falta un hombre que terminase con la anarquía. Se tenía asco a la política, precisamente por haber empapado antes toda la vida, y se quería soltarla sobre alguien. Por eso el Imperio no tuvo forma propia de legitimidad. No era un Estado normal. Se necesitaba aquella forma informe, pero nadie la quería. Ni Augusto, que, sintiendo temor de la ilegitimidad, huyó, y hubo de salir parte del Senado a alcanzarle y volverle a Roma. Este Estado imperial en una Roma donde no había creencia común tuvo que aumentar la presión sobre los individuos para suplir la disciplina interna con la externa. Ahora vemos algo sorprendente, esencial, que "nadie ha visto": el Estado empieza por ser ilegítimo y acaba también siendo ilegítimo. Al llegar un pueblo a la madurez reaparecen los caracteres de la función estatal como era en su época primitiva, y hay que acudir a la cirugía de urgencia, que nadie quiere, pero es necesaria. Esto ilumina lo que es el Estado; éste no consiste, por de pronto, en legitimidad, sino que ésta es un añadido que le dan las virtudes de un pueblo. Ahora bien; ¿qué hacer cuando la vida de toda una civilización entra en la ilegitimidad? Pueden hacerse varias cosas; pero la primera es la que hay que hacer con todos los problemas: reconocerla, hacerse cargo de que es la profunda realidad de la época y no atribuirle a indocilidad de personas, grupos o clases; lo primero es tragársela.

Las notas sobre estas conferencias de ORTEGA y GASSET continuarán en el próximo número.



Joan Blondell
la encantadora estrella de Hollywood dice:

"Rojo Fuego Tangee es el tono perfecto de la mujer moderna."

Rojo Fuego, ese tono "glamuroso" de Tangee se ofrece juntamente con otros cinco matices en nuevos estuches de metal que se sentirá orgullosa de exhibir. Tangee se

aplica fácilmente, dura mucho más tiempo y no es ni muy seco ni muy húmedo—es perfecto. Use Tangee y vea... lo linda que puede ser.

ROJO FUEGO

Tangee

PRUEBE LOS FAMOSOS POLVOS Y COLORETES

Berthe
PIELES FINAS
Como contribución
a las
Fiestas Mayas

Capa de
RAMUSQUETTE
Modelo único, diseñado por Paul Mirabeau con carácter de exclusividad para
BERTHE.



SANTA FE 1227

T. E. 41-6883

PIELES FINAS

La misteriosa visita de la Señora Veal

POR

DANIEL DE FOE

ILUSTRACION DE

RODOLFO CLARO

Si hay una literatura envuelta en misterios, es, indudablemente, la inglesa. Todo castillo tiene su duende particular, toda novela su trasgo característico, toda tragedia su fantasma espectacular—¡ah, el padre de Hamlet!, ¡ah, las brujas de Macbeth!...—toda película su hada, toda calle de cualquier aldea su aparición... Muchas son las antologías que se llevan publicadas sobre esa literatura de fantasmas, que no ha dejado de cultivarse jamás en Gran Bretaña. No hace mucho ha vuelto a reeditarse un viejo volumen con las mejores historias de fantasmas del mundo inglés, que abarca desde las publicadas por Daniel de Foe y sus contemporáneos a las de nuestros días mismos... De Foe, conocido y alabado por su "Robinson Crusoe", es autor de relatos tan sugestivos como aquél. Tal es el que se publica, acaso por vez primera en idioma castellano, sobre "La misteriosa visita de la señora Veal", y que aparecido a finales del siglo XVII, sigue teniendo tanto interés y tanta emoción como cuando lo leían los ojos sorprendidos del buen pueblo londinense en tiempos de casaca y pelucas...

La señora Veal, después de muerta, se le apareció a la señora Bargrave. Esta es mi mejor amiga. Puedo responder de su reputación en estos últimos quince o dieciséis años y confirmar los buenos testimonios de que es poseedora desde su juventud y hasta la iniciación de nuestras relaciones. Ciertamente es que ha sido calumniada por cierta gente amiga del hermano de la señora Veal, que pretende que fué víctima de una alucinación y hace cuanto puede para molestarla. Pero merced a una feliz disposición de ánimo, y a pesar de los malos tratos que recibió de un marido detestable, jamás vi en el rostro sereno de la señora Bargrave el menor signo de descorazonamiento, y nunca le oí proferir una sola palabra de amargura, inclusive durante esas servicias de las que fui testigo en unión de otras personas dignas de fe.

Antes que nada me conviene decir que la señora Veal era una mujer de unos treinta años, y que desde hacía unos años sufría síncope que se anunciaban con una especie de brusca divagación en sus propósitos.

Era piadosa y la mantenía su único hermano, al cual cuidaba en su predio de Douvres. Ahora ese

hermano intenta por todos los medios desmentir los hechos que voy a relatar. La señora Veal tuvo una infancia muy desdichada, y un padre indigno le había hecho sufrir muchas privaciones. Y la señora Bargrave, a pesar de que jamás le faltaron alimentos y vestidos como a la señora Veal, también tuvo un padre harto cruel. Su doble infortunio las aproximó. La señora Bargrave, en reiteradas ocasiones prestó servicios a su amiga, y ésta solía afirmar: "Usted no es sólo mi mejor amiga, es la única persona que tengo en este mundo." Con frecuencia se lamenta-

ban mutuamente de su triste suerte, leían conjuntamente el libro de Drelincourt sobre la muerte y, buenas cristianas, se consolaban en sus tribulaciones.

Después la señora Veal se colocó en la aduana de Douvres. A pesar de que no hubo entre las dos amigas una sombra de querrela, surgió entre ambas una especie de indiferencia. La señora Bargrave había perdido de vista a su amiga desde hacía un par de años y medio, y vivía en una casa de su propiedad, sita en Canterbury, desde pocos meses atrás.

En la mañana del 8 de septiem-

bre último — 1705 — estaba sola en su casa. Se animaba para la resignación y apelaba a la providencia en vista de que su condición actual le parecía particularmente cruel. "He sido castigada por el Señor — se decía. — No desesperemos de su bondad y resignémonos para mejor gozar cuanto nuestras pruebas terminen." Y luego siguió en su costura.

Aún no había reanudado su labor cuando llamaron a la puerta. Fué a abrir y vió a la señora Veal, vestida como para emprender un viaje. En ese instante el péndulo anunció el mediodía.



— ¡Señora, qué sorpresa de verla!... — exclamó la señora Bargrave. — ¡Tanto tiempo sin saber de usted!...

Aseguró a la señora Veal que estaba encantada de verla nuevamente. Y cuando iban a darse un beso, la señora Veal se pasó lentamente la mano ante los ojos, diciendo:

— No me siento muy bien...

Luego confió a la señora Bargrave que iba a emprender un viaje y que había sentido la necesidad de volverla a ver.

— ¿Sola?... Me sorprende, dado que usted y su hermano están tan unidos...

— ¡Oh, le he dejado en el camino — respondió la señora Veal, — y yo he venido hasta aquí! Me era absolutamente necesario verla antes de mi partida.

Pasaron a otra habitación, y la señora Veal se sentó en la butaca que ocupaba aquella antes que llamara.

— Mi querida amiga — dijo la señora Veal, — vengo a pedirle perdón por haber interrumpido nuestra relación amistosa. Si quiere absolverme, será usted la mejor de las mujeres.

— ¡Por favor!... No le guardo rencor alguno...

— ¿Qué ha pensado usted de mí? — Cref que era usted igual que los demás y que la prosperidad le había hecho olvidar nuestra amistad — respondió la señora Bargrave.

La señora Veal recordó entonces los numerosos favores que aquella le había prestado; todas las conversaciones sostenidas en la época de su adversidad; la satisfacción que habían obtenido leyendo, particularmente, el "Libro de la muerte", de Drelincourt, y que era el mejor, a su juicio, que jamás se hubiera escrito sobre el tema.

— Drelincourt — añadió — tenía una visión más lúcida de la muerte y de la condición futura que cuantos han estudiado el problema. ¿Tiene usted el ejemplar?

— Sí.

— Entonces, vaya a buscarlo...

La señora Bargrave subió a su habitación y lo trajo.

— Mi querida amiga — dijo la señora Veal, — si los ojos del alma estuvieran tan abiertos como los del cuerpo, podríamos ver los numerosos ángeles que nos protegen. Las ideas que tenemos del cielo no se parecen en nada a lo que dice Drelincourt. Consuélese, pues, de sus penas. Sepa que es usted particularmente amada por el Señor y que sus pruebas son los signos del favor que El le testimonia. Cuando hayan producido el efecto deseado, quedará usted libre. Y crea, mi querida amiga, que un minuto de felicidad futura la recompensará infinitamente de todos sus sufrimientos. Pues es imposible — y al decir estas palabras se golpeó la rodilla con ardor — que Dios le permita pasar toda su vida en este estado de miseria. Antes de nada estará usted tranquila.

Hablaba con acento tan patético, que la señora Bargrave no pudo contener sus lágrimas. Luego la señora Veal mencionó el "Ascético", del doctor Horneck, al final del cual se halla una exposición de la vida de los primeros cristianos. Reanudó de nuevo su parlamento:

— Su conversación no era parecida a la nuestra. Hoy tenemos más entretenimientos frívolos, muy diferentes de los suyos. Su propósito tendía a animar en cada uno la fe. Podemos imitar a los primeros cristianos. Una profunda camaradería existía entre ellos. ¿Dónde la hay en nuestros días?

— Difícil es encontrar hoy un verdadero amigo. El señor Norris posee un hermoso ejemplar de poemas titulado "La amistad en la perfección". ¿Lo conoce? Yo he copiado unos versos.

— ¿De veras? — dijo la señora Veal. — Vaya a buscarlos...

Obedeció la señora Bargrave. Subió a su alcoba, descendió y alargó el cuaderno para que la visitante pudiera leerlo. Pero lo apartó de su vista, diciendo:

— Me haría daño bajar la cabeza... Léame algún poema...

Así lo hizo la señora Bargrave, y la señora Veal interrumpió:

— En ese verso la palabra Elíseo se repite dos veces...

— Los poetas usan tal palabra para designar el cielo.

La señora Veal se pasó la mano por la frente varias veces. De pronto pidió:

— ¿No me ve muy debilitada por mis crisis?

— No... Está usted igual que cuando la conocí...

Después de estas palabras, que la señora Bargrave no podía repetir sin olvidar algunas otras, pues es imposible recordar por entero una conversación que dura dos horas menos cuarto, la señora Veal pidió a su amiga que escribiera a su hermano para decirle que deseaba legarle sus sortijas a tal o cual persona, que en su cuarto se hallaba una bolsa repleta de oro y que quería que dos monedas de las grandes fuesen entregadas a su primo Watson. Tras estas palabras, la señora Bargrave temió que su amiga fuera alcanzada por una de sus crisis, y se colocó ante ella para evitar que se cayera, mientras pensaba que los brazos de la butaca la mantendrían de ambos lados. Y para distraer a la señora Veal admiró la manga de su vestido. La señora Veal precisó que se trataba de una de un vestido nuevo, pero cuyo género sedoso había sido lavado. Insistió luego en su demanda, diciendo a su amiga que no podía negarle este servicio. Le rogó que trasladara dicho conversación a su hermano en cuanto pudiera hacerlo.

— Me parece tan inoportuno... — dijo la señora Bargrave. — Y no sabría someterme... Además, nuestra conversación sería demasiado triste para un joven...

— No, no se puede usted negar...

— Será mejor que lo haga usted misma...

— No — reiteró la señora Veal. — Aunque le parezca inútil en este momento, ya comprenderá más tarde mis razones...

La señora Bargrave, para obedecerla, se disponía a ir en busca de pluma y tintero, y la señora Veal la detuvo:

— ¡Atienda... Lo hará cuando me vaya, pero no deje de hacerlo... Júremelo...

Está fué su última frase. La señora Bargrave prometió cumplir su palabra. La señora Veal, a continuación, solicitó noticias de la hija de aquella. La señora Bargrave respondió que había salido,

pero que si deseaba verla iría a buscarla.

— Sí, hágalo... — respondió la señora Veal.

La señora Bargrave salió en busca de su hija. Al regresar vio a la señora Veal, que, habiendo atravesado el umbral, se hallaba en la calle, ante el mercado de buyes, un sábado (día de mercado), y se despidió de ella precipitadamente. La señora Bargrave le preguntó por qué tenía tanta prisa. Aquella le respondió que debía irse, a pesar de que su partida no sería, sin duda, antes del lunes. Añadió que confiaba verla en casa de su primo Watson. No le dijo adiós, pero se alejó bajo la mirada de la señora Bargrave, para desaparecer por la esquina de la calle a las dos menos cuarto de la tarde.

La señora Veal murió de un síncope el 7 de septiembre, a mediodía, y no tuvo antes de su muerte más que cuatro horas de conocimiento, durante las cuales recibió la extrema unción. Al día siguiente de la aparición de la señora Veal era un domingo. La señora Bargrave sufría ligeramente de un reuma y de un dolor de garganta, que le impidieron salir aquel día; pero en la mañana del lunes envió a alguien a casa del capitán Watson para saber si la señora Veal estaba en casa. Los Watson se sorprendieron del mensaje de la señora Bargrave, y le hicieron saber que la señora Veal no estaba allí y que no la esperaban. Tras esta contestación, la señora Bargrave manifestó a la sirvienta que seguramente había cometido algún error de nombre. Y a pesar de que estaba enferma, se puso su mantaleta y se dirigió personalmente a casa del capitán Watson. No conocía a ningún miembro de la familia, pero deseaba asegurarse de si la señora Veal estaba en ese domicilio. Los Watson se sorprendieron, pues afirmaban que la señora Veal no había estado en el pueblo, ya que de haber ido, les hubiese visitado. La señora Bargrave dijo: "Estoy segura de que estubo en mi casa el sábado, durante casi dos horas". Le aseguraron que eso era imposible, pues ellos la hubieran visto. Durante la discusión, el capitán Watson entró en la sala y declaró que la señora Veal había muerto y que ya se habían celebrado sus funerales. Esta noticia sorprendió vivamente a la señora Bargrave, que procuró confirmarlo por otros conductos. La noticia era exacta. Entonces dió cuenta a la familia Watson de la visita que había recibido. Describió el vestido que llevaba y precisó que ella misma le había dicho que el género había sido lavado. La señora Watson gritó: "¡Usted la ha visto, en efecto!... Sólo la señora Veal y yo conocíamos este detalle..." Y añadió que "el vestido había sido muy bien descripto, porque yo misma intervine en su confección". La señora Watson contó lo ocurrido a todo el pueblo y reconoció la autenticidad de las declaraciones de la señora Bargrave. El capitán Watson condujo inmediatamente a casa de la señora Bargrave a dos caballeros para que oyeran el relato. Y la información se esparció por el pueblo de tal suerte, que personas de calidad, todas crédulas y escépticas, se precipitaron a la casa, lo que obligó a cerrarla. En general, creían en el hecho y comprendían que la señora Bargrave

no ofrecía signo alguno de nerviosidad ni de morbosidad. Por su buen humor constante y su natural alegría se había conquistado la estimación de la comarca. Debí decir que la señora Veal había advertido a la señora Bargrave que su hermana y su cuñado iban a llegar a Londres para visitarla.

En efecto, su cuñado y su hermano llegaron a Douvres en el momento mismo en que espiraba. La señora Bargrave le dijo si quería tomar una taza de té, pero la señora Veal había declinado el ofrecimiento.

— No, gracias... Pero veo que ese loco (se refería al marido de la señora Bargrave) le ha roto el servicio...

— Traerá otras tazas...

— No se moleste usted...

Y no se habló más del asunto.

En la conversación que sostuvo con la señora Bargrave, recordó otras frases que dijo la señora Veal. Y una de las más importantes fué que el viejo señor Breton entregaba a la señora Veal una renta de diez libras anuales, lo que la señora Bargrave desconocía antes que se lo dijera la señora Veal.

La señora Bargrave no modificó jamás su relato, lo cual molestaba bastante a quienes dudaban de su autenticidad o que se negaban a creerlo. Una sirvienta oyó desde un patio vecino a la señora Bargrave hablar con alguien durante una hora, en el momento en que, según sus declaraciones, la señora Veal se hallaba con aquella. Luego la señora Bargrave había entrado inmediatamente en casa de la vecina en cuanto se fué la señora Veal, y le había contado detalladamente el apasionante diálogo que había tenido con una amiga de la infancia. Tras ese acontecimiento, el "Libro de la muerte" se vendió mucho. Y hay que señalar que, a pesar del aburrimiento y la fatiga de las visitas, la señora Bargrave no gana una moneda con ellas. Ningún interés tiene en contar la historia.

Pero el señor Veal hace todo lo que puede para ahogar el asunto. Declaró que visitaría a la señora Bargrave. Pero si se ha entrevistado con el capitán Watson, jamás lo hizo con aquella. Uno de sus amigos acusa a la señora Bargrave de no haber ignorado la pensión de diez libras que le entregaba el señor Breton. Pero el autor de esas palabras pasa por un acreditado embustero a los ojos de los demás. El señor Veal no llega a acusar a la dama de farsante, pero dice que un mal marido le ha hecho perder la razón y que ahogaría tales declaraciones si las hiciera en su presencia. El señor Veal pretende también que preguntó a su hermana en su lecho de muerte si ella tenía algunas últimas disposiciones que hacer, y que ella contestó que no. Sin embargo, los objetos citados por la señora Veal tenían poco valor para justificar su distribución. Sus últimas voluntades, a mi juicio, estaban destinadas, más que nada, a probar la autenticidad de la aparición, a testimoniar en favor de la señora Bargrave y a afirmar su reputación entre las personas razonables e inteligentes. De nuevo el señor Veal declaró que existía, en realidad, una bolsa llena

(Concluye en la pág. 76)

AGONIA DEL RACIONAMIENTO

POR RUBI M. RUBENS

LAS recientes noticias me han hecho pensar cómo estará Holanda en estos días. No me lo puedo imaginar. ¿Acaso están dominados los holandeses por la misma locura que se apoderó de mí cuando volví a Buenos Aires?

El suceso que conmovió tan hondamente los cimientos de este pequeño país las últimas semanas podrá parecer, visto desde nuestro palco de paz, trivial, sin importancia y hasta un tanto cómico. Sin embargo, no lo es. Encierra otra de las etapas de la liberación de quienes dieron tanto por lograrla. Una etapa más prosaica, claro; pero ¿no somos humanos, acaso? Para poder disfrutar de las cosas abstractas, bellezas etéreas de la vida, necesitamos hilvanarlas con puntos concretos. Hasta Bécquer, el romántico máximo, nos habla de "la hermosura del día, de la azulada tarde tras una lluvia, del silencioso caer de los copos de nieve... y comer y engordar (¡y qué desgracia que esto solo no baste!)"

¿Y qué pasó? Las golosinas se libertaron de los bonos de racionamiento después de ocho años de cárcel. Ya les oigo decir: "¿Nada más?" Nada menos. Cuando algo nos falta, lo necesitamos doblemente.

Durante el año y medio que pasé en Holanda (1947 y mitad del 48, o sea ya en parte restablecida con dos años de paz) poseía una tarjeta que me otorgaba el honor de comprar 100 gramos de golosinas cada dos semanas, pagando, es claro. Pero el permiso, el "bonito", de apariencias insignificantes, era lo importante. ¿Y si quería chocolate? ¡Ah, era otro cantar! Para que me vendieran chocolate tenía que comprar también caramelos. Si compraba 100 gramos de caramelos, podía conseguir 100 gramos de chocolate. Pero eso sumaba 200 gramos en bonos. Resultado: un mes de sacrificio, de abstinencia. Llegado el día, iba orgullosa al negocio de la esquina (lo más cerca, ya había esperado bastante) y salía con dos paquetitos, que desaparecían en un vuelo. "Por lo menos disfruto un instante pensando que estoy nadando en la opulencia, en Buenos Aires", ése era mi razonamiento en lucha abierta contra el razonamiento. Pero este último ganaba: quedaba un mes de espera por delante. ¡Un horror, un horror! ¡Y todos esos negocios que me llamaban a sus vidrieras con guiños de luces y... dulces!...

Es claro que la escasez en la que me veía sumida se debía en gran parte a mí misma. Si no hubiera pedido bonos de cigarrillos (un paquete por semana), tendría la estrambótica cantidad de 200 gramos de golosinas cada quincena. De vuelta en Buenos Aires, me parecía incomprensible entrar en un negocio, pedir, pagar y... ya está. Creía que

estaban todos locos. No me daba cuenta que era yo.

Recuerdo una mañana, caminando por la avenida de Mayo, vi un quiosco con muchas cosas ricas, muy ricas. Llevaba en la cartera unas golosinas (obsesión palpitante), pero tenía que probar, ver si era cierto, si podía ir con sólo unas monedas. Un hombre con mirada displicente (no le daba ninguna importancia a la aventura que yo estaba viviendo) me preguntó qué quería. ¿Qué quería? ¡Había tantas cosas! Pero me decidí por un paquetito de maní con chocolate (antes también me lo compraba y lo comía cuando el profesor no miraba). Y, créase o no (en fin, ustedes sí, pero yo no estaba tan segura), me lo dió. Le pagué, y quedé esperando si no me reclamaba nada. "¿Algo más?", me preguntó, un poco amoscado, el hombre de la mirada displicente, creyendo que yo era una mujer como todas las mujeres, que sólo deciden lo que quieren después de efectuar la compra..., que viene a ser algo completamente opuesto. No se dió cuenta que yo era una heroína.

Seguí mi caminata; me latía el corazón... Sentí lástima por el hombre de la mirada displicente; nunca hubiera entendido mi dicha, ni mi aventura, ni el verdadero valor del maní con chocolate.

Pero retornemos por un momento a Holanda. Quiero enseñarles, siempre desde nuestro palco, el teatro de la vida al otro lado del océano, donde la carne se da a 100 gramos en la semana por persona. ¿Y quiere usted algún fiambre? Eso también corresponde al bono "carne". Así que entonces, si quiere darse ese lujo, puede dejar de soñar con su bifecito, que encerraba todos sus anhelos para el domingo (por lógica, las grandes cosas hay que guardarlas para los feriados, dar tiempo para festejar. Y la carne es un acontecimiento merecedor de un silencio profundo del alma y un suave ronroneo del estómago.) ¿Quiere freírlo? Piénselo dos veces: sólo le dan 250 gramos de manteca por quincena. ¿Grasa? De cuando en cuando, victoria sobre victoria, 500 gramos. Pero puede ocurrirle que se olviden de ponerla el mes siguiente en la lista. Es una balanza maliciosa que quita las alegrías con la misma regularidad con que las da. Aceite..., será mejor no contar con eso. Se necesita tener una familia de diez personas para poder tener una vez al año — durante las fiestas de Navidad y Año Nuevo se otorga — un solo litro. Pero ¿qué hago yo con 1/10 de litro, acaparadora? ¿Y con 100 gramos de harina por trimestre? Mi libro de recetas (traído de la Argentina) me pide 250 a 300 gramos por cada torta. Mi libro de recetas no sirve; dice 4 huevos, y hay sólo uno por mes (cuando lo hay). Ahora está mejor: 3 huevos por mes. No, mejor no ser cocinera y comprar las masitas. Voy a comprar, ¿cómo?, 10 masitas: 2 florines y



la entrega (el sacrificio) de 100 gramos de manteca, 150 gramos de azúcar y 50 gramos de harina. Se llevan las bolsitas del azúcar y la harina y el paquetito de la manteca; lo pesan y devuelven el resto. Así se va a la pastelería en Holanda: con dinero y medio almacén a cuestas.

La azucarera, vacía. Sólo 500 gramos semana por medio, y a veces 750 gramos. Y queriendo dulce, entregar bonos de azúcar. Mejor no comprar masitas; seguir soñando con el día de los bonos de golosinas.

Pero, para tranquilidad de los turistas, doy la noticia que junto a la independencia de las golosinas se encuentra la del azúcar y el pan. Y no pan argentino. Después de un día se pone pegajoso y despide un olorcito agrio. Tiene ese algo de engrudo que lo envuelve en misterio, el misterio que luego nos revelará el estómago con una molestia del peso de una piedra.

Recuerdo siempre con nostalgia el arribo de los buques argentinos. El "Entre Ríos" y el "Córdoba" me traían, juntamente con la alegría de pisar patria, almuerzos de churrascos, tallarines, dulces y helados. Y paquetes de comestibles, que los capitanes, con su comprensión y delicadeza, dejaban como regalo en nombre de los compatriotas. Yo repartía con el placer del que puede dar y llevaba lo restante a mi pensión. La dueña de casa me tenía sobre un pedestal, y muy amablemente me preguntaba, desinteresadamente, por supuesto, cuándo llegaba el próximo barco.

Un día me entregaron un paquete que el capitán del "Córdoba" había dejado a mi nombre, en la compañía de navegación. Había pan, fresco, rico. Y era pan, como el de antes, como el de ahora. Yo estaba orgullosa. Iba a enseñarles a los holandeses cómo se hacía en la Argentina. En casa no se habló de otra cosa durante tres días. Se comió poco a poco. Disfrutando cada bocado con el placer de la experiencia. Lo calentábamos al horno y salía crujiente. Pero la última horneada, el tercer día, fué mi perdición. Me olvidé completamente. Estaba escuchando radio. Salieron quemados, pedacitos de carbón. Si las miradas matan, estaría bien muerta. Caf de mi pedestal. Y la dueña de casa no me supo perdonar nunca.

ION-ART	KA 806 (West)	Algemeen	Algemeen					
gemeen	Algemeen	Algemeen	Algemeen	Algemeen	Reserve	Reserve	BOTER	VLEES
179	477	475	473	470	462	460	458	456
gemeen	Algemeen	Algemeen	Algemeen	Algemeen	Algemeen	Reserve	BOTER	VLEES
178	476	474	472	470	462	460	458	456
gemeen	Algemeen	Algemeen	Algemeen	Algemeen	Algemeen	Reserve	BOTER	VLEES
149	447	445	443	441	439	431	429	427
gemeen	Algemeen	Algemeen	Algemeen	Algemeen	Reserve	Reserve	BOTER	VLEES
148	446	444	442	440	432	430	428	426

Algunos bonos de racionamiento de los usados en Holanda, en la época de mayor escasez.

PLACE VENDÔME

PARIS

Suave caída, gran
ductilidad y
una nueva gama de
atractivos colores.

JERSEY DE LANA
Jerselen
EL TEJIDO QUE MODELA LA SILUETA



MAPLE

658 - SUIPACHA - 658



La Galería de Muebles Antiguos de Maple - a la que pertenece la pieza ilustrada - no tiene paralelo en América. Recorrerla, examinarla, es motivo de placer estético para las personas de buen gusto. Apreciaremos su visita.

SEMANA de grandes acontecimientos en todos los matices que hacen tan única a nuestra gran ciudad y que faltan en el aire que uno respira cuando se está lejos de ella. Pasemos una breve revista aparte de ellos.

ELECCION DE LA REINA DEL TRABAJO. — Fué el más simpático de todos esos sucesos. Años atrás, cuando se nos hablaba de una elección de reinas del trabajo, las imaginábamos en su ambiente magnífico de fiestas de la vendimia o de la zafra. Pero estaba todo eso tan lejos de nuestra ciudad... Se diría que ellas han hecho suyo aquello de que "ya que la montaña no viene a mí", y aquí las tenemos en un Buenos Aires que en honor de ellas derrochó sol como pocas veces en esta época. La gente se agolpa en las calles ante el anuncio de que han de pasar. Hay un clima de simpatía, algo que une como en impalpable abrazo. Es que todos en esta urbe de progreso gigantesco sentimos la fuerza vital, enorme, que emana de ese poderío del trabajo en Tucumán, en Mendoza, en Santa Fe, en el sur, en todas partes de nuestro suelo representado en esas embajadoras. "¡Van a pasar las reinas!", y un doble cordón humano se forma de inmediato en el trayecto.

La elección fué un lindo espectáculo. La Reina de la Zafra triunfó, como es sabido, por abrumadora mayoría. Además de su juventud, su belleza fresca como de flor silvestre,

● La señora de Perón entrega obsequios a las reinas participantes en la selección.



Buenos Aires en primer plano

POR LINDA LINDSAY



● La esposa del primer mandatario, doña María Eva Duarte de Perón, en el instante que procede a coronar a la Reina Nacional del Trabajo, señorita Ruth Sesma Romero.

● El presidente de la Nación, general Juan Perón, y su esposa, doña María Eva Duarte, con las reinas de provincias y territorios que intervinieron en la elección de la Reina Nacional del Trabajo, cuyo cetro corresponde este año a la representante de la provincia de Tucumán.

que no en vano es del Jardín de la República, atraía su voz. Para mí, esa chica tucumana tenía la voz de la simpatía, y eso influyó mucho en la elección.

Fué emocionante el momento en que la esposa del presidente de la Nación, señora María Eva Duarte de Perón, le impuso la corona y demás insignias, y también el instante

en que con tan lindo gesto Ruth Socorro Sesma Romero anunció que donaba la mitad de los diez mil pesos que recibía como premio para la Obra Social de la esposa del primer magistrado. Una vez más se sentía palpable esa enorme comprensión que se está haciendo una conciencia nacional y que hacía recordar las palabras admirables de un miembro de la Academia Francesa, refiriéndose a estas obras de efusión generosa de ternura para con el hermano en desgracia, en que a cada momento se hace presente nuestro país: "La más noble y la más segura de las ciencias es la bondad. Entre los favorecidos por los bienes de fortuna hay quienes la conocen y la practican. Sin embargo, esta ciencia parece más bien ser el privilegio de las clases humildes."

(Concluye en la pág. 76)

● Dirige la palabra a las representantes de las provincias y territorios doña María Eva Duarte de Perón.



Enlace PAZ - GANDULFO



● Los novios, Clotilde Paz Bosch y Pedro Gandulfo Schoo.

● Julia Arias y Miguel Piñeiro Pearson.



● Marta Facio, Guillermo Staudt, Yolanda Moreno Calvo y Manuel Portela Pico.

PPROMOVIO una ceremonia nupcial de destacado relieve la consagración del enlace de Clotilde Paz Bosch y Pedro Gandulfo Schoo, que tuvo lugar en la basílica de Nuestra Señora de la Merced. Bendijo la unión el obispo de Tucumán, monseñor Luis Barrere, actuando de padrinos en la ceremonia María Elena Schoo Lastra de Gandulfo de la Serna y los doctores Julio Paz y su señora, Clotilde Bosch Blaye, y Horacio Schoo Lastra.



● Gloria Castaño de la Fuente Machain, Elena Villegas Aguirre, Teresa Frexas Peralta Ramos y Rosa Udaondo Leloir.



● Los novios y los padrinos durante la consagración del enlace.

Fotos Elto.

● Susana Hunter Moreno y Raúl de Ezeiza Monasterio.



● Fernanda Beláustegui y Juan Legeren.

● Clara White, Susana Jacobé y José Nazar Anchorena.



● Inés Udaondo Leloir, Fernanda Beláustegui, Elena Rocha Paz, María Eugenia Virasoro y Juan Miguel Ham.

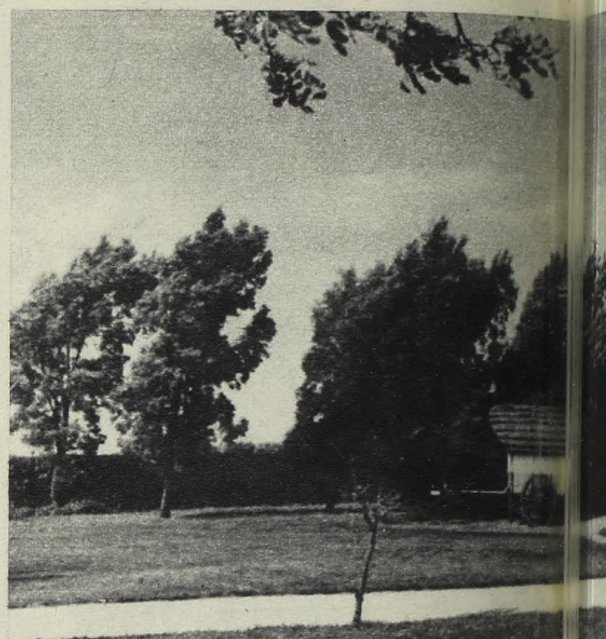


DE CAZA EN "A"

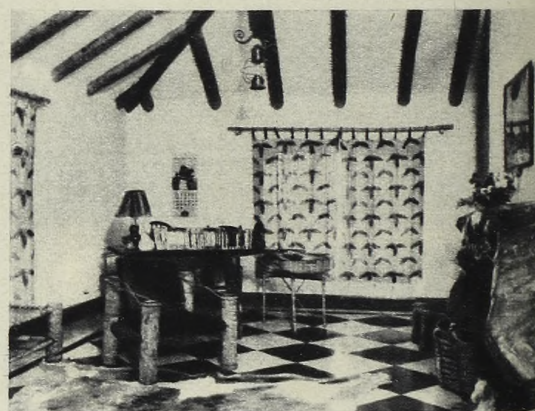


● Teresa Zuberbühler Udaondo, Alicia Milberg e Isabel Peralta Ramos dispuestas a iniciar la cacería.

● A Alicia Milberg, sus amigas la llaman "Perkins", nombre tradicional de los viejos chóferes ingleses. Tal su afición por conducir automóviles.



● Antigua carreta transformada en casa de té, sirve a la vez de decoración en el jardín de la estancia "Santa Clara", de los Zuberbühler.



● El "hall" de la residencia, cuya hospitalidad es proverbial.

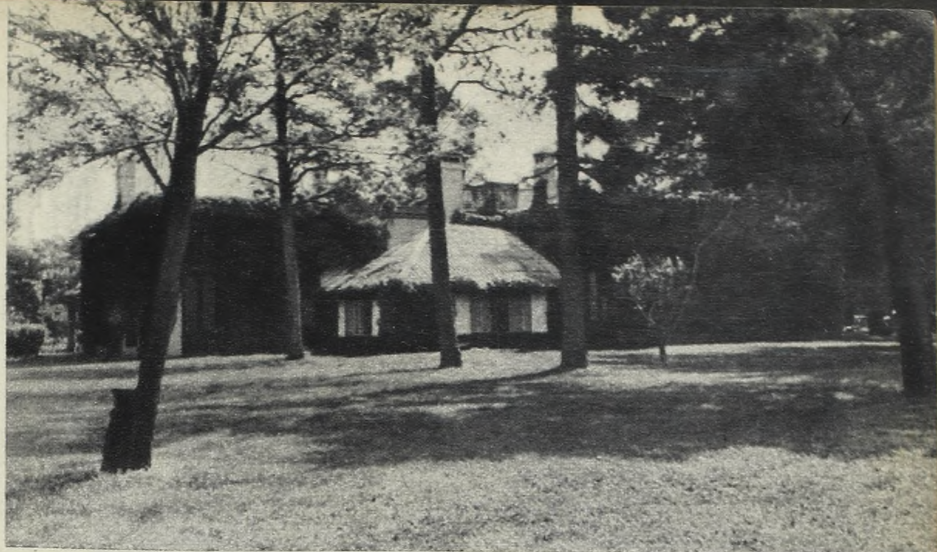
● Original casa de té de "Santa Clara" que sirve de descanso a los cazadores.



"SANTA CLARA"



pieza de descanso, que
ción del hermoso parque
Zuberbühler-Udaondo.

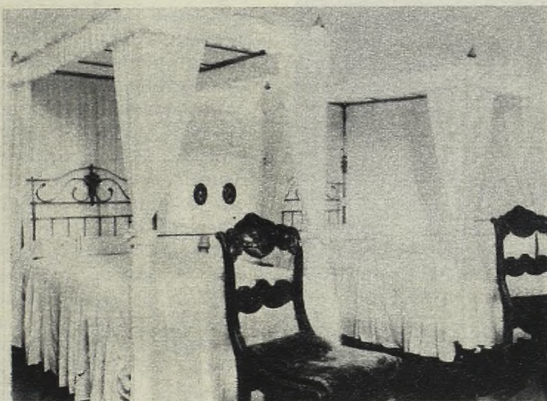


● La casa de la estancia,
suntuosa y confortable.

Fotos Ricardo.

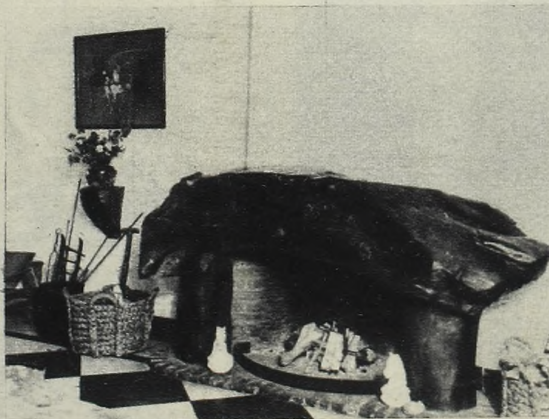
INICIADA la temporada de caza deportiva, co-
menzaron las excursiones a las estancias po-
bladas de abundante fauna. La presente nota,
tomada en el establecimiento "Santa Clara", de
Rodolfo Zuberbühler y su señora, Guillermina
Udaondo, a unos 500 Km. de Buenos Aires, en
las proximidades de Necochea, muestra a tres
aficionadas disfrutando del deporte cinegético.

● Teresa Zuber-
bühler Udaondo.



● Vista de uno de
los dormitorios de
la hermosa estancia.

● Chimenea de ori-
ginal diseño, cons-
truida en el "hall".



foso anegado y puen-
radizos impiden que los
y otros animales en-
el parque de la estancia.



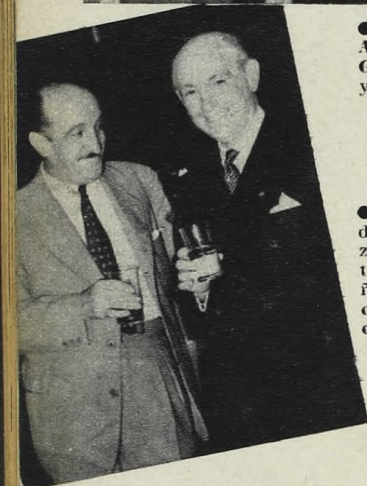
CONFRATERNIDAD ARTISTICA



● Mariano Mores, Alberto Soria, George Rigaud y su esposa.



● Susana Freire, Carlos H. Christensen, María Dlos de Ferngö y Héctor Ferngö.



● El embajador de Venezuela en nuestro país, señor Luis Roche, y Enrique Serrano.



● Roberto Escalada y Linda Lorena.

● Susana Freire y Lucas Demare.

LA reciente partida hacia Venezuela de la embajada cinematográfica argentina, que integran las actrices Susana Freire y Juana Sujo, el actor Juan Carlos Thorry, el director Carlos Hugo Christensen, el productor Enrique Faustin y técnicos cinematográficos, marca la iniciación de un interesante plan de confraternidad cinematográfica entre los países latinoamericanos, cuyas bases fueron echadas en Buenos Aires durante la estada en ésta del productor venezolano propietario de Bolívar Films, señor Villegas Blanco. La embajada artística argentina rodará en los estudios, que la nombrada productora posee en Caracas, una comedia de Juan Corona, adaptada por Christensen, completándose el reparto con figuras locales. Posteriormente, ya que la embajada permanecerá ocho meses en la patria de Bolívar, y luego de realizados los estudios de ambiente y preparativos técnicos, se filmará con las mismas primeras figuras una película de fondo histórico venezolano, que llevará el título de "Las lanzas coloradas", con argumento del autor de aquel país Arturo Uzlar Pietri. Las fotografías que reproducimos corresponden a la reunión que el señor Héctor Ferngö y señora ofrecieron en su residencia a los integrantes del conjunto, poco antes de su partida.



● El embajador de Venezuela, señor Luis Roche; su esposa, Beatrice de Roche, Mecha Ortiz y Carlos Hugo Christensen.

● Carlos H. Christensen y la esposa del cónsul de Venezuela, señora Germana Santaana de Villafañe.



PIELES

Attilio Orlandini

ARENALES 1251 - Bs. As.
CORDOBA 922 - Rosario



Elegante modelo en lobo,
siempre de actualidad.



PRESENTACION SOCIAL EN CORDOBA

● Motivó una lucida reunión el baile que en Córdoba ofreció Horacio Ferreyra para presentar en sociedad a su hija María del Carmen. Un grupo de concurrentes a la fiesta: Betty Allende, Graciela y Alcira Raybaud, Florencia Tagle, Sara Argüello Pitt, Raquel Cordeiro, Estela Agulla, Ana Corina y Cristina Minetti, María Luna Pinto, Graciela Sastre, Enriqueta Manfredi Astrada, Cristina Arrambide, Susana Allende Posse, María del Carmen Ferreyra, Susana Gordillo, Teresa Villada Gavler, Graciela Astrada, Marta González, Elvira Díaz Acevedo, Adela Tagle, Jorge Díaz García, Belzor Ferreyra, Eduardo Díaz, Jorge Castellanos, Carlos Agulla, Santiago Beltrán Paz, Héctor Roca, Carlos Pizarro, Nicko Castellanos, Alfredo Lozada, Ramón Álvarez Prado, Gustavo Sarria, Francisco González Aguilar, Elmo Peracca Cornú, Juan González Aguilar, Julio Reschia, Jorge Courel, Miguel Cardellhac y Federico Pueyrredón.

● Alcira Raybaud Astrada y Carlos Basaldúa.



● María del Carmen Ferreyra, Francisco González Aguilar, Teresa Villada Gavler y Alfredo Lozada Torres.



● María del Carmen Ferreyra, en cuyo honor fué realizada la fiesta.

Fotos Novello

Cabellos Teñidos con

Helene Curtis

más hermosos
que los naturales



TINTURA SHAMPOO

AL ACEITE

HELENE CURTIS

Ahora se consigue que los cabellos teñidos tengan colores más atrayentes y reflejos más hermosos que los naturales, empleando Tintura-Shampoo al Aceite de Helene Curtis.

Este preparado modernísimo, combina las virtudes de una tintura con las de un excelente shampoo. Tiñe y limpia simultáneamente, a la vez que mejora el estado general del

cabello. En virtud del aceite que contiene, éste queda sedoso, lustrado y atrayente. La Tintura-Shampoo al Aceite Helene Curtis protege la salud y la belleza de su cabellera, previniendo las posibilidades de irritación del cuero cabelludo.

Esta Tintura-Shampoo viene en 18 hermosos matices, desde Dorado, Claro Ceniza, hasta Negro. Todos los buenos Salones de Peinados tienen y aplican la Tintura-Shampoo al Aceite de Helene Curtis.

**¡Buenos...
pero muy
buenos!**



50
cts.

CARRINGTON

RUBIOS DE CATEGORIA

ELABORADOS Y DISTRIBUIDOS POR MASSALIN & CELASCO S.A.C.I. - MEXICO 3486 - BUENOS AIRES

EL GOLF SE POPULARIZA



Una vista parcial del Ituzaingó Golf Club, donde se ha formado la nueva entidad deportiva que agrupa a caddies y obreros.

HA causado gran regocijo, dentro de nuestro ambiente profesional, la noticia que anunció la creación de una nueva entidad obrera para la práctica del golf. El gesto de tan trascendental iniciativa es del diputado provincial señor Hernán Martínez, del doctor José Luis Molinari y de un grupo de asociados del Ituzaingó Golf Club, de San Antonio de Padua, los que han facilitado no sólo las dependencias del club y la cancha, sino que en estos momentos ya se trata de brindar comodidades para roperos y los implementos del juego. Esta nueva agrupación, denominada "17 de Octubre", seguirá, sin duda alguna, el ejemplo de otras entidades frecuentadas por obreros y modestos deportistas que ya existen en el país, como ser, en el Chaco santafecino, los clubes Tartagal, Villa Ana y Villa Guiller-

mina; en Salta, en Manuela Pedraza, el club de la Standard Oil Co.; en la capital, el Argentino Golf Club, que facilita sus hermosos "links" a los "caddies" y a los golfistas que no sean asociados a otro club. A todo esto debemos agregar las numerosas entidades similares de la Patagonia.

Era necesario que el golf también fuera popularizado entre las entidades de los alrededores de Buenos Aires, dando así oportunidad a los humildes de hallar el momento propicio para practicar sin tropiezos este noble deporte. Y ese nobilísimo propósito acaba de tener, como he dicho su cristalización en el Ituzaingó Golf Club, donde los que se propusieron crear una entidad popular para la práctica de ese deporte hallaron eco favorable y apoyo de toda índole. Gracias a ese apoyo, el Golf Club "17 de Octubre" es hoy una realidad y cuenta con setenta y un asociados, de los que no menos de cuarenta son auténticos obreros.

El golf argentino comenzará una nueva era, ya que todos los clubes del país facilitan, un día a la semana, sus canchas para sus "caddies" y obreros. Otras entidades imitarán el gesto del Ituzaingó, y con las asociaciones mutuales de empleados de golf nuestro deporte alcanzará su desarrollo máximo, de donde saldrán, sin duda alguna, nuevos valores para la gloria del deporte de nuestro país.

Y para que el comienzo de las actividades del "17 de Octubre" se ajuste en un todo a los propósitos que alentaron a sus fundadores, ha sido designado socio honorario de la entidad deportiva — por aclamación — el general Juan Perón.

Nos congratulamos vivamente, desde esta sección del Hoyo 19, por tan feliz iniciativa de democratizar nuestro deporte, pues hace justamente doce años que venimos bregando por una idea similar, y lo que hoy se ha conseguido es también — ¿por qué no decirlo? — el fruto de una campaña que en ciertos momentos fué vivamente criticada por aquellos que no comprendían o no querían comprender que, tanto en la vida como en el deporte, hay que evolucionar. Y si los países europeos, así como también Estados Unidos y México en América, cuentan hoy con numerosas canchas populares, es porque se considera al golf como un deporte apto para los hombres ya logrados, obreros y modestos deportistas.



Una vista parcial de los links de la Standard Oil Co., en Manuela Pedraza, Tartagal, en Salta, donde juegan los empleados y obreros de esa poderosa empresa al golf.

El proyecto que nosotros propiciábamos sugería los terrenos de la ex estancia Saavedra, habiéndose obtenido la ley 11.396, que fué promulgada el 29 de diciembre de 1939, con la firma del entonces intendente, doctor Arturo Goyeneche, y de E. Becker, secretario. La prensa en general comentó favorablemente la iniciativa, pues con una cancha popular se realizaba lo que ya se había consagrado en otros países. Y una vez más comprobamos que jamás se siembra en vano, y vemos con verdadero placer que nuestro deporte no sólo toma cada día más incremento, sino que se populariza en forma extraordinaria, gracias a nuevos hombres y nuevas ideas.

NUESTROS PROFESIONALES EN EL EXTRANJERO



El famoso profesional británico Fred Daly, que ganó el año pasado el Gran Premio Dunlop.

Fred Daly, ganador del torneo el año pasado, quien ha vuelto a inscribirse en el certamen y cuenta en Inglaterra con extraordinaria popularidad.

Tres de nuestros representantes se clasificaron para intervenir en la etapa final del torneo "Daily Mail", que se juega en Glasgow a mediados de este mes, si bien es cierto que en aquel certamen nuestros jugadores, recién llegados a Europa, aún no se encontraban bien aclimatados.

HA causado gran expectativa en el ambiente profesional la actuación de nuestros profesionales R. De Vincenzo, E. Blasí, A. Cerdá y R. R. Rossi en Gran Bretaña, que intervendrán en el Gran Premio Dunlop, ya que figuran entre los 174 jugadores que, juntamente con cuatro aficionados, competirán en el mencionado certamen, dotado con un premio de 2.000 guineas, y que se llevará a cabo, en Wentworth, entre los días 3 y 6 de mayo.

Con M. Murray, de Nueva Zelanda, y E. Duvelder, de Bélgica, los argentinos completarán la oposición extranjera a



Roberto De Vincenzo, que se clasificó para los finales del Gran Premio Silver King y que participará en el premio Dunlop.

SUMA Y RESTA

Si a un joven golfista sumamos numerosas copas y trofeos, tendremos un campeón irresistible.

Si al campeón le restamos sus triunfos, tenemos un "perro" cualquiera.

Si al "can" le sumamos una renta mensual de varios miles, tenemos un "partido" ideal para las golfistas, para los profesionales y para los "avivatos".

Si al "partido ideal" le restamos "su generosidad", no merece ser un "golfómano".

Eska
Meridiano de la puntualidad
Automático
Sumergible
Contra-golpes

INCONFUNDIBLES...

INIMITABLES...

¡INOLVIDABLES!

MEDIAS
ORLA

¡Un sueño

hecho realidad!

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

Amor "El que no haya arado y preparado su tierra cuando vengan las lluvias no tendrá cosechas; pero aquel que la haya cultivado, cuidado y preparado amorosamente, la lluvia le dará frutos de las semillas que ha sembrado."

Esto, con la tierra arada, con el trabajo y el producto del trabajo desempeñado. Pero aplicable también a las almas, al cultivar los amores, moldeando los espíritus, sembrando ternuras, que es como arar y sembrar la tierra, que da cosechas seguras.

Sembrar en las almas es amar con ajuste al deber, noblemente. La consecuencia en los cariños es sembrar correspondencia en el amar. La lluvia es la vida, con todas las pruebas que ella impone a las almas, dándoles hoy felicidad, y mañana infelicidad.

Tierras o almas incultas no dan cosechas, dan espinas. Nada llega para el que no trabaja materialmente; nada llega para las almas estériles que no han sido surcadas por las emociones, dolor, o placer. Las almas se aran con palabras, con ternuras, con enseñanzas, con ilustración, con ideas. El espíritu se enriquece luchando, sufriendo, venciendo dificultades, ideando remedio a los males que nos aquejan todos los días.

Se enriquece el corazón con la bondad. Se mata en él la semilla productora con la envidia, con la maldad en sus múltiples y diversas formas.

Así somos Somos con la gente, según la gente es con nosotros. ¡Bueno fuera que tratásemos con dulzura a quien hace gala de asperezas! ¿Por qué amor para el desamor? ¿Por qué generosidad para el egoísmo? Cada alma fabrica la moneda con que compra en la vida lo que debe comprar; la mala educación no puede conquistar al bien educado. El hombre torpe no puede lograr a la mujer fina y culta; el procaico nada sabe del idealismo.

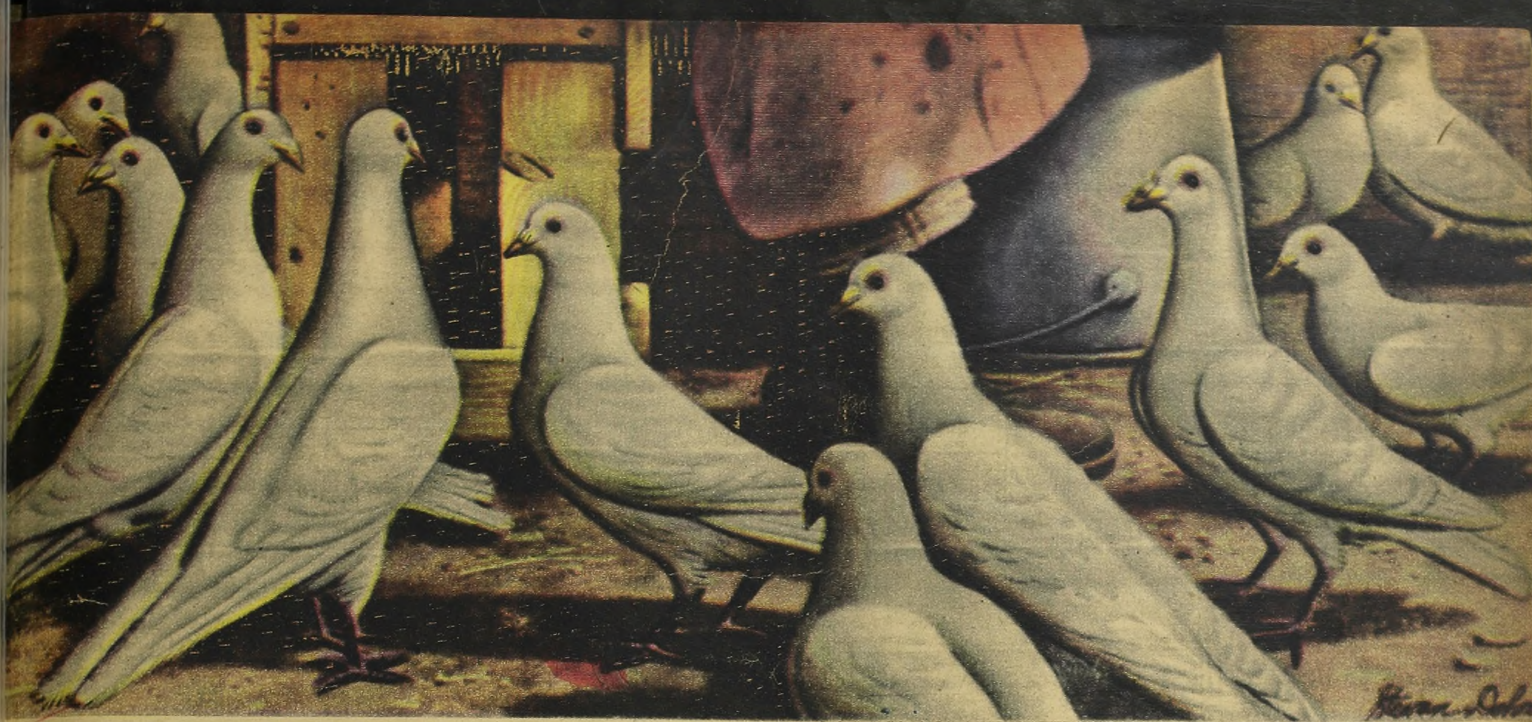
La grosería fué siempre contraria al refinamiento; el desaseo de las almas se puso siempre a mil leguas de las almas puras. Los ásperos, los desamorados, los egoístas, los mal educados, los torpes y los incultos deben ser tratados como tratan.

No aquello de "al recibir la bofetada ofrecer la otra mejilla... para la otra bofetada." Que eso ya pasó; ahora la vida es breve, es nos traten. Estamos de paso. Debemos, pues, hacer que los pocos menester tener bondad, y es un derecho exigir que con bondad o los muchos días que estamos destinados a vivir sean dulces y plácidos. No agitemos las existencias ajenas con tormentos, y hagamos que la vida nuestra se encauce en la mayor tranquilidad posible. No seamos tan torpes de tratar a la gente con delicadeza o cariño, cuando ellas nos tratan con una total ausencia de dulzura o de consideración. Sobre todo que cada una sepa su propio valer, y exija ser, según él, respetada con el adecuado miramiento.

Hirientes ¿Qué nos importa lo que la gente indiferente nos hace de agradable o de desagradable? ¿Qué nos importa que nos hieran, que nos lastimen, que nos traten con aspereza, o con injusticia, o con desdén?

Cuando hemos puesto nuestro cariño en alguien, ese alguien tortura, estruja, marchita nuestro cariño; ese alguien sabe que para eso es suyo nuestro corazón. Y si en vez de acariciarle, le deja caer..., paciencia; quiere decir que no somos amadas en la proporción que amamos.

Duele profundamente la ironía, el desamor de aquellos que por mil razones no logramos olvidar, ni siquiera distanciar de nuestro corazón. Debíamos hacerlo, porque la vida nos da muchos dolores que no podemos evitar. ¿Por qué hemos de aceptar esos dolores inútiles que, a nadie benefician? ¿Por qué no hemos de defender a nuestra alma del mal trato, de los espíritus punzantes? ¿Es cuestión de carácter? Tal vez. Pero que se modifiquen los del mal carácter, o cambiemos el pie de esa ruta, y emprendamos otra, o vayámonos a otro ambiente. Pongámonos lejos de los hirientes y de los heridores, porque nadie tiene el derecho de disparar flechas a nuestro corazón, ni el corazón el deber de recibirlas.



Las palomas en la leyenda y en la realidad

POR CARLOS SELVA ANDRADE

LAS palomas vuelan en un cielo de leyenda. Simbolizan el amor, la ternura y la pureza. "No tienen hiel", dice la gente. Y la paloma, quizá por eso, ignora la amargura. Es toda bondad.

En los bíblicos días del diluvio, cuando el Arca encalló en las montañas del Cáucaso, una paloma reparó la infidencia del cuervo trayendo en su pico el mensaje de los días luminosos.

Inmaculada, vuela en el cielo cristiano la Paloma del Espíritu Santo.

Aristóteles conocía tres especies y Plinio nos habla de las suaves palomas de Campania.

En los románticos tiempos de nuestros abuelos, tarjetas decoradas con palomas de entrelazado pico contenían los mensajes de los enamorados. Entonces los novios no usaban el teléfono. Hoy, a pesar de la radio y de la telegrafía, palomas heroicas van y vienen sobre el fragor de los campos de batalla. Siempre un vuelo de palomas une los extremos de la ansiedad del hombre.

Maeterlinck dice que la Naturaleza ha desplegado en favor de la especie más imaginación de la que suele poner en su existencia cotidiana. La Paloma de la Puñalada, oriunda de Filipinas, cruza el cielo como un símbolo con la señal roja de una herida abierta en el pecho; una herida sangrante, salpicada, como si todo el corazón del ave se hubiera vaciado por ella. Da tristeza verla.

Las palomas no cantan: arrullan. Ponen la seda melodiosa de una voz hecha para el amor.

El palomo vive sacudido por una continua trepidación de amor y de orgullo, saliente el pecho, abultada la golilla de plumas tornasol. Cuando logra unir su

pico con el de su amada, se lanza en vuelo circular, gozoso, chasqueando las alas en un aplauso.

Los biólogos han probado experimentalmente que las palomas son sensibles a las caricias. "Pasándoles suavemente el índice por las plumas del cuello, no tardan en poner un huevo", dice Huxley. Si se hace oír a una joven paloma un disco en el que se ha grabado el arrullo de un macho, se siente impulsada a construir el nido.

La plasticidad de estas aves es infinita. La paloma *carrier* tiene el pico envuelto en una hipertrofia decorativa. Las capuchinas, una capucha monjil de distinto color; la blanca paloma de cola de abanico posee en el apéndice caudal de cuarenta plumas en vez de las doce que tienen las demás especies. La buchona infla el bocio hasta duplicar su propio volumen; cuando los machos riñen suelen perforarse la membrana del cuello, que estalla como un neumático. Hay un palomo acróbata que sabe más de "loopings", caída de hoja, planeos y tirabuzones que todos los aviadores juntos. Es una acrobacia que realiza por gusto, caso quizá único de deportista nato, en el reino animal.

Más que las aberraciones de toda índole que presenta en las especies domésticas en el orden de las *columbiformes*, es de interés por su riqueza en palomas salvajes, distribuidas en todos los climas y latitudes. Dos, sobre todo, son interesantes: la Gura y el Dodo, este último perteneciente a una familia distinta y extinguida.

El Dodo fué hallado en 1500 en las islas Mauricio por los portugueses, que

empezaron por injurarlo con un nombre que quiere decir bobo. Los holandeses le llamaron el "ave de las náuseas". No fueron más generosos los ornitólogos: Linneo lo clasificó como "Didus ineptus": el bobo, el inepto...

Un siglo después de la llegada de los europeos a las islas Mascareñas, el Dodo, ingenuo, bonachón y pesadote, había desaparecido de la lista de las aves vivas, devorado por el hombre y por los perros. Parecía destinado al olvido cuando un profesor norteamericano, en una conferencia, avaluó un Dodo vivo en... ¡dos millones de dólares! ¡Dos millones! Todos se lanzaron a la búsqueda del ave fabulosa, pero el Dodo sólo revivió en un "swing" y en los dibujos de una película. ¿Qué había sido del Dodo? Los museos revisaron sus colecciones, ¡y nada. El último Dodo disecado perteneció a la Universidad de Oxford, donde se conservó hasta 1755, en que se apolilló y fué quemado. Como el reglamento disponía que se conservase una pata de todo ejemplar destruido, esta pieza es la única del Dodo que se ha salvado. Conjuntamente con una piel conservada en Copenhague, ha servido para reconstruir esta ave casi mitológica que hace apenas tres siglos paseaba su grotesca silueta y sus veinticinco quilos de peso por la soledad de su isla sin enemigos.

La Gura, paloma del tamaño de una gallina y la belleza de un faisán, seguirá la misma suerte. Tal vez la guerra haya precipitado la lenta agonía en que ya habían entrado muchas especies de las islas lejanas. La Gura, con su cabeza adornada por un hermoso abanico de finísimas plumas, vivía en la isla Jobi. Un ejemplar disecado de esta magnífica paloma puede ser admirado en nuestro Museo de Ciencias Naturales.

...QUE COMER CUALQUIERA COME

LOS PUEBLOS ANTIGUOS...

...y especialmente los griegos, gustaban adornar los productos de su alfarería con pinturas conmemorativas de los comienzos de su historia, y en tiempos mucho más recientes, varias naciones han seguido este ejemplo. La llamada "cerámica revolucionaria" gozó de cierta popularidad en Francia durante la Revolución; en ella figuran el gallo, la Bastilla, el "sans culotte", con los lemas: "Vencer o morir", "Vivir libre o la muerte", "Yo velo por la nación"; o bien el sacerdote diciendo desde el púlpito a sus feligreses: "Os anuncio la felicidad de Francia". En ocasión del plebiscito de 1852, que puso en el trono a Napoleón III, tornó a aparecer allende el Pirineo la vajilla conmemorativa, con el águila imperial o con el retrato de Napoleón, acompañados del número de votos favorables.

PARA DESPEDIR A LOS CONVIDADOS

En Hardanger se conserva todavía la antigua costumbre noruega del "bruragrauten", o sea el último plato que se sirve en los banquetes de boda. Se hace con arroz o con harina de trigo, y se sirve en un gran caldero. Lo curioso de la costumbre está en que apenas se come este manjar deben retirarse los invitados, porque se sirve, precisamente, para darles a entender que los novios desean quedarse solos en la casa. El caldero se lleva a la mesa con gran ceremonia, escoltado por las cocineras y criadas provistas de cazos.

HAY EN PEKIN...

...varias oficinas de asistencia pública donde se distribuye gratuitamente, una vez al día, alimento a todas las personas que se presentan. A menudo es arroz de pésima calidad, llamado, precisamente, "Arroz de perro", pero el mendigo se conforma. Alimentado, al abrigo y con unas cuantas monedas en el bolsillo, puede así dedicarse al placer del juego.

SE CUENTA QUE UN ELECTRICISTA...

...industrial de Rotterdam, de esto hace algunos años, M.

S. Goknes, sometía los quesos frescos a la acción de una corriente alterna de 0,2 amperios con unos 10.000 voltios, exponiéndolos al mismo tiempo al aire atmosférico. Para ello los electrodos empleados formaban una especie de recipiente no cerrado del todo, a fin de que entrara aire, y diera forma al queso. Por efecto de la acción de la corriente alterna, los quesos frescos presentaban a las veinticuatro horas de tratamiento todas las propiedades de los quesos viejos.

BERENJENAS SOUFFLE

Lavar seis berenjenas, rasparles el tronquito y cortarlas por la mitad, tratando de partir también el tronquito de manera que a cada mitad le toque un trozo. Colocarlas en un recipiente con agua fría, que las cubra, y un puñado de sal gruesa. Dejarlas dos horas, para que pierdan el gusto fuerte y amargo. Sacarlas del agua, lavarlas bien y cocinarlas en agua hirviendo y sal. Ya cocidas, refrescarlas y escurridas. Vaciarlas y colocarlas en una asadera enmantecada o en un "pyrex". Preparar medio litro de salsa blanca, agregarle una cucharada de pulpa de berenjena pasada por cedazo, tres cucharadas de queso rallado, una por una tres yemas, condimentar con sal y pimienta y una pizca de nuez moscada, y por último, las tres claras batidas a nieve, mezclando suavemente. Rellenar con esta preparación las berenjenas y cocinarlas en horno caliente. Ya cocidas y doradas, servir las en el mismo "pyrex", o de lo contrario, colocarlas en una fuente caliente y servir las en seguida.

LAS AVES SE PELAN FACILMENTE...

...si antes de hacerlo se colocan en un tacho con agua hirviendo y un terrón de sosa del tamaño de una nuez; además, por viejas que sean, la carne se pondrá blanca y tierna.

LOS BERROS CONSTITUYEN UN TONICO...

...excelente para el cutis y el cabello, por el mucho azufre que contienen. Hay que comerlos en abundancia, crudos o en ensalada.



EN RUEDA DE ARTISTAS
CUANDO APARECE EL MATE TODOS DICEN:
¡OJALA QUE SEA LA HOJA!

Yerba
LA HOJA



Molino yerbatero de Martin & Cia. Ltda.,
el más importante de Sud America.

ES LA CLAVE

...QUE BEBER CUALQUIERA BEBE

EL CHISTE PARA COMENZAR

El esposo llega a casa muy tarde, y, desde luego, borracho.

—¿Qué hora es? — dice la mujer semidormida.

— La una...

En el preciso instante, el reloj da tres campanadas.

—¡Oh! — exclama el marido. — Ya sabemos que es la una... ¡No necesita repetirlo tres veces!...

PONCHE DE HORCHATA

En el gobelete de 25 centilitros: una cucharada de jugo de limón, un vasito de jarabe de horchata y una de coñac. Completar con las tres cuartas partes de hielo picado. Adaptar el timbal y batir. Decorar con frutas y rodajas de naranja. Luego, por encima, sin que se mezcle, medio vasito de oporto. Servir con pajitas.

HISTORIA

Antes de la invasión del alcohol, en la época en que se bebía sobre todo vino, se observaban individuos embriagados, pero los alcoholistas eran excepcionales. En la hora actual los alcoholistas son legión: la arteriosclerosis, el reblandecimiento del cerebro, la parálisis, las enfermedades del hígado, riñones y corazón y los suicidios son productos del alcohol, pero jamás del vino, del buen vino bebido con mesura y confianza.

POPULO

En un recipiente de cristal pónganse un litro y cuarto de vino blanco, un octavo de litro de coñac, medio quilo de azúcar, dos manzanas cortadas en rodajas finas y tres cucharadas de agua de flor de manzano. Se deja reposar durante veinticuatro horas, se tamiza y conserva en botellón para su uso.

VARIANTE DE LA PRAIRIE OYSTER

En copa cónica: media cucharada de salsa Perrins, medio vasito de coñac, media cucharada de jugo de limón, la

yema de un huevo fresquísimo, un grano de pimienta, un poquito de sal, tres chorritos de Angostura. Mover lo menos que se pueda. Sorber de un solo golpe. (Si el fuego es mucho, atenuarlo con una copita de jerez muy seco.)

EL ALCOHOL

Cuando está embotellado debe mantenerse siempre en recipientes de pie, nunca acostado.

DE GARCIA LORCA

...El inglés da a la gitana un vaso de tibia leche, y una copa de ginebra que Preciosa no se bebe...

("Preciosa y el aire")

CUATRO CON GINEBRA

(Plateado)

Hielo en pedacitos.
Media copa de ginebra.
Un tercio de copa de kummel.
Un tercio de copa de char-treux.

(Pálido)

Hielo en pedacitos.
Dos tercios de copa de ginebra.
Un tercio de copa de jerez quina.
Unas gotitas de biter.
Y una cereza en aguardiente.

(Anaranjado)

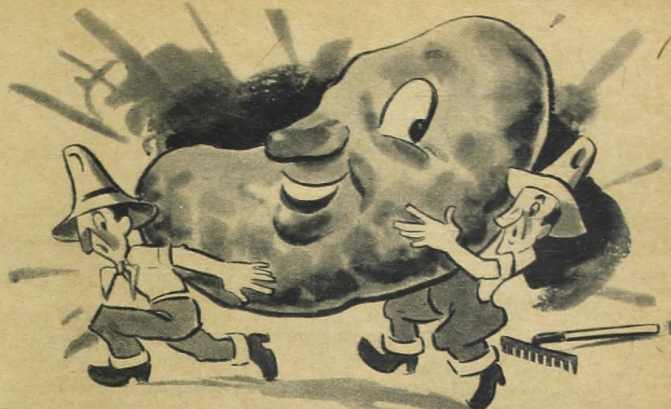
El hielo en pedacitos.
Dos tercios de copa de ginebra.
El jugo de media naranja.
Unas gotas de azahar.

(Sonrosado)

Hielo picado.
Media copa de ginebra.
Media de Dubonet.
Un tercio de vermouth francés.
Y una cucharadita de jarabe Cassis.

EL REFRANERO DICE:

No vayas sin bota al camino; y cuando fueres, no la laves sin vino.



Papas de más de un kilo

Se cosechan en la Estación Experimental de Agricultura mediante la varita mágica de la genética, ciencia que lo está enmendando la plana a la naturaleza.

La genética se aplica también al cultivo y a la selección de la avena de QUAKER OATS y de ahí su gran porcentaje de tiamina, la vitamina que provee al organismo de vigor y energía. Por eso, QUAKER OATS logra en poco tiempo, lo que solamente se obtendría forzando desmedidamente la alimentación.

QUAKER OATS se prepara de innumerables formas y todas constituyen deliciosos platos, que grandes y chicos comen con placer y provecho. Además, QUAKER OATS es económico y rendidor. Pídale a su almacenero.

SÓLO ES LEGÍTIMO
EN ESTE ENVASE
CON LA FIGURA
DEL CUÁQUERO.
JAMÁS SE
VENDE SUELTO.



QUAKER OATS

ALIMENTO DELICIOSO - PROVEEDOR DE ENERGÍAS



FIESTA DE LOS TRABAJADORES ARGENTINOS

● Desde los balcones de la Casa de Gobierno el presidente de la República, general Juan Perón, pronuncia su brillante discurso ante la abigarrada multitud que ocupó totalmente la histórica plaza de Mayo, durante el acto con que fué celebrada en nuestra capital la fiesta de los trabajadores argentinos.

● Doña María Eva Duarte de Perón saluda al público congregado frente a la Casa Rosada, poco después de pronunciar su discurso en nombre de la mujer argentina, cuya voz se hizo así presente, vibrante de patriótica emoción en la magna fiesta de los trabajadores.





NUEVAMENTE la plaza de Mayo, testigo de los más trascendentes actos de la argentinidad, fué el digno escenario para la celebración de la fiesta de los trabajadores argentinos. Miles y miles de hombres y mujeres, representantes de las fuerzas del trabajo en todos los aspectos, se dieron cita en la histórica plaza, ofreciendo así un imponente y jubiloso marco a la fiesta, que culminó en horas de la noche con la elección de la Reina del Trabajo.

Iniciada la marcha de las delegaciones desde la rotonda de la avenida 9 de Julio, la misma, que fué encabezada, según vemos en las fotografías, por el primer magistrado, general Juan Perón; su esposa, doña María Eva Duarte de Perón; el gobernador de la provincia de Buenos Aires, coronel Domingo A. Mercante; ministros del Poder Ejecutivo y altos funcionarios, cumplió en parte el trayecto señalado con anterioridad, hasta que el extraordinario entusiasmo del público, que pugnaba por acercarse al presidente y a su esposa, obligó a los mismos a verdaderos esfuerzos para poder llegar a la Casa de Gobierno, desde cuyos balcones el general Perón y la señora María Eva Duarte de Perón dirigieron la palabra al pueblo, que no dejaba de aclamarlos.



Labios frescos
rostro radiante!...

Lúzcalos
con el maquillaje de

Dorothy Gray

SI Ud. desea que sus labios mantengan muchas horas su rojo colorido... Si ansía conservar su cutis radiante y juvenil durante todo el día... no use "cualquier maquillaje"... Adopte el tono del polvo facial y la base de polvos que sean sentadores para su belleza; y acentúe su encanto con el suavísimo y precioso tono de lápiz labial creados por Dorothy Gray. Cada uno de los productos Dorothy Gray está cuidadosamente preparado para armonizar maravillosamente con su tipo de belleza, que Ud. desea conservar.

CREMA BASE
TONALIZADORA
(Finisheen) en cinco
maravillosos tonos.

POLVO FACIAL DOROTHY GRAY,
en diez tonalidades,
suavemente combinadas.

LAPIZ LABIAL
DOROTHY GRAY,
indeleble, suave,
seductor.



Y debajo del maquillaje, por supuesto, un cutis perfectamente natural,
gracias a los tres pasos básicos de Dorothy Gray.

Distribuidores: MAYON - Viamonte 1155 - Bs. As.

Los tres muertos X y el maniquí

POR

JOSE M. BENITEZ

ILUSTRACION

DE LEMOS

CIRO Gorosito llegó a ésta de paseo, y yo le anuncié la grata nueva a su colega don Pancho Rodríguez, con quien tan buenas migas hiciera cuando le aclaró el sonado asunto del "Crimen de la calle San Martín".

Pancho se presentó de inmediato, y como yo lo notara preocupado, nervioso, le pregunté qué era lo que le pasaba. Me respondió un tanto fastidiado:

—¿Acaso no lees los diarios?

—¡Hombre, sí! ¿Por qué?

—¿No has visto cómo nos ponen?...

—¿A propósito de los muertos X?

—¡Síiii!

—Y tú, ¿qué tienes que ver con eso?

—¡Casi nada! Ignoras, por ventura, que soy el jefe de la sección a la cual esos papeluchos tratan tan desconsideradamente? Yo no sé si esos señores creerán que somos dioses y que, por lo tanto, estamos en la obligación de hacer milagros. Pero eso no es todo; agrégale que, a causa de esos ataques, como la piola se corta siempre por lo más delgado, nuestros superiores están hechos un puro "tuto" con nosotros. Ya no sabemos para qué lado mirar ni a qué santo encomendarnos.

—Esos ataques ¿tienen alguna razón de ser?

—Sí, no lo niego. Nos "pegan" porque de los muertos X, como han dado en llamarlos, no sabemos nada de nada. También, al mejor se la doy...; oigan..., hace poco se encontró un cadáver en la Vuelta de Rocha con un balazo en la nuca. Ayer encontramos otro que presentaba las mismas características del anterior. Hoy apareció el tercero de los muertos X. ¡Lo que van a decir de nosotros! ¡Dios me ampare! ¡Ah!, con el disgusto me olvidaba decirles que a todos ellos los encontramos completamente desangrados, señal de que los habían muerto lejos de ahí. Otra cosa, fíjense..., tanto del traje como de la ropa interior habían quitado las marcas de fábrica. Botines no tenían. En la policía no existían antecedentes de ellos. Por inmigración no pasaron. Papeles no llevaban encima. Ni en los ferrocarriles, ni en los ómnibus, ni en los colectivos que llegan a la capital hubo una sola persona que los reconociera por la fotografía. La policía de los países fronterizos, a quienes consultamos por telégrafo, nos respondieron serles tan desconocidos como a nosotros.

¿Quiénes son? ¿De dónde vienen? ¿En qué lugar, quién, por qué los han muerto? ¡Dios lo sabe!

—¡Sí que te espera una vez tranquil! ¿Qué piensan ustedes de esos asesinatos?

—Que tienen que ser la eliminación de una banda de maleantes extranjeros.

—¿La exposición en la Morgue?

—Nula... Gorosito, a propósito, usted, ha caído como llovido del cielo. ¿No se anima a darnos una manito?

—Don Pancho, un criollo jamás se niega a eso, pero no creo que en este caso pueda servirles de nada.

—¿Por qué?

—Por la sencilla razón de que si han fracasado policías tan buenos como ustedes, yo, que nada valgo, también tengo que fracasar.

—¡Ajó, nene! ¿Y el crimen de la calle San Martín? ¿No erramos nosotros y no acertó usted? ¡Mi buena comida me costó! ¿No lo recuerda?

—Sí, don Pancho; pero el caso es muy diferente. Allí descubrí las cosas porque pude ver en el suelo unos rastros más claros que la luz, mientras que ahora, con cuerpos retirados hace muchas horas, y para mejor de unas calles de piedra pisoteadas por miles de personas, ¿qué quiere, don Pancho, que pueda ver un pobre, un simple gaucho rastreador como yo?

—¿Caramba!... ¿Qué ilusión... pérdida!

La cara de Rodríguez reflejó su pena; entonces Gorosito reflexionó un momento y luego le preguntó:

—¿No dijo usted que parecían extranjeros?

—Sí.

—¿Qué características raciales preseptan?

—Hombre, me parece que deben ser anglosajones.

—¿Dos de los cadáveres no estarán aún en la Morgue?

—Sí. ¿Por qué?

—¿Puede llevarnos allá?

—Ya mismito. ¿Tiene alguna idea?

—Tal vez.

En cuanto llegamos al depósito fúnebre, Ciro les miró la boca a los muertos, les palpó las mandíbulas y les examinó la mano derecha. Luego le dijo a Pancho:

—Mi comisario, creo que usted tiene posibilidades de atrapar al autor de estos crímenes...

—¡No!

—...y si me falla el palpito, me

juego el pescuezo a que puedo indicarle quiénes lo informarán con menudos detalles de estos sujetos. En cuando al que los mató, si se hace lo que yo indique, me parece que tendremos noventa probabilidades en ciento de prenderlo de inmediato.

—¿Lo que quiera! ¡Lo que ordene! ¡No faltaba más!

Pancho, de puro contento, parecía un chico con pantalones nuevos.

Ellos se fueron al Departamento y yo me quedé en el centro retenido por una cita. Cuando llegué a casa Ciro dormía ya.

Los diarios de la mañana anunciaban en grandes titulares el encuentro del cuarto "Muerto X"... y la perfecta inutilidad de la policía. ¡Pobre Pancho! ¿Qué "felpeada"!

Ciro no vino a almorzar ni Pan-

cho tampoco. Sólo como a las 21 se me aparecieron de bracet. Rodríguez traía la cabeza vendada. Ante mi muda interrogación, Gorosito dijo simplemente:

—Sí; lo agarramos.

—¡Cuenten!... ¡Cuenten!...

Pancho tomó la palabra; exultaba.

—El Tigre — ya no designó a su colega sino así — exigió que colocáramos un maniquí en un sitio determinado y que anunciáramos el hallazgo de otro "Muerto X" con la secuela de nuestra ignorancia respecto al autor y a los móviles del crimen.

"Convencer de todo esto a nuestros jefes me costó un negro con pito y todo. Un modelista nos fabricó un muñeco al cual se le agregó una cara de cera, y pretextando haberlo encontrado en jurisdicción marítima lo expusimos en un galpón del puerto.



"Los diarios nos cargaron de firme, como habrás visto; pero con eso se consiguió lo que El Tigre se proponía: una excelente propaganda gratuita.

"Arreglamos la escena cuidadosamente y colocamos una baranda en torno al muñeco para que los curiosos no se aproximaran demasiado y así pudieran darse cuenta de la superchería. Mi colega y yo, tras una pared de tablas, vigilábamos sin que nos vieran. Poco antes de las 16.30, desesperando del resultado, salí del escondrijo con el pretexto de estirar las piernas, pero no era por eso, no, sino porque mis nervios ya no daban más. Cuando volvía a mi escondrijo, decepcionado, oí el estampido de un tiro y vi que un civil venía corriendo en dirección contraria a la que yo llevaba. Le di el alto, mas no sólo no se detuvo, sino que me apuntó y disparó su arma. Sentí como un latigazo en la cabeza; pero eso no me impidió abrazar al sujeto. Mientras yo luchaba con él, llegó El Tigre y lo desmayó de un golpe. Gorosito se limitó a decirme:

"— Es él.

"Vi el cielo abierto. Llevamos al tipo al Departamento, y al decirle, por indicación de El Tigre, que si no declaraba aquí, donde no hay pena de muerte, tendría que declarar en Norteamérica, donde lo esperaba la silla eléctrica, confesó ampliamente.

"Nos dijo que era el jefe de unos pistoleros yanquis, asaltantes de bancos y que, a raíz de un "trabajito", cuatro de ellos se alzaron con el santo y la limosna y se escondieron aquí, entrando al país subrepticamente por las islas del Delta. Por discrepancias entre ellos a causa de la repartija del botín, uno de ellos tuvo que huir de aquí; mas antes le comunicó a él dónde se guarecían los otros. Que él vino en eviön y, de acuerdo con la ley del hampa, los ejecutó... ¡por ladrones!

"Bueno, ya estás enterado de lo pasado; ahora déjame preguntar a mí, pues has de saber que El Tigre nada ha querido aclararme hasta que tú no estuvieras presente."

Gorosito respondió:

— ¿Qué desea saber, don Pancho?

— La mar de cosas. ¿Qué vió en la Morgue para decirme que yo tenía probabilidades de atrapar al autor de los crímenes?

— Un detalle; porque usted me dijo que parecían anglosajones. Por eso les palpé las mandíbulas y noté que esos sujetos tenían los músculos maseteros más desarrollados que en las otras razas, y eso es patrimonio de los mascadores de goma. Al mirarles la mano derecha vi que los dedos pulgar, índice y mayor eran más fuertes que los otros y que estaban un tanto separados del anular y del meñique; tal y como tienen que tenerlos los jugadores de "basse ball" a causa de tener que asir la pelota con ellos. Ese juego, como todos lo sabemos, lo practican en Norteamérica desde la infancia,

entonces yo estaba seguro de una cosa: que eran yanquis, por lo tanto, si yo obtenía un resultado negativo en la caza de la pieza mayor, siempre le quedaría ese dato a don Pancho, que le permitiría ganar la partida.

— ¡Muy bien! Pero, ¿qué lo indujo a poner el maniquí?

— Esto; si yo hubiera sido quien ejecutó a esos tipos y me enterara de que se había encontrado otro sujeto asesinado en la misma forma y con las mismas precauciones tomadas por mí, ¿no hubiera despertado eso mi curiosidad? ¿Arriesgaba algo con ir a ver? No, porque era hombre sin antecedentes aquí, un desconocido perdido en una ciudad inmensa donde, para mejor, la policía estaba completamente desorientada respecto al autor y a los móviles del crimen. Luego, si yo hubiera pensado así, lo probable es que el otro también lo hiciera, y como no podíamos matar un ser humano para usarlo como cebo, se me ocurrió lo del maniquí.

— ¿Qué fué lo que hizo que reconociera al delincuente entre tantos curiosos?

— Verá. En cuanto salió don Pancho entró un individuo cuyos rasgos enérgicos, mirada acerada, atrajeron mi atención. Por lo pronto me pareció notar en él el mismo desarrollo mandibular de los del norte. Entonces lo detallé y vi que ese tipo vestía como los trabajadores del puerto, pero la camiseta azul, así como los pantalones y el saco que llevaba pendiente del brazo, eran nuevos, flamantes. Que no era tal estibador me lo demostraban: el andar con tales ropas en días y horas de trabajo, el no tener uno de los hombros más desarrollado que el otro como lo tienen todos los que ahí cargan grandes pesos, y, por último, que tampoco tenía en la piel del cuello, llevado al descubierto, ni la coloración que acuerda el sol ni la rugosidad que se adquiere a causa del continuo frotar de la mercadería que se transporta. En el momento que yo me formulaba estas reflexiones, el sujeto, para ver mejor, apoyó las manos en la barandilla y se inclinó. Esas manos blancas, relativamente pulidas, podían pertenecer a cualquiera menos a un bracero del puerto. Como ya no me cabía duda de que el pez había mordido el anzuelo, me levanté para hacer la señal convenida y, al hacerlo, cayó la silla en la cual me sentaba; el curioso oyó el ruido, desconfió y ganó la puerta. El imaginaria quiso atajarlo y el malandrín lo dejó tendido de un balazo, don Pancho oyó el disparo, se le cruzó en el camino..., y lo demás ya lo saben ustedes.

Rodríguez exclamó:

— ¡Es un tigre! ¡Otra pesquisa notable!

— No, comisario — replicó Gorosito, — un buen palpito y un par de deducciones acertadas, y nada más.

— ¡Caray! ¿Le parece poco?

Triunfa en toda la línea

LOCION COLONIA

RONSARD

JABON
TALCO
CREMA DE AFEITAR
BRILLANTINA
(sólida y líquida)

en el mismo
perfume de la
Loción Colonia

Industria Argentina

YUTE 79 - 1

La línea "Chic" Ronsard
etiqueta Roja y Blanca en damero

No basta ser joven... ¡HAY QUE PARECERLO!

Por esbelta que sea su silueta, finas sus facciones o brillante su mirada, si su cutis aparece opaco, escamoso o prematuramente arrugado, inevitablemente parecerá mucho mayor de lo que realmente es. Muchas mujeres jóvenes incurren en el error de confiar en que su juventud las pone a cubierto de cualquier duda respecto a su edad. Y cuando el espejo les revela las primeras paspaduras, no le conceden mayor importancia, hasta que esas paspaduras desatendidas se convierten en algo más serio: pequeñas arrugas, generalmente alrededor de los ojos y de la boca y que no favorecen en ningún sentido ni a ninguna edad.

Ayude a su cutis "a tiempo"

Tan pronto sienta en su cutis esa tirantez, que es un aviso de que las glándulas cutáneas no segregan los aceites necesarios para su defensa, protéjalo con Crema Pond's "S" para Cutis Seco. Pond's, un nombre famoso en productos para belleza, ha creado esta Crema especialísima, que suaviza las asperezas y devuelve al cutis su tersura juvenil. Y ello tiene una explicación sencilla. La Crema Pond's "S" contiene Lanolina —homogeneizada para su mejor absorción— y un emulsionante especial para un extra de suavidad.

Empiece a usar Cremas Pond's "S" desde hoy mismo. Aplíquela durante 5 minutos sobre la cara y el cuello (si puede dejarla toda la noche, mejor). Le encantará ver cómo su cutis recupera la tersura y suavidad juveniles.

CRITICA DE LIBROS

POR AUGUSTO GONZALEZ CASTRO

El soneto en nuestra poesía actual



ENRIQUE LAVIE

HACE treinta años la palabra "soneto" es a pecado en los círculos literarios de Buenos Aires. Una moda flamante, que aquí dió en llamarse "ultraísmo", se había adueñado de las fronteras de la poesía más reciente, y no había joven que no se creyera genial, figurando a la zaga de Jorge Luis Borges y Eduardo González Lanuza, los dos líderes indiscutibles y positivamente originales del movimiento entre nosotros.

Aquello resultó un caos de metáforas y de "boutades". Con los nombrados, cinco o seis muchachos de talento — Girondo, Marechal, Bernárdez, Brandan Caraffa, Zia y algún otro que se me escapa — sostuvieron con casi milagrosa eficacia el equilibrio de su hora. Pero su hora pasó, llevándose todo por delante en las sorprendentes columnas de "Martín Fierro", y no quedó de ella otra cosa que un adarme de novedad y otro de aburrimiento.

Idos — ¡ay! — esos tiempos en que tan fácil era conquistar una reputación literaria, llegaron los gongorinos, que tuvieron por capitán a Federico García Lorca. La metáfora se acurrucó en los trillados senderos del romance. Y los romances pulularon como abrojos — o, mejor, como margaritas — en las páginas de los libros. Este acomodo del "ultraísmo" al met o servicial inició la vuelta de la poesía a sus cauces antiguos. Y decir "soneto" empezó a significar otra vez un principio de buena educación literaria.

Acabo de copiar casi textualmente algo que yo mismo escribí en esta revista hace bastantes años. Es probable que esto parezca insólito. Pero resulta que me encuentro en una situación tan semejante a la que originó aquellas palabras, que he preferido repetirlas honradamente a tratar de escribirlas de otro modo.

Todos los poetas argentinos — los de antes, aun los ultraístas, y los de ahora, aun los más jóvenes — hacen sonetos en nuestros días. ¡Y qué sonetos! Sostener que se cuentan entre los mejores del idioma no es exagerar. Entre el González Lanuza de los primeros manifestos murales de 1920 y María Elena Walsh, la expresión más seria de nuestra lírica juvenil actual, media un buen trecho de sensibilidad poética y de historia literaria argentina. Y sin embargo, González Lanuza y María Elena Walsh hacen hoy sonetos parejamente admirables. El soneto, pues, constituye hoy la piedra de toque de nuestra poesía. Y a ello obedece el que yo tenga que repetirme sin escape para intentar meterme en el oro aéreo de sus versos.

HE releído "Memoria de mi soledad", de Enrique Lavié. El poeta de "Girándula" y "Diorama", siempre señor del viejo molde, planta en este breve libro la bandera de su sabiduría formal sobre la tierra más generosa de su corazón. Y canta:

Esta es la memoria de mi vida:
pasión de soledad, callada espera,
los hijos que me diste, compañera,
y mi vida en la tuya compartida.

Así quiero la vida por sentida
y así la exige Dios por valedera;
así canta en la tierra y en la esfera
la unidad de los cuatro, repartida.

Así la soledad es más gozosa,
y la vida se torna más liviana
cuando voy por tu nombre hasta la rosa.

Y así se reconquista lo perdido
al bendecirlo a Dios cada mañana
por tu amor sin ausencia y sin olvido.

Los dieciséis sonetos de "Memoria de mi soledad" son, así, una dichosa exteriorización de ternura. Lavié pule el soneto sin proponérselo. No lo "hace", sino que lo "siente". Yo he sostenido alguna vez que hay sonetos a los que el soneto — que es el frac de la poesía — les queda grande o chico. Con los de Lavié esto no ocurre jamás, por la sencilla razón de que su línea exterior, lo que plásticamente les define, no es sino una consecuencia del profundo aire que les dió vida. Por eso es que cualquiera de las "soledades" de su libro está esencial-

mente poblada de emoción expresiva, de elocuente amor, de una como recóndita seguridad de vuelo. Veamos:

*Despierto el corazón, niño perdido,
otra vez en tu amor sueño despierto.
Es cierto que no estás. También es cierto
que mi amor es más fuerte que tu olvido.
He jugado a vivir y estoy rendido,
y aquí estoy con la muerte al descubierto;
con esta muerte suave que es mi puerto,
mi razón de existir, mi otro sentido.*

*Más allá del dolor, de otra morada,
con otro sueño y otra carnadura
del silencio más fiel regreso fuerte.*

*La vida en la experiencia conjugada
me enseñó que en el mundo de la hartura
el amor no es total sino en la muerte.*

"Memoria de mi soledad" termina con un poema titulado "Valquiria", en que Lavié se evade del soneto para ensayar ciertas distorsiones formales. El símbolo, la imagen y el ritmo experimentan aquí gozosos azares. Pero no hacen olvidar la esplendidez de los sonetos que los preceden. Son, en apariencia, tan sólo una especie de demostración de que también se puede hacer otra cosa...

De Federación (Entre Ríos) me llega "La hiedra y el muro", un volumen de José Eduardo Seri, el joven poeta que en 1944 dió a luz "Mundo sin ti y sin pájaros". "La hiedra y el muro", salido de las prensas de don Francisco A. Colombo, es un sofocado canto de amor. Y demuestra que José Eduardo Seri no le halla mejor escape a su dulce ahogo que el de los catorce versos del soneto:

*Todo esto mío que se empina ahora
y está en la flor del verso y de la vida,
puede no ser mi lágrima encendida
ni mi oscura ceniza pecadora.*

*Puede no ser la gracia turbadora
de la extraña mujer que me invalida,
ni aquella juventud casi perdida
que me obstiné en gastar, hora tras hora.*

*Puede no ser también la historia triste
del ideal que tuve y ya no existe,
ni ser, al fin, mi adversidad segura.*

*Pero es mi voz, y como tal su acento
funda mi conmovido pensamiento.
¡Yo soy mi propia voz que se inaugura!*

Este noble soneto, en que la voz de Seri se hace oír inaugurándose, es, en verdad, una muestra rotunda de destreza formal y de riqueza interior. Y luego viene "Raíz de cielo", cuyos doce sonetos están puestos bajo la tutela de estas palabras de don Miguel de Unamuno: "Para amarlo todo, humano y extrahumano, viviente y no viviente, es menester que lo sientas todo dentro de ti mismo, que lo personalices todo. Porque el amor personaliza todo cuanto ama, todo cuanto compadece."

No hay soneto en el libro que comento que no sea de notable perfección. Y todos ellos vuelven, con su música y su contenido — tan presentes, — aún más pueblan la idea otrora generalizada de que el clásico molde repugnaba a la poesía. Veamos, como muestra, el soneto II:

*Era una soledad de soledades;
un andar sin destino, la locura
de una vida entregada por mitades
al día incierto y a la noche oscura.*

*Y era una historia de penalidades:
corazón que venteaba su amargura
como si cada edad de sus edades
hubiese sido de ceniza pura...*

*Era, si, mi existencia abandonada,
mi lágrima infeliz, la propia guerra
de mi estrella encendida y apagada.*

*¡Pero viniste tú, sueño querido!
Y hoy me estreno por ti sobre la tierra
como si nada hubiera sucedido.*

José Eduardo Seri tiene también, en "La hiedra y el muro", un "Tiempo de canciones", en que "vive, crea y cree" con toda su alma. Con lo cual no hace sino certificar la presencia cabal del poeta.

Las Ediciones El Bosque de La Plata vienen ofreciéndonos volúmenes de muy ceñida calidad lírica. El que tengo ahora entre las manos es de Roberto Themis Speroni, se titula "Gavilla de tiempo", y forma parte de la colección de poetas jóvenes de la provincia de Buenos Aires, que dirige Raúl Amaral.

Un fino lirismo, un lirismo fragante y claro satura las páginas de "Gavilla de tiempo". Y hete aquí que ese lirismo elige también, con goloso empeño, el molde del soneto para hacérsenos más visible. Veamos, conmovidos, este

(Concluye en la pág. 75)

TRIO LYSOFORM

El trío
de la
frescura!



POLVO LYSOFORM
COLONIA LYSOFORM
JABON LYSOFORM



Para la
delicada piel del niño

POLVO LYSOFORM

El que exigen las Madres, brinda a su bebé la más eficaz, suave y refrescante acción protectora, para calmar las irritaciones de la piel.

Y para multiplicar por 3 esa protectora suavidad use también Colonia Lysoform y Jabón Lysoform de especial fabricación para los niños.

POLVO LYSOFORM
Luego del baño, y en cada cambio de pañales, úselo en su niño. Verá qué fresquito y tranquilo queda sin molestias en la piel.

COLONIA LYSOFORM
Especialmente fabricada para la delicada piel del bebé, le transmite su delicado y fresco perfume, creando para el mismo una pulcritud personal que lo distingue.

JABON LYSOFORM
Para el baño más completo de los niños. Efectúa el perfecto aseo de la epidermis, brindando suavidad para su normal desarrollo.

POLVO COLONIA
JABON

Lysoform

Para grandes
y chicos

PARA FRESCURA Y BIENESTAR DE TODA LA FAMILIA

UN POCO DE BUEN HUMOR

CORREO

CONTESTANDO A...

EN esta página, a pesar del poco espacio que disponemos, pero, en cambio, dando muestras de nuestra enorme voluntad, iremos contestando las preguntas de toda índole que nos envíen los lectores, creyendo de esta manera dar cumplimiento a los fines para los cuales ha sido creada esta sección.

No es necesario dirigir la correspondencia. Usted la echa en el buzón y viene sola.

LA DIRECCION

PRECAVIDO (Paternal).

Un poncho es muy indicado cuando hace frío. Pero no se meta en un bar para conseguirlo. Tiene que acudir a un comercio del ramo. ¡Ojo con el consejo!... ¡A ver si se mete ahora en una florería!...

BUENAS MANERAS (Jonte).

Al tranvía se puede subir tomándose indistintamente con la mano izquierda o con la derecha, empujando indistintamente con el hombro, con la cabeza, con la barriga o con el codo. Lo que no se puede hacer es darle un puntapié al que está adelante para ocuparle el sitio, porque no sería caballeresco.

HOMBRECITO (Calingasta).

Nosotros le aconsejamos una marca de cigarrillos, pero necesitamos saber: 1º, si el médico le permite fumar; 2º, cuánto está dispuesto a gastar; 3º, cuántos cigarrillos fuma por día; 4º, si fuma con boquilla; 5º, si suele convidar a los amigos; 6º, si tira el cigarrillo a medio pitar o si lo fuma hasta el pucho; 7º, si la marca que le aconsejamos va a ser de su agrado; 8º, si traga el humo o se lo hace tragar a los que están cerca; 9º, si usa fósforos o encendedor; 10º, si ha fumado algu-

na vez y si cuando encontremos la marca que le conviene no nos va a salir con que ha resuelto dejar de fumar.

ESPARTANO DE CORAZON (Quilmes).

Nadie, que sepamos, se ha propuesto hasta ahora marcar un record de permanencia en cine continuado. Si usted se anima, métale. Pero acomódese antes con el acomodador.

NUVÓ RICH (Paso del Rey).

Una cosa es que el mótorman tenga la obligación de hacer el cambio, y otra es que tenga el guarda la obligación de darle cambio. Con el cambio de asiento no remedia nada. Aunque sea muy partidario del cambio.

INVESTIGADOR (Colegiales).

¡Claro que un quilo de algodón pesa menos que un quilo de plomo!... Si no lo supiéramos, no estaríamos al frente de este consultorio.

MAGO DE VILLA ADELINA.

Por acomodado que sea el precio, no tenemos interés por el momento en comprarle el secreto de la bomba atómica. Ya tenemos bastante rompedero de cabeza con el secreto de la caja de hierro, cada vez que el cajero se empaca.

CONFIANZA

El asunto fué en una calle de mucho tránsito, y al caer la tarde. El hombre manejaba el automóvil con su esposa sentada a su lado. Ella le indicaba, muy nerviosa:

— ¡No vayas tan ligero!... ¡Cuidado, que el vigilante no te da paso!... ¡Fíjate que el de adelante parece que va a parar!... ¡No te arrimes tanto al cordón de la vereda!...

Y entonces va el esposo y le dice muy suavemente:

— No te pongas nerviosa, querida... Tengo perfecta confianza en ti cuando maneja...

Era tan fea aquella mujer, que en cierta oportunidad su esposo le dijo:

— ¡Hoy no te pintaste lo suficiente!... ¡Todavía se te ve la cara!

Cualquier persona puede curarse de la costumbre de roncarse mediante un buen consejo, cooperación, paciencia o metiendo medio quilo de algodón en la boca.

¡AH, MIS TIEMPOS!

En mis tiempos supe tener asuntos turbios, no vayan a creer... Hace bastantes años era dueño de un cafetín donde vuelta a vuelta los muchachos armaban sus buenas grescas. Recuerdo que una mañana, poco después de abrir las puertas, llegó un parroquiano. Miró el suelo y me preguntó:

— ¿Por qué hizo cubrir el suelo con aserrín?

— ¡De qué aserrín me está hablando! — le contesté. — ¡Lo que pasa es que anoche los muchachos estaban de mal humor y eso es lo que quedó de las sillas y las mesas!...

EXPERTO EN COCKTAILS

Parecía experto en bebidas el hombre. Tan experto que en cierta oportunidad le dijo al barman:

— Le apuesto lo que quiera a que le adivino cuáles son los ingredientes que usted pone en cualquier cocktail.

— ¿A que no?

— ¿A que sí?

El barman hizo un cocktail mezclando whisky, ron, coñac, soda, vino y aguardiente, y se lo dió a probar. El hombre lo probó, y le dijo:

— En este cocktail hay whisky, coñac, soda, vino, ron y aguar-

diente. ¿Es así?

— Así es — dijo el barman. Y añadió: — ¡Me permite que le haga otro para ver si acierta?

— ¡Cómo no!

Sin que el otro lo advirtiera, el barman puso agua en un vaso y se lo entregó. El hombre lo bebió... y vaciló. Luego, muy tranquilamente, dijo:

— Mirá morucho... Te confieso que no sé qué ingredientes pusiste aquí... Pero, eso sí, ¡desde ya te aseguro que vendiendo este cocktail no vas a hacer negocio!...

Diálogo en una celda, entre penados:

— ¿Cuánto tiempo te dieron?

— Siete años... ¿Y a vos?

— Diez.

— Entonces yo voy a dormir en la cama que está más cerca de la puerta.

— ¿Por qué?

— Porque salgo primero...

EL OTRO YO DEL Dr. MERENGUE

FOR DIVITO





UNA ESPOSA

(Pieza en un acto)

Personajes: Marido y Mujer

ELLA. — ...y no olvides que hemos sido invitados a esa fiesta.

EL. — Ya lo sé..., ya lo sé...

ELLA. — ¿Y qué hacemos?... ¿Vamos o no vamos?

EL. — Mirá..., la noche está muy fría... Yo prefiero no ir...

(Silencio.)

ELLA. — Bueno..., si es que vamos a esa fiesta, convendría que fuésemos preparándonos...

EL. — Ya te dije que no quiero ir... Prefiero que nos quedemos en casa...

(Silencio.)

ELLA. — (Nerviosa.) ¿Y? ¿Qué hacemos? ¿Vamos o no?

EL. — Ya te dije que no...

(Silencio.)

ELLA. — (Muy nerviosa.) ¿Y?... ¿Te vas a decidir o no?...

Telón

Dijo el comisario al detenido:
— Me han dicho que en el transcurso de una semana atropelló usted con su automóvil a cinco personas...

Dijo el detenido al comisario:
— Lo han engañado. Fueron cuatro. A una la atropellé dos veces...

En la estación del ferrocarril dijo un hombre a otro:

— Oye, faltan cinco minutos para que salga el tren... Debo aún sacar el boleto, despachar mi equipaje y tomar un whisky. ¿No podrías ayudarme?

— Podría tomar el whisky... — dijo el amigo.

Era una casa de pensión que distaba de ser limpia. Cierta día en el "hall" la dueña puso un cartelito que decía:

"LIMPIESE LOS ZAPATOS"

Y uno de los pensionistas escribió a continuación:

"AL SALIR".

LOGICA INFANTIL

Hace poco mi hijito llegó a casa después de permanecer ausente un par de horas.

— ¿Dónde estuviste? — le pregunté.

— En casa del vecino, donde había una fiesta — me contestó.

— ¿Y cómo te atreves a ir a una fiesta sin haber sido invitado?

— ¡Pero es que me invitaron, papito! Fui a la casa, llamé a la puerta y entonces oí una vez que me decía, desde adentro: "¡Adelante!"

DIALOGO TELEFONICO

— Che, ¿te queda bien tu vestido nuevo?

— ¡Magnífico! Cuando me lo pongo, apenas si puedo respirar.

DEFINICIONES

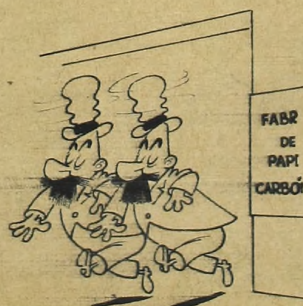
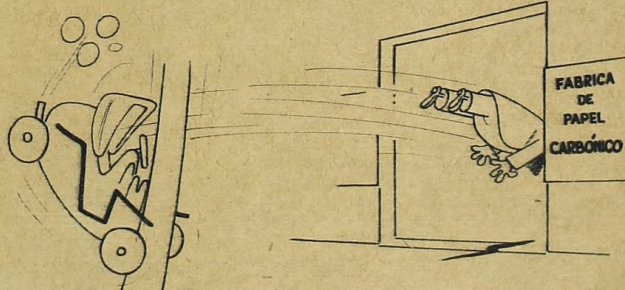
Caballerosidad es el deseo que un hombre siente por defender a una mujer contra todos los hombres menos contra él.

Un **peatón** es el dueño de un automóvil que en pleno centro de la ciudad encontró un lugar donde dejarlo.

Fuerza de voluntad es viajar solo en un ascensor con espejo y no mirarse en él.

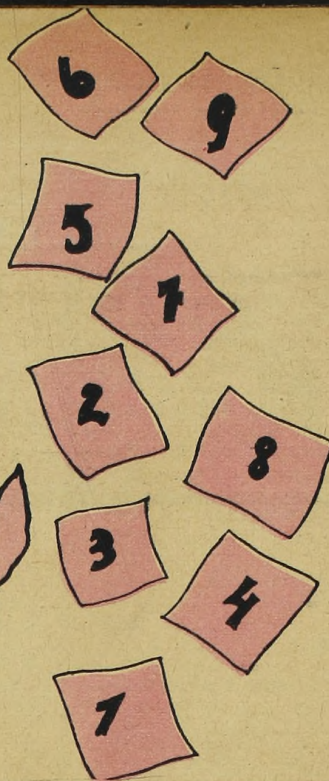
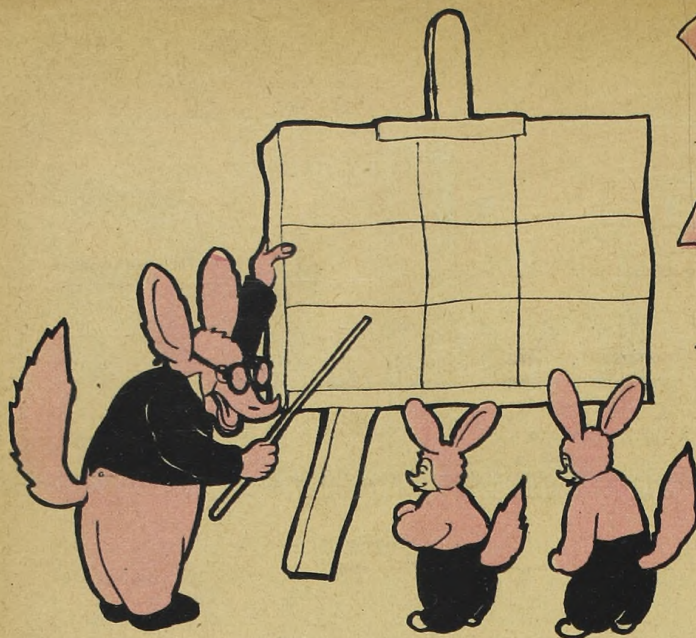
CON COPIA

POR LINO PALACIO



PARA LA GENTE MENUDA

(Dibujos exclusivos de "El Hogar")



JUEGO DE NUMEROS

Se trata de que ustedes ubiquen los números que rodean al grabado en los casilleros del pizarrón, pero en tal orden que, sumadas luego las columnas, horizontal o verticalmente, den siempre por resultado la cifra 15. Traten de hacerlo y luego vean la solución, que va al pie de esta misma página.

DIBUJO PARA COLOREAR

Si quieren tener un lindo cuadrito para adornar su cuarto de juegos o estudios, no tienen más que pegar este grabado sobre una cartulina gruesa, y luego, una vez seca la goma, aplicarle color con sus lápices especiales. Pueden elegir los tonos que más apropiados les parezcan.



ROMPECABEZAS

Peguen el grabado sobre una cartulina gruesa y luego recorten cuidadosamente cada uno de los trozos. Con ellos tienen que armar la figura de la jirafa que, en pequeño, reproducimos a la derecha.

SOLUCION

● Juego de números: He aquí la forma en que deben distribuirse para que sumen siempre 15.

6	1	8
7	5	3
2	9	4



Toscanini, el joven

TOCAN como si fueran viejos!" Así apostrofaba a los azorados y silenciosos integrantes de la orquesta de la N B C la voz cascada, pero todavía tonante, de Arturo Toscanini. Ello sucedía, hace pocos días, durante un ensayo del único concierto público que anualmente ofrece el director italiano para dar término a sus actividades.

La exclamación podía parecer absurda si pensáramos en los 82 años del maestro, y seguía pareciéndolo cuando, ante un Carnegie Hall repleto, su breve silueta apareció en el escenario con paso lento y poco ágil; pero tan pronto como el conjunto de la National Broadcasting Company atacó las primeras notas de la obertura "Prometeo" comprendimos que el irritable y famoso director tenía el derecho de hablar así, pues el más enérgico y entusiasta de todos los músicos era él.

La mano derecha, sosteniendo una larga batuta, describía movimientos circulares, y la izquierda, con la que momentos antes había agradecido tímidamente la ovación que saludó su llegada, se movía en gestos secos y precisos que señalaban una entrada y subrayaban un "fortissimo". Cada indicación era seguida matemáticamente por la orquesta en un admirable juego de justeza y matices. Durante todo el concierto (un extenso programa dedicado a Beethoven y a Wagner) perduró la profunda impresión del comienzo: se estaba frente a un director de extraordinaria personalidad, dentro de un temperamento sobrio, y con gran autoridad sobre los músicos, todo lo cual se combinaba para hacer del concierto algo hermoso y hasta diría una hermosa experiencia humana.

Es imposible, aun hoy, considerar los conciertos de Toscanini como la hazaña de un vetusto músico del pasado que todavía se tiene en pie frente a una orquesta, pues el maestro no sólo está frente a la orquesta, sino que hace con ella lo que quiere, y lo que quiere es casi siempre bello. Lo debemos juzgar, pues, como a un hombre en la plena posesión de sus medios y ponerlo en el mismo plano con Walter, Kussevitki, Munch o cualquiera de los grandes directores del momento actual.

Con este memorable concierto se cerró la temporada de música sinfónica, pues pocos días antes la sinfilarmonía había terminado su abono con el último concierto de un ciclo Beethoven, que dirigió integramente Bruno Walter, con extraordinario éxito, y Kussevitki había ofrecido su último recital en Nueva York como director titular de la Sinfónica de Boston con una gloriosa interpretación de la novena sinfonía del mismo Beethoven.

Al retiro de este director, que será reemplazado por Munch, se agrega ahora el de Walter, quien verá ocupado su lugar como director de la sinfilarmonía de Nueva York por dos pintorescos y dramáticos directores: Dimitri Mitropoulos y Leopoldo Stokovski. El puesto del primero al frente de la sinfónica de Minneapolis será ocupado por Antal Dorati, el maestro húngaro que, luego de largos años con los ballets, dirige ahora la sinfónica de Dallas. Mientras tanto, Chicago no ha encontrado aún reemplazante para el voluble Arturo Rodzinski; pero la temporada próxima será indudablemente interesante para los aficionados a la música y a las novedades.

Junto con la desaparición de la temporada musical se produce la invasión de los ballets, y a los ya conocidos y ahora remozados Ballet de Monte Carlo y Ballet Theatre, se agrega esta vez nuestra conocida Ana María, quien presenta como máxima atracción "El sombrero de tres picos", con decorados de Salvador Dalí. Tuvo esta bailarina española muy buena crítica hace algunos meses, cuando hizo una aparición fugaz, y es de esperar que su actual presentación repita el éxito anterior.

Al mismo tiempo, los críticos teatrales de la ciudad se reúnen en grave cónclave para conceder los premios a las mejores obras teatrales de la temporada, y las favorecidas este año han sido: "Death of a Salesman" (La muerte y el viajante), del joven y talentoso autor Arthur Miller, cuyo "All my sons" (Todos mis hijos) atrajo la atención hace dos años; "The madwoman of Chaillot" (La loca de Chaillot), versión inglesa de la obra póstuma de Jean Giraudoux, la que ha tenido un éxito sorpresivo, y entre las comedias musicales, "South Pacific" (Sur del Pacífico), en la que aparece Ezio Pinza, quien ha abandonado la ópera por este género más vivaz y probablemente más productivo.

Sobre este fondo de arte y belleza se celebra la nueva asamblea de las Naciones Unidas. Convocada con más escepticismo y menos publicidad que las anteriores, desarrolla sus tareas sin visibles progresos o variantes sobre las que la precedieron, ya que sus actividades se hallan dominadas por acontecimientos que ocurren al margen de la organización: el pacto del Atlántico, los procesos en contra de dignatarios religiosos, etc. Hasta ahora la misma sólo ha servido para señalar las habilidades oratorias y diplomáticas de algunos delegados, en especial de Héctor Mac Neil, el brillante ministro de Estado británico, cuyos concisos e irónicos discursos son singularmente efectivos... teóricamente, pues ni con ellos disminuye la regularidad de los seis votos del bloque soviético, ¡modelo de unidad de acción y pensamiento!

CADA DIA...

*estás
más linda!*



Cuide la belleza de su cutis... Manténgalo suave... juvenil!... Embellézcalo cada día con Crema HINDS de DIA!... Por la acción de sus finísimos ingredientes, Crema HINDS de DIA devuelve a la piel su elasticidad natural. Adopte Ud. también Crema HINDS... y se conservará joven... encantadora... cada día más linda!

CADA DIA...

más suavidad para su cutis!



Crema HINDS de Día, fija los polvos a perfección, sobre una base natural, y su acción protectora dura todo el día.



Crema
HINDS
de Día

PARA SER CADA DIA MAS LINDA!

"COLLAS"

MAIMARA

Jujuy

MAIMARA invadida por el cielo azul, clara y transparente, se abre como una vega, entre sus dos cerros, uno de color rosado y grisáceo el otro.

Las casas de adobe, con techos de paja y barro, se recuestan blandamente en las montañas. Abigarrados los árboles y las plantas, se esponjan dorados de luz.

Era el día de San Roque. Con el alba bajaron los "collas" de los cerros, en procesión por las quebradas que, a la distancia, sólo parecen grietas.

El son monótono de los "sicuris" los anunciaba desde lejos, y el sonido agudo, destemplado, parece el grito de la soledad, el grito de la distancia, el grito ahogado de una raza dolida, como una réplica al ulular del viento.

El santo, adornado con flores de papel, ya había paseado por la plaza, ya se le habían hecho las ofrendas, y las calles donde apenas se insinúan las veredas de lajas rojizas, o de piedra, quedaron nuevamente en silencio.

Todo se había vuelto violeta: la tarde, el camino y la montaña. Las últimas claridades se tendían rezagadas y anhelantes en tanto palidecía el día. Así fueron entrando muy quedamente las sombras, sigilosas, penetrando los rincones, aposentándose en los caminos, despertando los aromas de albahacas, hierbabuena y poleo.

La pastora era una figura más entre los "collas". Había bajado con la procesión. Llevaba una bata bien ceñida a la cintura, una falda roja y la "lliclla" (mantilla) verde. Envuelta en el "ckeepis", traía atada en la espalda una "guagua". Calzaba ojotas. La cabeza tocada con un sombrero ovejuno, claro, alto y duro. El pelo partido en dos trenzas sueltas. Llevaba en



la "chuspa" (bolsita), primorosamente bordada, coca, con la que de cuando en cuando "yapaba" el "acullico".

Venía desde lejos, desde la Puna, de un caserío perdido en la serranía, donde el soroche se clava en el pecho, donde los ríos permanecen helados, donde la sequedad del aire acuchilla los rostros y el viento castiga sin descanso, donde el cielo de cobalto es diáfano y fabuloso.

Allí había conocido al "colla", con el que luego se "amañó". Fué un romance gélido, como el paisaje lunar del altiplano, hecho a semejanza del páramo, de silencio y soledad. Ella apenas sabía pronunciar en total veinte palabras. Juntos hicieron el rancho. Los rebaños se mezclaron y la vida siguió lo mismo que antes.

Un día, iba ya para un año, el

"colla" bajó desde la alta meseta hasta un ingenio en busca de trabajo y nunca más se le vió.

Al caer la noche, erques, charangos y quenas irrumpieron en la sombra. Eran los "collas", que volvían de dejar el santo. Ya no gemían los "sicuris". Al son de carnavalitos y bailecitos iban los procesionarios por el pueblo haciendo alto en las esquinas, donde bailaban por parejas, largo rato.

Abría la procesión un "colla" que llevaba, atados en una rama, un trapo azul y uno blanco, como si quisieran simbolizar nuestra bandera. Hombres y mujeres, detrás, enardecidos por el aguardiente y excitados por la coca, bailaban sin darse tregua, afiebrados, poseídos de la locura del movimiento, que borraba toda otra emoción.

Los "collas", tal vez adormecida su sensibilidad por la coca, no ponen en el baile ni intención ni malicia. Parecería que sólo buscaran cansar los músculos. Taciturnos, distantes, callados, están envueltos en un silencio frío, como si fueran hechos de silencio ellos mismos.

Agotados por el alcohol, van cayendo los hombres, sin que nadie se preocupe. Siguen el charango y la quena llorando sus melodías y continúan los "collas" bailando... Si faltan hombres, hacen parejas las mujeres. La noche es larga, hay coca y aguardiente, y la Puna, inexorable e imparable, los aguarda a su regreso.

La pastora, contrariando la costumbre, bebó y bailó sin mirar al suelo. Buscaba con ojos inexpresivos a su "colla".

Poco a poco las libaciones se hicieron más frecuentes y la danza más trágica e intensa. La pastora se movía con torpeza, como trabada. La expresión de su cara se endureció, se hizo rígida, las facciones se volvieron de piedra. Bailaba tiesa, cada vez más lentamente, como si las piernas pesadas de alcohol se negaran a sostenerla, como si por castigo tuviera que volver y volver sobre su propia sombra hasta caer inerte.

Olvidada de sí misma, olvidó también a la "guagua", que como un fardo cargaba a su espalda, y mientras la madre totalmente alcoholizada bailaba, el hijo moría calladamente de inanición.

Los niños "collas", como marcados por la fatalidad de su raza, no lloran jamás. Viven y mueren indiferentes, en el mismo silencio resignado.

POR

MARY WILLIAMS
DE DE LA BARRA

Adelgace su silueta, pero no su cara

CONTINUANDO con el tema de la crónica anterior, consideraremos cuáles son las razones por las cuales el rostro puede adelgazar, incluso en una proporción mayor que el resto del cuerpo, de suerte que a una nueva silueta, ágil, joven y elegante, corresponde muchas veces, al seguir un equivocado tratamiento adelgazante, un rostro sumido, de arrugas pronunciadas y músculos flácidos.

Nada de esto tiene por qué suceder, respecto a tratamiento adelgazante, si observamos estas dos condiciones:

- 1º No basar el tratamiento adelgazante exclusivamente en la observancia de un régimen.
- 2º Cuidar, en lo que se refiere a régimen, que éste no sea incompleto.

Pasemos a considerar a continuación tales requisitos de un equilibrado proceso adelgazante.

NO ENCARGUE EXCLUSIVAMENTE A SU ESTOMAGO su "cura de adelgazamiento". Cuando tantos otros elementos pueden concurrir al mismo fin, en tratamientos que iremos considerando en sucesivas crónicas, es contraproducente seguir el régimen adelgazante y esperar todo de él. Sin embargo, por pereza, por mala comprensión de tales tratamientos, hay muchas que suponen que "beauty is as beauty eats", según un "slogan" norteamericano tan popular como equivocado, y que expresa: "la belleza es según lo que la belleza come".

En realidad, la alimentación tiene un papel más que importante en la creación de belleza, y ya hemos incluso considerado en esta misma sección una serie de alimentos que positivamente crean belleza. Pero señalarle un papel exclusivo en ese proceso sería olvidar tantos otros elementos efectivos, magníficos, como lo son la vida al aire libre, el deporte, la gimnasia, los masajes, los baños, las aplicaciones de productos de belleza, etcétera.

Desde luego, todo esto no debe llevar al otro extremo: suponer que echando mano a otros recursos puede descuidarse el importantísimo asunto de la alimentación.

Y tanto es así que de inmediato consideraremos el asunto régimen.

¡PERO TAMBIEN ES VERDAD QUE CUIDANDO LA ALIMENTACION SE ADELGAZA! ¡Y cuánto!

Eso sí, es necesario ingerir diariamente los elementos básicos para el mantenimiento de un buen estado físico, ya que mai podremos esperar que nuestro rostro no aparezca sumido, desprovisto de vitalidad, si es el organismo todo el que



hemos embarcado en ese proceso de pobreza alimenticia.

Es cierto que resulta difícil decirle adiós a determinadas comidas (casi siempre son las que más nos gustan las que menos nos favorecen). Pero hay una dulzura, ¡y grande!, en esa amargura de la despedida a los platos de fideos que nos gustaban preparados de determinado modo, y a las golosinas con que adornábamos nuestro té de la tarde. Y estriba ello en la alegría de comprobar que nuestro peso va disminuyendo, mientras que el rostro mantiene su aspecto normal.

POR PRINCIPIO RECHACE TODO TIPO DE REGIMEN ADELGAZANTE DENTRO DEL CUAL SE SIENTA HAMBRE. Ensaye (previa consulta con su médico para saber si está usted en condiciones como para iniciar un régimen adelgazante) uno como el descripto a continuación:

DESAYUNO

2 vasos de agua una hora antes del desayuno.

1 vaso de jugo de naranja o pomelo.

1 bol de fruta cocida y una cucharada de copos de trigo.

1 fruta natural (manzana, ciruela, pera).

1 puñado de uvas o pasas.

1 taza de agua caliente con una cucharada de miel y jugo de limón.

ALMUERZO

1 vaso de jugos de frutas.

1 taza de caldo de vegetales.

1 plato de vegetales crudos (o frutas).

1 vaso de leche.

1 fuentecita de fruta cocida.

COMIDA

Cocktail de jugo de tomate.

Copa de frutas.

Sopa clara de vegetales.

Ensalada cruda.

Carne asada (vaquillona), reemplazable en otras ocasiones por pescado, asado o por ave.

Un vaso de leche.

Postre de fruta.

Al cabo de seis semanas de este régimen, controlando el peso y sin olvidar la visita a lo del médico, tiene que notarse una apreciable reducción de peso, que se acentuará porque, como veremos en sucesivas crónicas, el régimen debe ir de la mano con el ejercicio. Si aun dentro de esto los elementos reunidos sobrepasaran a lo que pide nuestro apetito, disminuya algunas verduras o frutas.

Síntesis de Elegancia



Art. 36359.-CAMPERA "AZUR", en finísima lana francesa. Gran elegancia. Cinco colores, \$ 115.—

Art. 44075.-Pullover \$ 90.—

Art. 36338.-Campera \$ 127.—

Ambas prendas pueden lucirse juntas o separadas y forman un original y llamativo conjunto.



**Casa
Testai**

S. R. L. CAP. - \$ 800.000.00

CORRIENTES 530

CABILDO 2191

RIVADAVIA 6670

ENTRE RIOS 902 al 24

**PLATA
LAPPAS**

FLORIDA 740

SARMIENTO 2447 • CORDOBA 929 - Rosario

Todos los juegos
tienen 140 piezas.

Du Barry
140 PIEZAS

\$ 2.800

RICHELIEU
\$ 2.700

LUIS XVI
\$ 2.500

LUIS XV
\$ 1.500

MAINTENON
\$ 2.600

ERMITAGE
\$ 2.300

PLATA LAPPAS

INOX
FRANCE

RELEYENDO...

POR LAURA CARRASCO

VIDAS DE AMOR

BOMBARDEOS contra ciudades, campos de concentración, poblaciones evacuadas en masa, millones de muertos, millones de mutilados, millones de huérfanos, posguerra en armas tras la guerra mundial, ejércitos de ocupación, revoluciones y revueltas a granel, asesinato de Gandhi y de Bernadotte porque soñaban con la paz; la UN, la Carta del Atlántico y la bomba atómica puestas como valla ante posibles agresiones. Habitualmente no sabemos lo que ocurre en casa; pero sí lo que sucede en lejanas partes del mundo: ahora ignoramos hasta lo que está pasando en China. Es decir, vivimos en total desconcierto. ¿Qué ha pasado en realidad, qué está pasando, qué nos espera? Profundo misterio. Lo cual no impide que André Maurois estudie cinco tipos de heroínas románticas.

El amor es eterno, aunque, como la vida, no se eternice en lo individual, sino a través de ciclos breves.

Los rostros mostrados por André Maurois permiten, en primer término, envidiar a las gentes de aquel pasado que podía entretenerse hurgando las exquisiteces del corazón.

"Yo escuchaba aquella murmurante emanación misteriosa, dulce como un céfiro marino, encantada como ese claro de luna que era su sueño. Mientras durase, podía yo soñar con ella, y sin embargo, mirarla; y cuando ese sueño fuera más profundo, tocarla, besarla. Lo que yo experimentaba entonces era un amor frente a algo tan puro, tan inmaterial en su sensibilidad y tan misterioso como si me encontrara frente a esas criaturas inanimadas que son las bellezas de la naturaleza."

Así hacía Marcel Proust que fuera amada Albertina.

Por mi parte, hago notar que Albertina era una tunanta. Pero esto hace a la calidad de Albertina y no a la del amor.

"Lo que yo llamo "cristalización" — dice Stendhal — es la operación del espíritu que a todo cuanto se presenta le descubre nuevas perfecciones de objeto amado."

Y de esto no hay cataclismo bélico que nos corrija.

Ya André Maurois anuncia el advenimiento de un nuevo sentimentalismo literario, luego de hacer notar la crudeza de las novelas de hoy y la reacción contraria que siempre se ha producido tras cada etapa literaria marcada por novelas epónimas.

En los libros puede ser que vivan, turnándose, los amores espirituales, libertinos, virtuosos, románticos o trágicos. En la realidad, el amor humano, adornado de ensueños, persiste inalterado a través de todos los trances a que la buena o mala suerte nos somete colectivamente. Pero, a pesar de esto y del pronóstico de Maurois, dudo que volvamos a tener oportunidad, tiempo y ganas de recrearnos con la descripción de estados de ánimo girando alrededor de situaciones amorosas, como los que nos ofrecieron los ilustres autores tratados por André Maurois en "Cinco rostros de amor". Ni el amor y sus problemas se salvan de las complejidades que impone a cada uno la hora actual. Nadie puede aislarse con un dolor amoroso o una felicidad. Los autores, los lectores y hasta los enamorados están pensando en la psicología, en la sociología, en el respaldo monetario y la cuestión internacional; no solamente en las emociones de ella y él y en la repercusión de esas emociones en el medio inmediato. Y la novela refleja la verdad de su momento. Ahora se escriben novelas de pleno aire, no de gabinete. Y supongo que seguiremos así por muchos años, aunque Maurois añore a las heroínas del exquisito puntillismo anterior a nuestro realista y complicado tiempo.

"CARTA A TRES ESPOSAS"

POR ANA QUEL



LAS señoras jóvenes del pueblo donde transcurre la acción de "Carta a tres esposas" realizan su décimo-octavo picnic anual; al embarcarse, dispuestas a pasar un día al aire libre, reciben tres de ellas una carta de la "vampiresa" del pueblo, anunciándoles que no las acompañará este año, ya que acaba de escaparse con el marido de una de las tres. Los tres maridos han estado enamorados de esta sirena, que, dicho sea de paso, no aparece en ningún momento; y las tres esposas, por consiguiente, tienen igual desconfianza y un mismo fundado temor de que su respectivo esposo pueda ser la víctima elegida. Relatada la historia en episodios retrospectivos, analizándose a sí misma cada una de las jóvenes señoras y buscando en su conciencia la justificación del posible abandono del propio marido, la película ofrece un triple interés y un inesperado desenlace, además de un reparto muy

atrayente. Esta historia, basada en la novela "Carta a cinco esposas", de John Klemptner, ha sido reducida a tres episodios en Hollywood, lo que acentúa la intriga y acelera su ritmo. Argumento y estrellas de primera categoría la hacen recomendable, especialmente para el público femenino.

Lora Mae (Linda Darnell) y Porter Hollingsway (Paul Douglas) no logran entenderse después de siete años de matrimonio, originándose su incompatibilidad en la riqueza de Porter, única meta de los coqueteos de Lora Mae. A pesar de amarse ambos, ninguno lo dice.

1a



2a Rita (Ann Sothorn) y George Phipps (Kirk Douglas) tienen diferentes planes para el porvenir, y mientras él idealiza su carrera como maestro de escuela, ella intenta manejarlo de acuerdo con sus ambiciones, con el consiguiente desagrado del marido.

Deborah (Jeanne Crain) y Brad Bishop (Jeffrey Lynn) son aparentemente muy felices, a pesar de la enorme diferencia social que los separa; ésta es la causa de la desdicha de la esposa, que comprende no estar a tono con los parientes y amigos de Brad.

3a



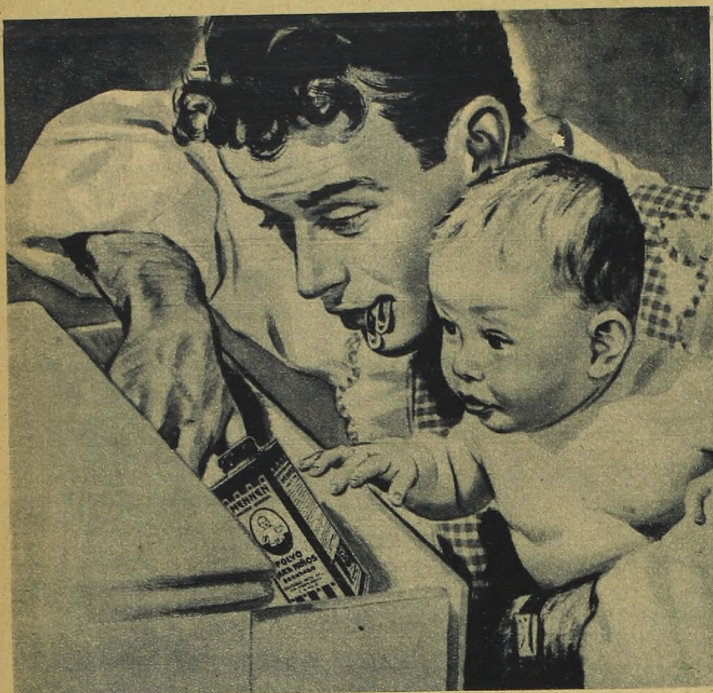
● Parte de los planes de Lora Mae, previos a su casamiento, consistían en no verse con Porter fuera de su casa, insistiendo siempre en hacerlo entrar de visita.

● Entre las ambiciones de Rita figura hacer de su esposo un crítico radial, pero las fiestas que organiza para hacerlo progresar socialmente chocan con su innata humildad.



● Porter resuelve casarse con Lora Mae y renunciar a su independencia, pero no sin conservarle algún rencor.





¡Aquí está lo que buscábamos...

El mejor de todos...

¡EL POLVO MENNEN PARA NIÑOS!

Exija siempre el Polvo Mennen para Niños, que es el más fino, el más blanco, el mejor para su bebé... ese maravilloso polvo que tanto alivia las irritaciones cutáneas ocasionadas por el salpullido y las rozaduras de pañales... y que su bebé necesita para conservarse fresco y confortable!

A usted también le encantará la delicada fragancia y finura del Polvo Mennen; úselo después del baño y verá qué agradable es.



Polvo Para Niños
MENNEN

LA PAJA EN EL OJO

SI se hiciese una investigación rigurosa al respecto, se llegaría indiscutiblemente a la conclusión de que, después de Buenos Aires, la ciudad más favorecida por los autores de letras de tango es París. Desde que el tango triunfó allí, cada tanguero vió en la Ciudad Luz la Meca de sus esperanzas, y como cualquier personaje de Balzac, soñó con su conquista. ¡Si hasta su toponimia es conocida por ellos más que la de su propia ciudad! Habrá milongueros que ignoren dónde queda Palermo Chico, pero no encontraréis uno solo que ignore que Montmartre es un "fobur" sentimental... Estas consideraciones son las que nos hacen doblemente increíble que sea tan luego *El Alma que Canta* en su número 1327 la que nos enjareta este increíble diálogo con esta referencia parisiense aun más increíble:

En París, Carlos Gardel con Le Pera y otros amigos avistan la torre Eiffel levantada en conmemoración a la victoria de la guerra del 14, y se entabla el siguiente diálogo.

Pudiera creerse que esta especie de copete que precede al diálogo hubiese sido compuesto por alguien que por no haber pisado jamás las orillas del Sena estuviese algo atrasado de noticias. Pero lo malo es que el diálogo se desarrolla justamente al pie de la famosísima torre, y comienza con estas confirmativas palabras:

GARDEL.—*Esta torre es la vieja representación de la ciega humanidad...*

LE PERA.—*¿Por qué dices eso, Carlos? Si mal no me acuerdo, esa torre, así tan alta, armónica y triunfal, es el símbolo de una victoria para la humanidad...*

Pues sí; Le Pera recordaba pésimamente. Para el año 1914 ya hacía unos cuantos años — veinticinco — que el simpático y horrible armatoste aparecía como símbolo de París, porque fué erigida, para asombro de provincianos y confusión de tangueros, con motivo de la famosísima Exposición Universal de 1889.

EN su número inicial, a manera de perla fundamental, la flamante revista *Argentina* nos describió uno de los modernos barcos de pasajeros con que contará nuestra marina mercante, y al describirnos sus curiosas características, nos dió, entre otras menos notables, la siguiente:

Unirá Londres con Buenos Aires en sólo 16 días y será una verdadera ciudad flotante. Barco de 158 metros de manga y de un calado de 26 pies.

¡Eslora, amigos, eslora! O si queréis, es l'hora, o más claramente aún, es la hora de aprender de una vez por todas a no confundir la eslora o largo total de un barco, con la manga o anchura máxima. Por mucha manga ancha que tengamos para estas cosas, no podemos admitir una manga de 158 metros. Si se enteran de esas cosas fuera de casa, vamos a adquirir mala fama como "mangueros" desafortunados.

NO fué por simple espíritu de contradicción, pero cuando leímos en *La Prensa* del 23 de enero lo que nos decía en su artículo don Ricardo Gutiérrez:

Hace cien años nació Eugenio Carrière en Gournay-sur-Maine: el 29 de febrero de 1849.

de inmediato sentimos tentaciones de responder: "¿A que no?" Y no porque estemos tan al corriente de la historia del arte como para sabernos de memoria la fecha del nacimiento de cada pintor, sino simplemente porque sabemos de antemano que en 1849 no pudo haber más 29 de febrero que en este 1949. El primer requisito para que un año sea bisiesto es que su número sea divisible por 4.

CUANTAS veces habremos comentado ya esta perla? ¿Cuántas otras nos reservará el hado adverso? Con cristiana resignación haremos constar que esta vez fué culpable de ella *El Litoral* de Santa Fe del 18 de febrero, cuando dijo:

Azahares de la política

AJENO...

provocaron el abandono de la primera magistratura.

¡Ay! Los azahares del himeneo suelen ser, sí, azarosos. Pero, en cambio, los azares de la política ¡suelen tener tan poco que ver con los azahares, tan fragantes y de tanta pureza!

Lo que es haber estado en las montañas de las regiones polares y tener espíritu de observación! Estas dos condiciones que nos han sido negadas a nosotros, le fueron concedidas a mister H. Hemericks, quien en el último número del año pasado de *Selecciones del Reader's Digest* se refiere a los montes polares, y afirma:

El deshielo principia arriba en donde primero calienta el sol.

¡Ah! ¡Lo que es saber ponerse del lado donde más calienta el sol! Ese es el gran problema, siempre que no sea témpano de hielo. Una prueba evidente, que corrobora la exactitud de esta observación, la tenemos en cualquier cordillera elevada, aunque no esté en el círculo Ártico. Claro que el deshielo comienza siempre por arriba. Por eso es que las nieves eternas no están en las cumbres. —¡qué van a estar!—, están en lo profundo de los valles, donde el calor del sol llega con retraso.

EN el pasado siglo Londres tuvo la primacía en lo que se refiere a la existencia de clubes extravagantes. Club de los fumadores en pipa, club de los comedores de ostras, club de suicidas, club de los que no pertenecen a ningún club, etc., etc. Pero Santiago del Estero acaba de ganarle de mano a los ingleses, ya que *El Liberal* del 19 de abril de esa ciudad publicó una noticia que parece ser algo así como una conscripción de socios de la más extraordinaria de las asociaciones:

Los interesados pueden solicitar su ingreso en el domicilio de la presidenta de la *Sociedad de fractura de la base del cráneo*.

Desengañados de cuanta sociedad existe, no nos sentimos tentados en lo más mínimo a participar en ésta, por-

Semanalmente se premiará con cincuenta nacionales a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los dos premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS
ESTA SEMANA:

Alfredo E. Galmarini
(Capital) y S. Karay-
nich (Capital).

que no nos gustan esos rompederos de cabeza.

CUALQUIER humorista barato podría sugerirnos que la compra-venta de limones es un negocio muy jugoso; pero no os dejéis tentar así, a la ligera: oíd a los interesados que se dedican a esa clase de comercio. He aquí la declaración jurada de uno de ellos hecha a un cronista de *Leoplán*, que la reprodujo el 20 de abril:

—¿Qué cantidad de limones compra usted diariamente?

—Tres cajones grandes. Ochocientos limones, ni más ni menos.

—¿Le cuestan mucho?

—Cincuenta y dos pesos los tres.

—Vendiéndolos a quince por un peso podrá sacar buena ganancia.

—No muy buena, pero si para vivir. Vengo a sacarme, cuando liquide la carga completa, que es casi todos los días, unos veinte pesos libres.

¡Qué suave sería la vida de los empleados de Impuestos a las Ganancias Eventuales si todos los contribuyentes fuesen de idéntico optimismo que este limonero! Si casi se nos hace un cargo de conciencia saber la regla de tres para venir a desvanecer ilusiones; pero el hecho crudo es que si vende ochocientos limones a 15 por un peso, la venta le dará \$ 53.33, y si los tres cajones le cuestan \$ 52, la ganancia diaria será de un peso con treinta y tres centavos. No es mucho que digamos. Si al buen hombre se le ocurre comprar por ahí quince limones para su uso particular, apenas si le quedarán treinta y tres centavitos para gastos generales.

El encerado de sus pisos...

...lo resuelve

TRUVOX

Si en su casa encerar es un problema, recurra a TRUVOX, la modernísima enceradora eléctrica británica. ¡Ella lo hará por Ud. mejor que un profesional y sin que Ud. se esfuerce! TRUVOX "hace rendir más a la cera".

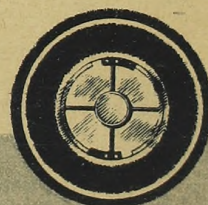
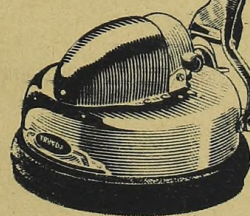
Se maneja con una sola mano y sin hacer presión, tomándola por su empuñadura anatómica (monocontrol) con llave interruptora.



Llega a todas partes, por su mango reclenable y su cordón de más de 7 metros.

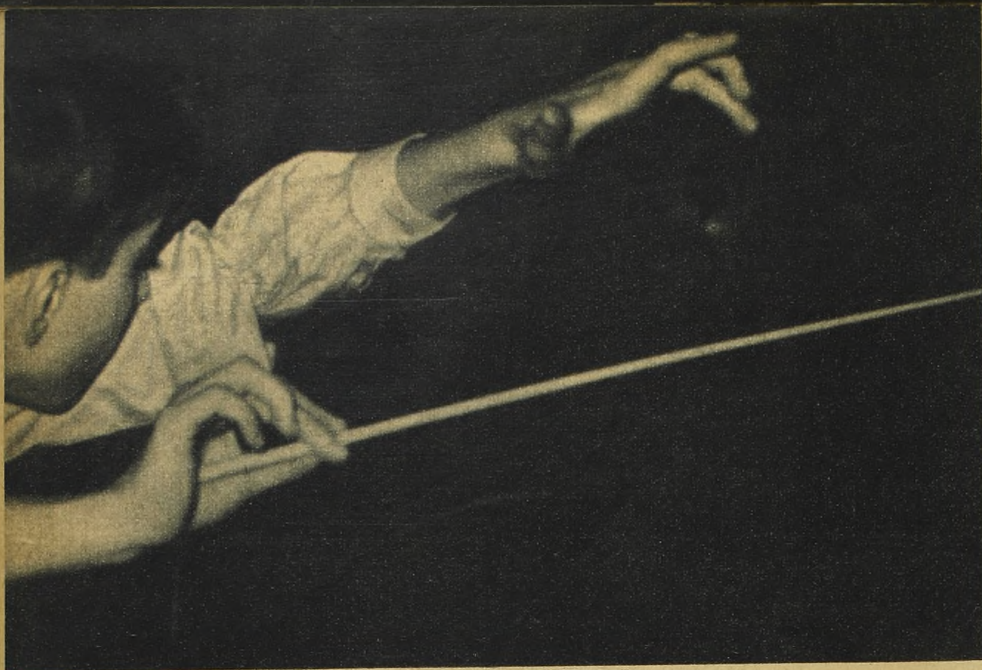
No requiere lubricación especial. Viene montada sobre cojinetes a bolilla, que funcionan suave y silenciosamente.

¡Y un solo cepillo rotativo! Más simple, más fácil de manejar, adhiere mejor.



Pida una demostración, sin compromiso, al concesionario TRUVOX más cercano.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:
GONZALEZ, CASTLETON & SHAW, S. A.
Suipacha 781 T. E. 32-0515 Buenos Aires



El GENIO en el rostro y en las manos de Pierino Gamba

Fotografías tomadas por Damiano Palau en un ensayo hecho en los estudios de Radio El Mundo.

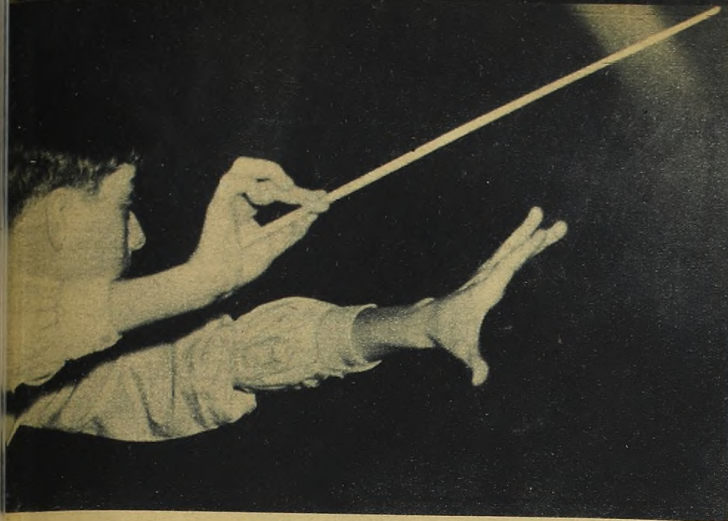
ECCO.... BRAVISIMO.... SIGNORE

Sí. Este era el efecto. Esta fué la tonalidad buscada durante largos minutos. Es el final de un tiempo, y el sonido se prolonga en una acariciante melodía.

VIVO.... MOLTO VIVACE...!

Es la prevención. Con sus manos, con su expresión, el extraordinario músico que hay en **Pierino Gamba** atrae a la orquesta. La domina. Es el magnetismo de los grandes directores.





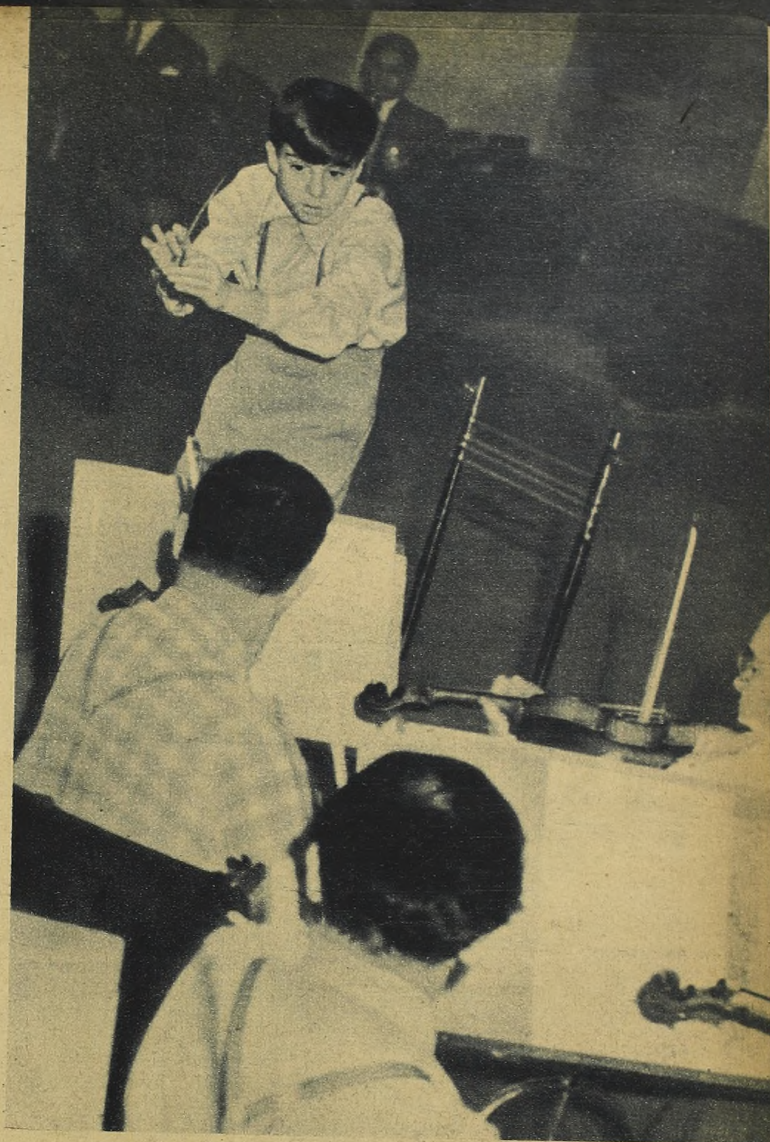
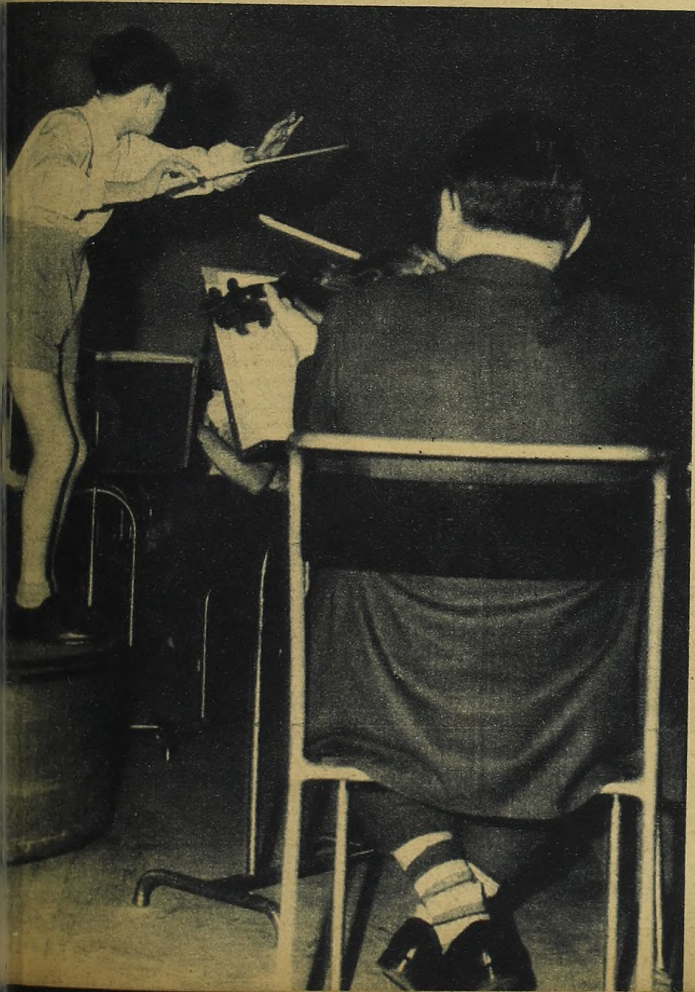
FAGOT... ATTENZIONE, ADESSO

La entrada justa, a tiempo, señalada con antelación por el genio de **Pierino Gamba**, quien conoce las partituras en sus menores detalles.

PIERINO Gamba asombra. Y en su primer ensayo, ese primer ensayo que se traduce en una prueba de fuego para los directores — se ganan o pierden la orquesta — los gestos, las manos, la mímica toda del niño genio, llevó a los músicos hacia donde se lo había propuesto. Terminaron las dos horas de pesado trajín. Y los avezados profesores de la Asociación del Profesorado Orquestal, conducidos por la voluntad, la captación musical, la expresión estética de un muchachito de once años, aplaudieron con entusiasmo. Pierino Gamba ya había triunfado en Buenos Aires.

BA CAPO... SECONDI VIOLINI...

Es un pasaje difícil. Los segundos violines han entrado mal. Y **Pierino Gamba** los ensaya parcialmente marcando con exagerada pulcritud los compases para evitar el error.



SOSTENUTO... SOSTENUTTO, CARO SIGNORE

El director es un enamorado de la melodía. Y busca, por sobre todo, el efecto que afine la orquesta en una expresión sutil.

ADESSO TUTTE LE CORDE

Y las manos del muchacho músico se extienden en un gesto de extraordinaria amplitud. Es Beethoven. Es el genio de Bonn, manifestado en su justa expresión.





La Mano
Amiga
que Calma
y Conforta

**PASTA
LYSOFORM**

En las irritaciones
de la piel de los niños
PASTA LYSOFORM
actúa rápidamente
llevando alivio, calma,
tranquilidad.
PASTA LYSOFORM,
elaborada con
ingredientes legítimos
y seleccionados, es
la mano amiga
de la piel del niño.

NAICO

**PASTA
LYSOFORM**
PARA GRANDES Y CHICOS

Un Producto Bueno
Para Hacer Bien

★ Pida **PASTA LYSOFORM**,
en las Farmacias.



CANONIZACION DE SOR MARIA JOSEFA ROSSELLO

COINCIDIENDO con el ciento treinta y ocho aniversario de su natalicio, sor María Josefa Rossello será canonizada en Roma por Su Santidad Pío XII, el 27 de este mes. Sor María Josefa Rossello fué fundadora de la Congregación de Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia, institución ésta que en nuestro país ha alcanzado gran difusión merced a la benemérita obra que en bien de los humildes realiza desde que en 1875 llegaron por primera vez a la Argentina las primeras quince religiosas de esa orden, por pedido del arzobispo de Buenos Aires, monseñor Aneiros, y en virtud de un legado de la señora Pascuala Amat de Correa. La fecunda obra de esta congregación en nuestro suelo comenzó con la fundación de un asilo para jóvenes abandonadas y un colegio en la ciudad de San Nicolás de los Arroyos, luego de lo cual, y siempre en la misma ciudad, crearon un importante asilo para huérfanas. Años después, en 1884, y ya en esta capital, adquirieron un local en la calle Lorea, hoy Sáenz Peña, donde quedó establecida la primera Casa Provincial y Noviciado. En 1897 construyeron una casa en Villa Devoto, para enfermos y convalecientes, edificio al que trasladaron la Casa Provincial. La constante labor educativa y caritativa de la Congregación cumplida entre nosotros queda de relieve en la fundación de treinta y dos colegios, dos escuelas de comercio, una profesional y una escuela dominical para empleados y obreros.

Tal es a grandes trazos la magnitud de la obra realizada por sor María Josefa Rossello, que vió por primera vez la luz el 27 de mayo de 1811 en Albisola Marina, Italia, y cuya vida religiosa se caracterizó por la humildad con que cumplió todos sus actos y el amor con que emprendió su arduo camino, dejando en su paso por la vida terrenal la semilla fecunda de la misericordia en sus múltiples actividades de caridad cristiana. Las noticias de la pronta canonización de sor María Josefa Rossello llena de gozo los corazones cristianos, deseosos de poder aclamar santa a la que en su profunda humildad huyó de las miradas humanas y del aplauso, anhelando agradar y glorificar únicamente a Dios.



Como
gusta a
los SEÑORES



CON ESA SUTILEZA
CAUTIVANTE PARA
QUIENES SABEN
JUZGAR CATEGORIAS

*Debe ser perfecta la afinidad
entre los manjares que por su
esquisitez dan la tónica de la
categoría de una mesa y los
vinos que los acompañan. Si
éstos son los excelentes vinos
CIRCULO ROJO, la conjunción
es perfecta y destaca en todo su
valor esa aristocrática sugestión
de las "cosas bien hechas".*

★

TINTO Estacionado
TINTO Reserva tipo **CARLON 1940**
CLARETE Reserva 1940
BLANCO Seco Reserva 1940
SEMILLON Reserva 1940
SEMILLON Extra Reserva 1940
GARNACHA Reserva 1940
MOSCATO Reserva 1940
OPORTO Reserva 1940
MANZANILLA

VINOS FINOS



ELABORADO Y ENVASADO EN SAN JUAN POR BODEGA FARELLO
DISTRIBUIDORES: JOSE A. BELLO Y CIA.
RIGLOS 557 - BUENOS AIRES

CRITICA DE MUSICA

POR ENRIQUE LARROQUE

Actividades diversas

VOLVIERON a evidenciarse, en otro concierto del Colón, los desniveles que caracterizan el temperamento del director Herbert von Karayan: grandes aciertos junto a conceptos por demás personales acerca de los movimientos y de la sonoridad. En la Sinfonía N° 4 de Schumann hubo momentos de lentitud que alteraron un tanto la fisonomía general de la obra.

En cuanto a la dosificación sonora, tuve asimismo la impresión de que pecó por lo ruidosa. Es sabido que Schumann estrenó su obra en 1841, bajo el título de "Fantasía Sinfónica". Reinstrumentación casi completamente, la hizo editar en 1853. En esta nueva versión orquestal, los instrumentos de viento subrayan con sonoridad excesiva, entorpecidiéndolas, las efusiones del cuarteto de cuerdas. Quedó así comprometido el carácter "música de cámara magnificado" que Schumann quiso conferir a su hermosa partitura, y que, por su parte, von Karayan no logró o descuidó infundir a su interpretación. Algunos detalles, en cambio, gustaron. Y los arabescos del primer violín en la Romanza y el Scherzo ondularon con la gracia inherente al genio tan personal y poético de Schumann.

Acertado estuvo el director en brindarnos la audición completa de "Metamorfosis", larga meditación filosófica de Ricardo Strauss, que otrora Fritz Busch nos hizo conocer fragmentariamente. Escrita para veintinueve instrumentos de cuerda, la obra es austera. Un tema circula a lo largo de este inmenso ensueño: el de la marcha fúnebre de la "Heroica" beethoveniana. ¿Alusión o, sencillamente, pretexto? Poco importa. Lo notable es que, habiendo adoptado un motivo célebre, Strauss haya logrado desarrollarlo sin desfallecer, manteniéndose en todo momento a la altura del modelo.

Sin duda, quien equipara su vida con la de un héroe bien puede ser tildado de orgulloso. Pero el orgullo es sentimiento natural, y justificable, en el hombre cuyos poemas "Sinfonía doméstica" y "Vida de héroe" no son sino autobiografías. Lo sorprendente es haberse servido, sin falsearlo, de un motivo ilustre, y hacer que de él dependiera la evocación de toda una existencia, realizado esto con una economía de medios que significa un verdadero renunciamento.

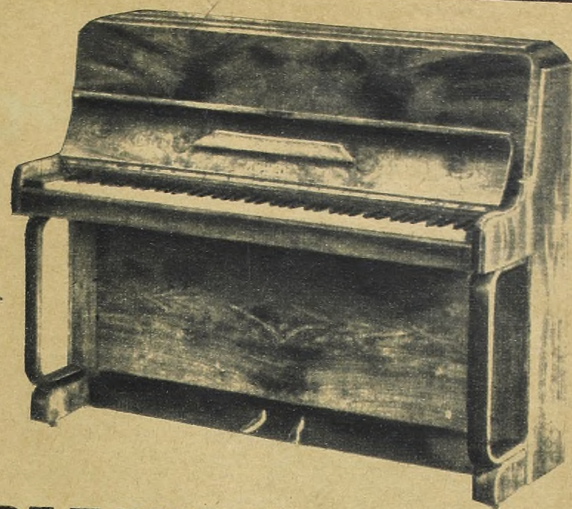
Conozco pocas obras de escritura tan sabia, tan plenas de pensamiento, tan sostenidas, tan profundamente conmovedoras, cual estas "Metamorfosis" straussianas, cuyo contenido metafísico von Karayan destacó magníficamente.

Una vez más, en el Odeón, Lía Cimaglia Espinosa demostró lo que puede esperarse de una pianista inteligente. Es artista dotada de las más serias cualidades, que interpreta á Bach límpidamente (Concierto italiano), hace alarde de alto virtuosismo en Prokofieff (Toccata), y traduce a Chopin con gusto, ejecutando sus poco conocidos "Estudios" póstumos sin incurrir en fastidiosos efectismos. Seduce en nuestra compatriota su comprensión flexible y viviente, como asimismo una sensibilidad que la capacita para la búsqueda de encantadoras sonoridades. Cierzo "Nocturno" fué acariciado con el adecuado misterio faureano.

En pleno apogeo de sus facultades de intérprete, la concertista estrenó una inspirada página de Alberto Ginastera, en que rondas y canciones infantiles florecen con espontánea frescura.

"Amigos de la Música" es una institución empeñada en difundir el género de cámara en sus manifestaciones de mayor jerarquía. Su laudable propósito de interpretar obras desconocidas, "novedades" de antaño y primicias de hoy, queda demostrado con la siguiente nómina de estrenos previstos para temporada actual: "Danzas isabelinas", de autor anónimo inglés; "Cantata nupcial", "Concierto para clave, flauta y violín", "Mote", de Bach; "Sinfonía", de Locatelli; "Canzoni per sonar a quattro", de Gabrielli; inéditos de Haendel, Haydn, Mozart y Mendelssohn; así como "Tema con variaciones", de Hindemith; "Suite lírica", de Berg; "Symphonic elegy", de Krennek; y "Suite all'antica", de Julián Bautista, sin contar numerosas partituras clásicas y modernas rara vez escuchadas. "Amigos de la Música" constituye valioso factor de cultura en nuestro ambiente artístico.

Consecuente con su finalidad de difundir obras de mujeres compositoras, el Círculo Santa Cecilia incluyó en su XXXIII concierto canciones de Magda G. Robson, Lita Spena, Gilda Citro, Celia Torrá, Ana Carrique, Cimaglia Espinosa, Perla Brúgola y Silvia Eisenstein. Las mismas fueron enunciadas con arte sutil por la soprano Brígida F. de López Buchardo, que, acompañada por el pianista Donato Colacelli, completó su actuación mediante matizadas versiones de melodías de inconfundible sabor nuestro, del gran argentinista musical que fué Carlos López Buchardo.



PIANOS IMPORTADOS

VARIADO SURTIDO DE MARCAS Y MODELOS

"Instrumentos musicales no son objetos de lujo, sino de absoluta necesidad, y su estudio completamente indispensable para la instrucción y cultura."

BREYER HNOS.

MAIPU 267—BUENOS AIRES
LA PLATA — PARANA — TUCUMAN — MENDOZA
BREYER Y PORFIRIO (Sucesor Alberto Breyer)
ROSARIO — SANTA FE

Charlow

Muy finos



145

145.-Corte americano, de gran vestir, en fina gamuza negra y azul. Taco Luis XV fino 7 1/2 y 8 1/2 cm. ... \$ 78.-



05304

05304.-Muy cómodo, para medio vestir, en gamuza negra, azul, becerrito tostado, marrón claro y azul. Taco Luis XV fino 7 1/2 cm. ... \$ 72.-



401

401.-Nueva línea, en el taco de gran moda Luis XV fino 7 1/2 y 8 1/2 cm. Comb. en gam. gris con charol o con becerrito azul; gam. grls. roja, verde, azul, marrón, con becc. al tono; también gam. negra con charol y todo becc. beige, \$ 80.-

ESMERALDA 470

T. E. 35-8554

Bs. Aires

Elizabeth Arden



Rosa Cactus...

PARA AUMENTAR
EL ENCANTO DE LAS MORENAS

Rosa Desierto...

PARA HACER TODAVIA
MAS SEDUCTORA LA BELLEZA RUBIA

EL MONOLOGO DE CHAPLIN

(Continuación de la pág. 26)

el hijo de la borrasca y de la miseria; yo soy el hombre que al contemplar la vida fácil de los demás sigo gritando por el pan y por la madre: "Hannah!" Yo soy el hombre que me sé bueno porque, a pesar de mi tétrica infancia y de mi escenario miserable, del olor a vino agrio y del desamparo de la casa vacía, ofrezco al mundo la risa de mi trabajo, en vez de maldecir y odiar y soñar la destrucción de la humanidad... Me basta el recuerdo de la mirada tierna de un niño para no creer en la culpa ajena. Yo soy el hombre que ha ido envejeciendo mientras llevó a quienes tienen hambre la gracia que los aparta del dolor de toda hora y les entreabre un porvenir risueño. Yo soy el hombre viejo que aún cree en el hombre, a pesar de la angustia que me oprime desde la infancia. Yo soy el errante camarada que llena de mensajes de piedad y de perdón los blancos pizarrones de los cinematógrafos de barrio y de aldea... Y ya sesenta años; y ya la vejez en puerta; y ya el pasado auestas; y ya la vida que se escurre cuando se desearía alcanzar nuevos hitos de calmas y de dichas; y ya en el espejo el testimonio fiel de la arruga, la cana, la retina turbia, el riñón entristecido, el gesto sentimental y el ademán fingidamente altivo, para enfrentar el instante en que, tal vez, otros me arrebatan el estandarte. "Comer o no comer." Me tiembla el alma porque aún hay en los rincones del mundo niños

que, como aquel que se contempló por vez primera en un espejo roto de un provinciano camarín teatral, son pálidos, inermes, tímidos, desvanecidos, llorosos, y desconocen la amabilidad de un dulce y la suavidad de un amparo tibio... ¿Era yo mismo ése? ¿Sesenta años ya, Charles Spencer Chaplin? Pues, sí, señor, sesenta años... ¡Y aún hay niños más tristes, más desdichados, más dramáticos que tu figurita sobre el estercolero! Están los niños inválidos, tullidos, deficientes, depauperados, enfermos, rotos y ciegos de la guerra de ayer, antecedente trágico de la que puede venir mañana... ¡Y todavía cuánto queda por hacer, por crear, por realizar y por soñar! Y ahí están, detrás de ti, Chaplin, vagando entre ruinas calientes que presagian nuevas ruinas terroristas... ¿Y tu risa y tu salto, Charles Spencer Chaplin?... "¡Comer o no comer!"

Y por esta vez el monólogo de Chaplin no tiene ese penoso encogimiento de hombros que al final de sus aventuras ensombrecidas — hechas de sombras — pone tanta amargura, fatalismo y comprensión del mundo como pueda haber en cualquier página que, a través de la angustia de Kierkegaard, muestra a los ojos cansados de nuestro tiempo el endiablado espíritu de Sartre... ¡Qué monólogo, qué gran monólogo pudo recitar para él solo Charles Spencer Chaplin al darle un esquinazo al fardo de los sesenta años!

Pequeños secretos del viaje de la princesa Margarita a Italia

(Continuación de la pág. 10)

las decisiones de la princesa nadie las conoce, y tampoco "el porqué de las cosas".

Lo cierto es que la misma noche el marqués Blandford, que se perfila como el pretendiente más serio de Margarita, hizo acto de presencia en una "boite" londinense, en compañía de la rubia Sherman Douglas, hija del embajador de los Estados Unidos, la que a su vez está considerada como la competidora más seria de la princesa. Esto, por supuesto, produjo un alza enorme de las acciones" de Miguel Tree.

Aunque su abuelo fué norteamericano, él es un ciudadano inglés. Las mujeres dicen que es muy buen mozo y varonil. Tiene una voz baja, agradable. Actuó durante la guerra en el Cercano Oriente e Italia. Y atando cabos al respecto, los chismosos de la prensa suponen que fué él quien inculcó a Margarita la nostalgia por la Italia resplandeciente de sol. El también le habría suministrado una lista de pueblos, puestos, tabernas y "boites" que ella debería visitar. Dónde, en Nápoles, se puede comer la mejor sopa de pescado y los "frutti del mare", cuál es la especialidad de Alfredo en Roma. Que la "boite" más elegante en Roma es Tor Firenze. Pero he aquí el final esperado. Según noticias no confirmadas todavía, el joven podría incorporarse discretamente a su séquito, aunque fuera luego de varias semanas.

cuando la permanencia en Italia ya deje de ser una sensación.

Parece, a todas luces, que las tareas confiadas al mayor Harvey no serán de las más fáciles.

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 18)

COCKTAIL DE LETRAS

(Tragedias célebres)

- | | |
|----------------|-----------------|
| 1. Los persas. | 11. Ciana. |
| 2. Edipo Rey. | 12. Catón. |
| 3. Octavia. | 13. Otelio. |
| 4. Hipólito. | 14. Don Alvaro. |
| 5. Atalanta. | 15. Atalia. |
| 6. Filoceta. | 16. Polinto. |
| 7. Orestida. | 17. Fedra. |
| 8. Sofonisba. | 18. Tiberio. |
| 9. Prometeo. | 19. Hamlet. |
| 10. Rey Lear. | 20. Ester. |

EL JUEGO DE LOS OBSESIONADOS

1. ... la noche u obscuridad.
2. ... los niños.
3. ... lo extranjero
4. ... el estudio y la erudición.
5. ... el matrimonio.
6. ... la suciedad o la contaminación.
7. ... los gatos.
8. ... las mujeres.
9. ... el fuego.
10. ... los hombres y la sociedad.

CODIGO MOZART

1. SI E M P RE.
2. SI MI LA RE S.
3. RE SI DO.
4. P RE MI O.
5. RE MI SI O N.
6. RE FA J O.
7. SI M U LA DO.
8. RE SOL LA R.
9. RE LA MI DO.
10. SOL I DO.



**Siéntase
Segura...**

**DURANTE
DIAS Y DIAS!**

*ODORONO Líquido es el
desodorante más positivo
y durable. Evita el olor
axilar durante 7 días.*



**APLIQUESE
ODO-RO-DO
CORRECTAMENTE**

Lea las importantes
instrucciones que
trac el frasco. Apli-
cado correctamente,
ODORONO Líquido
da positivos resul-
tados.

DESODORANTE Y ANTISUDORAL

ODO-RO-DO
Líquido

La marca de mayor venta mundial

El uruguayo Bermúdez, héroe de San Lorenzo, en su 175º aniversario

POR GABRIEL GARCIA GARELLI

EL desarrollo del combate de San Lorenzo, breve y concluyente, es de todos conocido. El 3 de febrero de 1813, con sus ciento veinte flamantes granaderos ocultos tras las tapias del convento, sobre la costa del Paraná, a la altura de la isla del mismo nombre y la de Lucas, San Martín aguardó el desembarco de una fuerza española de doscientos cincuenta hombres. Había dividido su exigua fuerza en dos escuadrones, "recomendándoles que no olvidasen sus lecciones, y, sobre todo, que no disparasen ningún tiro, fiando sólo en sus lanzas y en sus largos sables". Luego, tomando en persona el mando del segundo escuadrón, encomendó la conducción del primero al capitán Justo Germán Bermúdez. *En el centro de las columnas enemigas nos encontraremos, y allí daré a usted mis órdenes,* fueron sus palabras. El enemigo, desde la costa, en dos columnas paralelas, con dos piezas de artillería y las banderas desplegadas, al son de pífanos y tambores, ya había avanzado doscientos metros. En aquel instante sonó el clarín de los granaderos, y, entonces, a la carga, por derecha e izquierda del convento, precipitáronse los patriotas. Sabemos bien de los críticos minutos de la caída de San Martín, del heroísmo del puntano Baigorria y del correntino Cabral, instantes en que Bermúdez, a la cabeza del escuadrón de la derecha, hizo retroceder a la columna que tenía a su frente, decidiéndose la acción, según dijo Guillermo Parish Robertson, en tres minutos, y consumándose en menos de un cuarto de hora.

Pero, coronados ya los granaderos con los laureles de la victoria, una metralla lanzada por la escuadrilla enemiga, cuando estaba en trance de perseguir a varios fugitivos realistas, a escasa distancia, alcanzó a Bermúdez y le produjo una herida desgarrante en una pierna, derribándolo de su montura. A su lado, también, en aquellos momentos, falleció un cadete del regimiento, Ramón Anadón, un muchacho natural de la Banda Oriental. Mientras, en brazos de algunos de sus subalternos, Bermúdez era conducido al convento. La herida era gravísima. Reconocido por el cirujano, se hizo imperioso amputarle la pierna, adosándosele, según la incipiente cirugía de la época, un torniquete, con el propósito de evitar una mayor hemorragia.

En el parte del combate, San Martín encomió el valor desplegado por aquel granadero que completó tan heroicamente su victoria. Durante once días Bermúdez permaneció en grave estado. En la mañana del 14 de febrero su estado se hizo desesperante y terribles sus dolores. Dice el historiador Plácido Abad que, entonces, sin perder la entereza que impulsaba su vigorosa existencia, al ver que no feaccionaba y que quedaría inutilizado para todo servicio, no obstante su juventud, decidió con violencia arrancarse el torniquete y se fué en sangre. De tal manera expiró el héroe de la mañana de San Lorenzo, rubricando su recio carácter y lo denodado de su temperamento con estas palabras: *Quiero morir, por no haber podido evitar que algunos españoles se salvaran embarcándose.*

Al parecer, el fallecimiento de Bermúdez se produjo en una carreta rumbo a Buenos Aires. San Martín, pocos días después, dijo en su parte: "Como sé la satisfacción que tendrá V. E. en recompensar a las familias de individuos del Regimiento, muertos en la acción de San Lorenzo o de sus revueltas, tengo el honor de incluir a V. E. a la viuda del capitán don Justo Bermúdez, que ha quedado desamparada, con una criatura de pecho".

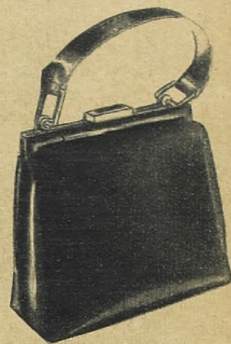
El capitán Justo Germán Bermúdez era uruguayo. Descendía de don José Lamas de Bermúdez, llegado a Montevideo en los comienzos del siglo XVIII, e hijo de José Andrés Bermúdez. Había nacido el 28 de mayo de 1774, en la chacra que la familia tenía a la altura de la avenida 18 de Julio y Ejido, en Montevideo. Junto con sus hermanos José y Juan pasó a Buenos Aires para luchar al lado de Liniers en la Reconquista, y luego de alcanzada ésta, regresó. Cuando Auchmuty desembarcó el 14 de enero de 1807 en el Buceo, volvió a pelear junto a los suvos y, precisamente, en el solar familiar. Tomada Montevideo, Bermúdez, huyendo de la dominación inglesa, con su esposa, doña María Dominga de Rosas, y sus hermanos, se trasladó a la ciudad de San José. Allí dejó instalados a los suvos, pasando él a Buenos Aires, donde, por lo que asegura el historiador Rafael Sienra, sabemos tomó parte en los planes de los patriotas para alcanzar la emancipación.

De esta manera, en cuanto se produjo el movimiento de Mayo, en compañía de un amigo organizó y armó a su costa un escuadrón que denominó de "Voluntarios del Cordón y la Aguada", y que llegó a tener 200 hombres. Con él actuó en Las Piedras el 18 de mayo de 1811.

El 12 de abril de 1812 la Junta de Gobierno le concedió los despachos de teniente de la primera compañía del Escuadrón de Granaderos de San Martín. El 4 de noviembre fué ascendido a capitán. Sus condiciones militares y su probado patriotismo lo hacían merecedor de aquel ascenso. Poco después, lo confirmaría él con su sangre y sacrificio, eliminándose, como si hubiera influido en aquella crisis dolorosa de la madrugada del 14 de febrero, hace 175 años, la intuición de las cumbres de gloria que alcanzaría el regimiento, en cuyas filas no podría formar más.

Artículos
para viaje
Casa Zeta
Carteras
CASA FUNDADA EN EL AÑO 1928

ES DE ZETA, antigua y acreditada fábrica. Gracias a su larga y fecunda experiencia está en condiciones de ofrecer un artículo digno de toda persona de buen gusto.



Cartera muy fina, de calidad insuperable, en cuero becerro y forro de gamuza; interior bolsillo con cierre relámpago. De gusto muy especial. \$ 95.-



Cartera muy elegante y de gran actualidad, hecha en becerro fino y forro de cuero; en todos los colores de moda \$ 75.-



Oferta especial. Alhajerito en marroquí, forrado con gamuza, con cierre relámpago, 11x6x5, en varios colores, a pesos 11.90

Diseñamos modelos. Confeccionamos conjuntos

Interior, envíos contrarrebombos

PARAGUAY 914

T. E. 31-7398



SHAMPOO AL HUEVO

(EGG SHAMPOO)

DE

Helene Curtis

devuelve al cabello los elementos vitalizadores que le fueron quitados por la acción tan perjudicial del viento, del sol, "aguas duras", salobres, jabones inadecuados, tinturas, etc. Y estos elementos vitalizadores se reintegran porque el cabello absorbe los principios nutritivos del huevo, base de este extraordinario Shampoo - único en su género por su estabilidad, su espuma y su perfume.

Cada lavado de cabeza con Egg Shampoo (Shampoo al Huevo) de Helene Curtis, es un verdadero tratamiento capilar y el cabello adquiere fuerza, brillo y elasticidad.

ORVENT S. A. - ALSINA 3058 - T. E. 45-0273

CONTRACT - BRIDGE

POR JORGE FRIGONI

Orientación de la Finesse

MUCHOS son los aficionados que se quejan no de su mal juego, sino de la poca suerte o el poco acierto que tienen cuando realizan una "finesse", y usted, como la mayor parte de mis amables lectores, habrá oído decir muchas veces: "¿Cuándo acertare una finesse?" No se puede discutir que en todos los casos en que la figura de carteo que nos ocupa puede efectuarse en los dos sentidos, como por ejemplo: si usted tiene en la mano A J 9 x y en la mesa R 10 8 x, buscar la dama a la derecha o a la izquierda y encontrarla o no, es simplemente acierto o desacierto.

Hemos puesto este ejemplo porque el honor más escurridizo en el carteo de una mano siempre es la "dama" ("mujer, al fin"), ya que la finesse al rey sólo podrá ser hecha en un sentido, lo mismo que la finesse al as.

Un solo caso para el rey, y es la excepción, nos permite realizarla en dos sentidos: en los contratos a palo, cuando hay un semifallo; por ejemplo: en la mesa A Q J 10 y en la mano uno solo, usted podrá jugar hacia el A Q, si pensara en descartar, o bien hacia el as, y luego jugar la dama y descartar o fallar, según. Quedando establecido que solamente la dama nos puede producir estos dolores de cabeza, pues aunque el valet también nos puede jugar una mala pasada, siempre será en menor escala. Haremos aquí unas cuantas consideraciones que ayudarán a los aficionados a acertar con más frecuencia que la acostumbrada la posición de la "casquivana dama".

Por de pronto, el Remate: para localizar las cartas, el remate tiene una importancia capital, que analizaremos separadamente y con calma.

Primero.—Cuando la dama en cuestión corresponde a un palo declarado por el adversario, existe un 99 % de probabilidades de que la misma esté en poder del que declaró ese color, y ese uno por ciento en contra también puede ser subsanado cuando el total de las cartas que tenemos a la vista son ocho, y casi siempre cuando son siete. Siempre partiendo de la base que la carta que nos falta sea solamente la dama; por ejemplo: si usted tiene, como en el ejemplo que pusimos, A J 9 x en la mesa y R 10 8 x en la mano, el declarante de ese palo debe tener la dama, casi seguro Q 7 6 5 4 ó bien Q 7 6 5, o bien, por emergencia, 7 6 5 4, lo cual tampoco nos incomodará, pues usted adelantará el as o el rey, de acuerdo con la posición del que ha

hecho la declaración, y luego hará la "finesse", puesto que el otro jugador, o está fallo, o, en el peor de los casos, semifallo de dama, o simplemente semifallo.

Ahora bien: cuando la tenencia fuera de siete cartas en lugar de ocho, el procedimiento a seguir será el mismo.

Segundo.— Cuando sucede lo contrario, es decir, cuando esa dama que buscamos no forma parte de un palo declarado por el adversario, pero en cambio se han declarado otros dos, y por el mismo jugador, digamos piques y diamantes en un remate, en el cual jugamos al final un contrato de tres, cuatro o seis corazones, y la dama que deseamos localizar es la de trébol. Por ejemplo:

♠ A x x
♥ A J 8 x
♦ x
♣ R J 10 x x

N
O
L
S

♠ x
♥ R Q 10 9 x x
♦ x x x
♣ A x x

Con estas manos, y estando vulnerables N y S, el remate se desarrolló así:

N	E	S	O
1 T	Paso	1 C	2 D
3 C	Paso	4 C	4 P
5 C	Paso	6 C	Paso
Paso	Paso		

Salida de Oeste, rey de diamante y diamante.

¿Cómo debe jugar Sur la mano? Fallará el segundo diamante, como medida de exagerada precaución, con el ocho, y dará dos arrastres: uno de as de la mesa, y el otro hacia la dama de la mano, estando atento con los descartes de Oeste; si responde a los dos arrastres, la mano estará casi fotografiada: 6 ó 5 diamantes, 5 piques y los dos corazones dan un trébol de doce o trece cartas. ¿Cuántos tréboles puede tener ese jugador? Uno o ninguno.

De manera que una vez cortado el tercer diamante con el valet de corazón, que Este no podrá sobrecortar, aun suponiendo que le quedara un triunfo, y sabiendo que Oeste no puede tener más que un trébol, si al jugar el rey de la mesa no ha caído la dama, haga la "finesse" contra Este, pues es el único que la puede tener.

(Continuará)

BANDERAS

Argentinas

y de todas las naciones.

Todos los tamaños

Confeccionadas en

LANILLA

de la mejor calidad.

Consúltenos.

Trofeos.

Cintas

de seda.

Escarapelas.

Astas.

Remitimos en el día por contra reembolso.

BOITANO y Cía.

S. R. Ltda. Cap. S. 150.000
B m e. MITRE 334
T. E. 34-2484 y 1037 Buenos Aires

UN CONSTANTE DESFILE
DE GRANDES ATRACCIONES
POR EL MICROFONO DE
L R 1 Radio EL MUNDO

Grumete

Lustre concentrado para pisos

MAS PRACTICO

Limpia y lustra directamente. Produce un brillo fino y delicado de gran duración.



Deja en el ambiente la frescura de la lavanda. Puede aplicarse en posición de parado, usando el Porta-Lustre GRUMETE.

En dos colores:
Natural y Roble

VENTA EN FERRETERIAS, BAZARES, ALMACENES, ETC.

Goffre, Carbone & Cía.

VIAMONTE 1549 - BUENOS AIRES
ROSARIO - CORDOBA - TUCUMAN - BAHIA BLANCA - MENDOZA
— LA ORGANIZACION MAS GRANDE AL SERVICIO DEL AUTOMOTOR —

¿Recuerdan los porteños que...

...un circo que hizo época ante la admiración del público, poco antes de 1870, fué el circo Chiarini, cuyos números ecuestres se hicieron prontamente famosos?

...que llegó Chiarini a Buenos Aires con sus instalaciones a bordo del vapor "América", después de haber actuado una temporada en Montevideo, circunstancia que había promovido entre los porteños una gran expectativa?

...una concurrencia inusitada se congregó en el puerto el día de la llegada para asistir al desembarco de payasos, écuyères, caballos y perros amaestrados, que formaron una pintoresca caravana que abandonó el muelle, dobló por la Alameda, como se llamaba entonces la avenida Alem, y entró por Tucumán en dirección a la antigua plaza del Parque, donde hoy está la plaza Lavalle?

...el circo se estableció en las inmediaciones de donde se levantaría después el teatro Colón y que entonces era estación de ferrocarril, erigiéndose las instalaciones con capacidad para más de un millar de espectadores, y las cuadras ocupando gran superficie?

...entre la tropa de animales traía la empresa no menos de una treintena de caballos amaestrados, que eran famosos en las principales capitales europeas, donde había actuado el circo Chiarini?

...en los primeros tres días, desde la inauguración de los espectáculos, ascendió lo recaudado a trescientos cincuenta mil pesos moneda corriente?

...fué el gobernador de Buenos Aires, don Emilio Castro, quien hace ochenta años estableció la ley de las Municipalidades, convocando a elecciones para designar los miembros del Concejo?

...resultaron electos en aquella oportunidad los vecinos Mariano Lorea, Sebastián Casares, Teófilo Méndez, Claudio Benites, Luis Tamini, Roque Pérez, Fortunato Souza, Luis Sánchez Boado, Francisco Balbín, Juan José Méndez, L. F. Sassemborg, Jorge Atucha, Mariano Cabral, Benjamín Nazar e I. Arrufó?

...efectuada la instalación de la Municipalidad, los electos designaron presidente del Concejo al doctor José Roque Pérez, y vicepresidente al señor Mariano Lorea?

...Roque Pérez, que a la sazón tenía cuarenta y seis años, había nacido en Córdoba y se había graduado de abogado a los veinte años?

...se había casado en primeras nupcias con doña Carmen Achával, y posteriormente con una hija del doctor Felipe Arana, que fué ministro de Rosas?

...Nicolás Avellaneda, cuando egresó de la Universidad, fué a practicar al estudio del doctor Roque Pérez, quien era asimismo uno de los más conspicuos amigos de Sarmiento?

...falleció durante el ejercicio del gobierno municipal en la trágica epidemia de fiebre amarilla que azotó a Buenos Aires?

CIRILO MACIEL

El soneto en nuestra poesía actual

(Continuación de la pág. 57)

SONETO A LA PALOMA QUE MATE DE NIÑO

Todavía conservo entre las manos
el pequeño temblor de tu agonía,
y tu cuerpo de luz, donde cabía
la forma de los ai es provincianos.

Herido ante un aliento de manzanos
cayó tu corazón, y el mediodía
se quebró en tu garganta y en la mía
con dolores opuestos y lejanos.

Dejé tu muerte azul bajo un ciruelo.
El verano cruzaba por el cielo
jinete en un delgado escalofrío.

La infancia se me fué con el asombro.
Por eso, cuando en pájaros te nombro,
tu corazón regresa con el mío.

Roberto Themis Speroni se vuelca con igual delicadeza en todos los temas de infancia. Es un corazón que no debe callar las imágenes y las sensaciones de su niñez. Y nos las da henchidas de músicas y de aromas. Veamos su "Soneto al abuelo":

Una tarde de aldea y en verano,
polvo de sol sobre la clara huerta,
hallarás al abuelo en la desierta
limpieza de aquel patio provinciano.

Lo hallarás, como siempre, tan lejano,
que ni el blando gemido de la puerta
quebrará la distancia noble y cierta
que guarda su reposo cotidiano.

Acércate a la albura de sus canas,
ofreciendo en un beso tus mañanas
y el calor de la sangre compartida.

Bésalo sin que el aire lo despierte.
Durmiendo está más lejos de la muerte;
despierto está más cerca de la vida.

Los temas familiares y virgilianos van y vienen así por estas frescas páginas de "Gavilla de tiempo". Y los sonetos fluyen limpidos, los sonetos fluyen "sonetos", para anunciarnos el albor de un nuevo amanecer en el cielo de la poética argentina.

PARA LUCIR MEJOR en las Fiestas Patrias

ESTOLAS DE ZORROS PLATEADOS canadienses, de marcada elegancia, para lucir en toda reunión social, desde \$ **1.500.-**

SACOS DE ZORRO del país, para todo andar, muy prácticos y elegantes, desde \$ **590.-**

ZORROS PLATEADOS canadienses, muy suntuosos y de gran actualidad, desde \$ **350.-**

TAPADOS DE NUTRIA SILVESTRE, piel seleccionada, líneas modernas, esmerada presentación, desde \$ **2.400.-**

Por su propio interés le sugerimos hacernos una visita.



ACORDAMOS FACILIDADES

TALLERES PROPIOS

SANTA FE 3858

T. E. 71 - 5902

eter pub.

**RESISTENTES
PRACTICOS
DURABLES
COLORES FIRMES
Y GARANTIZADOS**

ORO Y PLATA

REPASADORES

PRODUCTO SUDAMEX

yo juego!



— ¡Soy deportista! Cada partido que juego al aire libre es una reserva de salud y alegría que acumulo...

yo trabajo!



... pero también trabajo. No le tengo miedo ni a los pisos, ni a los platos, ni a la pileta de lavar ropa...

yo acaricio!



— ¿Que el juego y el trabajo hacen las manos ásperas, rojas, ordinarias? Eso sería antes de que se inventara la balsámica Crema Biuty, que con sencillas aplicaciones, conserva las manos blancas como la leche y suaves como la seda.



CREMA
Biuty
DE DUBARRY

HACE LAS MANOS

- ★ MAS BLANCAS
- ★ MAS SUAVES
- ★ MAS TERSAS

INAUGURACION DEL AEROPUERTO MINISTRO PISTARINI. — Otro de los grandes acontecimientos de la semana. Obra imponente, de pistas de aterrizaje tan grandiosas, que hemos quedado admirados y aun más admirados.

Vendo en automóvil da una sensación tan lisa y enorme, y reúne un color tan típico, que uno creería por momentos estar frente a nuestro río. El tener sus pistas planeadas en todas las direcciones, como la rosa de los vientos, nos da una sensación de seguridad y de obra realmente completa. Eso, junto con las espléndidas construcciones de la ciudad "Evita" y la colonia de vacaciones — latido de modalidad nuestra dentro de las fantásticas instalaciones propias de una aerostación — nos ponen de verdad ante un magnífico puerto interior que corresponde a un gigantesco esfuerzo de progreso.

INAUGURACION DE LA EXPOSICION DEL LIBRO ITALIANO.

— Otra manifestación absolutamente distinta y plena de interés también. Es que cuando Buenos Aires pone en marcha el engranaje de su actividad, lo abarca todo, como verdadero titán que es.

Libros para estarlos admirando largamente, con unción, hacia esas cosas viejas milagrosamente conservadas a desaffo de los siglos. El libro el "Polifilo", de 1494, considerado entre los más hermosos ejemplares del Renacimiento, o la reproducción del "Código Trivulciario" de la "Divina Comedia", el más antiguo de los códigos toscanos que aún quedan y manuscrito en Florencia en 1337 por Francisco di Ser Nardo, apenas dieciséis años después de la muerte del Dante, nos hacen detener en ese rincón de Van Riel y sentir allí como la impalpable presencia de muchas otras cosas bellas que fueron y que han dejado esa prueba a su paso.

VIAJES Y NOTICIAS DE VIAJEROS. — Todo el mundo se va o todo el mundo llega. Así parece expresarse el momento en que se planean encuentros en París, en Madrid; veraneos en Biarritz. Son viajes algunos que reúnen a todos los miembros de una familia. Por ejemplo, el realizado en el "Andes" por los Braun — siempre han sido amigos de viajar en comunidad — agrupa padres, hijos, abuelos. Así se han ido Sofy, Mónica, Teresa, Finita Braun; María Inés y Silvia Noetinger Merry del Val se van a Madrid; y mientras ellas se pueden poner a cantar ya aquello de "Madrid, Madrid...", el "Si tú vas a París" tiene actualidad para Isabel Peralta Ramos. Luego, con los casamientos anunciados para fecha próxima, de Inés Peralta Ramos, de Marita Braun, hay otras perspectivas de viajes.

HABLANDO DE CASAMIENTOS, mencionemos antes los compromisos. Uno de estos días ha sido el de Susana Basavilbaso Maricó del Pont con Marcelo Jorge Cano. Muy animado el recibio con motivo de la formalización. La novia tuvo un precioso anillo, más todos esos regalos para el futuro hogar que ahora se estila hacer.

CASAMIENTO DE CLOTY PAZ BOSCH con Pedro Gandulfo Schoo. Tuvo muy lindas características, y una de ellas fué el traje de la no-

LINDA LINDSAY

(Continuación de la pág. 37)

via, en estilo medieval. La desposada regaló su ramo de azahares y jazmines, y correspondió éste, entre todas las chicas asistentes, a Susana Jacobé.

EN CUANTO A DEPORTES: ¡El gran triunfo de Venado Tuerto nos ha dejado bizcos de la emoción! ¡Aplausos y congratulaciones a gran!

Y UN SALTO A CORDOBA: porque no hemos de hablar sólo de Buenos Aires. Ha tenido ahá en estos días un baile de presentación precioso: el de María del Carmen Ferreyra. Muy lindo ambiente hubo, con gente joven en cantidades.

La misteriosa visita de la señora Veal

(Continuación de la pág. 33)

de oro; pero que la habían hallado en un tocador, y no en el gabinete. Lo que parecía inverosímil, pues la señora Watson afirma que la señora Veal guardaba con tanto celo la llave de su gabinete, que no quería prestársela a nadie. Y los ademanes significativos de la señora Veal (cuando se pasaba la mano ante los ojos mientras preguntaba a la señora Bargrave si sus sincopes no la habían debilitado) me parecen haber sido hechos para cumplir una misión, para recordar a la señora Bargrave sus crisis y prepararla para escribir sin sorprenderse una carta a su hermano con el fin de disponer los anillos y el oro — lo que, después de luego, semejava las últimas voluntades de una agonizante. — Y la señora Bargrave comprendió, en efecto, que una nueva crisis la amenazaba y que ponía a prueba su afecto y sus buenos cuidados, y que no debía extrañarse de cuanto podía parecerle raro: precisamente, la misma visita y el modo como la señora Veal se fué, evitando saludarla por segunda vez.

No puedo comprender lo que incita al señor Veal para considerar este acontecimiento como una alucinación — lo que dice burlándose, — pues todos consideran que la señora Veal manifestó un buen sentido: tan edificante fué su discurso. Sus dos principales designios fueron, al parecer, consolar a la señora Bargrave de sus dolores, pedirle perdón por haber roto su amistad y hacer un sermón de esperanza. Creer que la señora Bargrave haya concebido tal historia del viernes al mediodía — suponiendo que ella hubiera tenido conocimiento de la muerte de la señora Veal, ocurrida el sábado a la misma hora. — probaría una naturaleza más fina, más astuta y más perversa, que no se puede imaginar si se tiene en cuenta que no le va interés personal alguno. Muchas veces pregunté a la señora Bargrave si estaba segura de haber tocado el vestido de su amiga. Me contestó humildemente: "Si puedo creer en mis sentidos, estoy segura." Le he pedido si había oído el ruido de la mano sobre la rodilla. Me ha contestado que no se acordaba, pero que la señora Veal le había parecido a sus ojos tan viva como yo mismo.

(Las fotos las publicamos en este mismo número.) La casa de los Ferreyra, en la avenida Hipólito Yrigoyen, es un verdadero palacio, en estilo francés, magnífico en el detalle de su escalinata, su gran hall, sus salones. La debutante, realmente mona y llena de gracia, vestía de broderie blanco con orquídea. Había chicas lindísimas, casi todas vistiendo de blanco como correspondía a un primer baile. La gente mayor que asistía tenía largo motivo de admiración en las obras de arte, los cuadros famosos, un tapiz magnífico, que atesora esa mansión.

El "buffet" presentaba, como es típico y tan lindo en provincias, cantidad de bocaditos, dulces, etc., en el clásico estilo de preparados y golosinas de Córdoba. Dicen que esa provincia está siempre de temporada, y en otro orden, que en su paisaje este baile tan hermoso y tan anterior a las grandes fiestas del invierno así ha venido a demostrarlo.

— Y yo podría también creer que su doble me habla en este instante, pues no estaba asustada en absoluto. La acogió como una amiga y la despedí lo mismo. No daría una moneda para que se me creyera. No tengo interés alguno. Y, desde luego, todo esto no hace más que darme disgustos. Si no hubiese revelado por casualidad este asunto, hubiera sido ignorado por el público.

Ahora pensaba sacar de esta experiencia un perjuicio y mantenerse tanto como pudiera lejos del mundo. Asegura que un caballero recorrió treinta millas para escuchar su relato y que lo tuvo que contar de nuevo ante una numerosa asamblea. Muchas personas, en privado, la han oído de los mismos labios de la señora Bargrave.

Este acontecimiento me ha perturbado muchísimo, y me alegra tanto más porque soy el hombre más realista. Cuando hablamos razonablemente, cuando no podemos demostrar materialmente hechos que se nos escapan, todo nos parece raro. Sólo la autoridad y la sinceridad de la señora Bargrave sirven de argumentos indiscutibles en cualquier caso.

Ciudadana...

**¡HAGASE MAS FUERTE!
¡TENGA VOZ Y VOTO!**

¡EMPADRONESE!

● Con su fe de bautismo si nació ANTES o con su partida de nacimiento si nació DESPUES de la creación del Registro Civil de su ciudad o pueblo natal, y con dos fotografías de 4 x 4 cm., fondo blanco, medio busto, de frente, cabeza descubierta, sin anteojos, concurra sin demora a la oficina empadronadora más próxima a su domicilio o a la que más le convenga.

**¡NO SE OLVIDE!
DIRECCION GENERAL DE
EMPADRONAMIENTO
FEMENINO**

Super pomada
CRISPIN
con *Lanolina*



DOS envases para un gran producto

ENRIQUE SCHUSTER S. A.
Dean Funes 1155

Jane Juventud



Dra. M. L. Paiva
Solicite el plan **Dra. Paiva** si tiene más de treinta años.
Informaciones **SIN CARGO** en Suipacha 370 5º D.
Por carta adjuntar 0.30 en estampillas.

Suipacha 370 5º D. T. E. 35-0539, Bs. As.
Ríoja 1284 - Rosario
Rivadavia 2226 - Mar del Plata

Dr. JUAN E. DILLON
Enfermedades de Boca y Dientes
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
JUNCAL 1283. 1er. piso
T. E. 41-1229

Dr. VASQUEZ RAMOS
Abogado Mexicano y Ex Juez Civil
ASUNTOS DE FAMILIA en MEXICO Y URUGUAY
Informes GRATIS
Viamonte 986, p. 3º - T. E. 35-0291

NOTAS y COMENTARIOS

Un tomo por año

Una colección de libros del mismo autor. Diez tomos substanciosos, escritos en diez años. El escritor ha trabajado mucho, se va, produciendo un libro por año. El último tomo de esta colección fué obsequiado recientemente a Su Santidad Pío XII. ¿Y quién es el autor de esta obra que ha sido puesta en manos del Sumo Pontífice? El autor es bien conocido de todos; su nombre es famoso en el mundo entero: se llama Pío XII. Sí; el mismo Pío XII escribió el libro que recibió hace poco como regalo. Y es autor también de los nueve anteriores. En cada tomo está recopilada su labor de un año; allí están los discursos y las alocuciones que ha pronunciado y las encíclicas que ha dirigido a lo largo de doce meses. Diez tomos, a razón de uno por año, representan largas horas de meditación y de trabajo. No son muy numerosos, por cierto, los escritores que pueden producir un libro por año. El último tomo incluye diecinueve discursos, siete alocuciones y varias encíclicas. Pío XII trabaja.

Dame tiempo, papá

Temblando, el jovencito le tiende al padre el boletín de clasificaciones. Mientras lo lee, el señor enarca las cejas, se va congestionando. Cuando ha terminado la lectura, un huracán se desata sobre el joven, que escucha, humilde. Un aplazo en matemáticas, otro en historia, otro en geografía. ¡Es el desastre! Mal alumno, despreocupado, negligente, son los calificativos que recibe. Cuando el padre hace una pausa, el chico le tiende un papel, escrito a máquina: "Está en un plano muy inferior al resto de los alumnos en cuanto a composición literaria. Sus temas son siempre fútiles; no puede decirse que tenga un cerebro muy despierto, sino una imaginación lenta y tortuosa". Y aparte: "Esta muy retrasado considerando su edad... Debe dedicar más tiempo al trabajo mental. Sus matemáticas son horribles y retardadas; progresan lentamente". Cuando el huracán va a desencadenarse otra vez, el jovencito dice tímido: "¿Sabes de quiénes son estos dos informes, papá? Nada menos que del escritor Chesterton y del general Montgomery, cuando eran estudiantes. Ya ves cómo cambiaron con los años. Dame tiempo, papá".

Los médicos del mundo

Una placa en la puerta de una casa: "Dr. X. X., consultas: martes y jueves, de 15 a 19". En la cuadra siguiente: "Dr. Z. Z. Niños. Lunes, miércoles y viernes, de 15 a 18". Caminando por las calles se ven placas como éstas; en muchas cuadras hay dos o tres. Por eso es tan común oír decir que hay muchos médicos en nuestro país, y especialmente en Buenos Aires.

Parece que es cierto; hay muchos médicos, aunque no demasiados. Para asegurar una atención médica adecuada a la población, se necesita, término medio, un médico para cada 1.000 ó 1.500 personas, y en la Argentina tenemos un promedio de un médico por cada 895. Según la estadística de la Organización Mundial de Salud, la distribución de los médicos en el mundo es muy irregular; hay vastas zonas rurales donde escasean, y también se observan marcadas diferencias entre los países de un mismo continente. En todo el mundo hay sólo 850.000 médicos, y se considera que están muy lejos de ser suficientes para atender a las necesidades de la población.

Todo poblado alrededor

Una maestra en ejercicio de la docencia desde hace años nos contaba de su visita a San Lorenzo (Santa Fe). "Íbamos en el coche, y al entrar en una población me dijeron que estábamos en San Lorenzo. ¿Y no iremos hasta el convento para ver el pino?", pregunté. "Sí", me contestaron, "en seguida; es muy cerca de aquí". Me entretuve mirando la edificación y el comercio de la calle que recorriamos; era la principal de la población, me dijeron. De pronto detuvieron el coche. "Ya llegamos; aquí tiene usted el pino, al lado del convento". Bajé y descubrí con sorpresa que el convento y el pino estaban sobre la calle principal. Pasamos la verja y nos detuvimos frente al árbol histórico. Mientras lo miraba recordaba cuántas veces les había hablado a mis alumnos del combate de San Lorenzo, del famoso convento y del pino; siempre a través de lo leído en los libros de historia, me había imaginado al edificio en un lugar apartado, en medio del campo. Nunca había pensado que el pueblo se había ido formando alrededor del convento".

Su retrato en un aviso

"Pero, ¿es ella? ¿O no es?" "A ver, déjame ver el diario. Sí, es. Pero no, no puede ser. ¿Cómo va a ser ella? Imposible, si esto es el aviso de una peletería. No, no puede ser": "Sin embargo, fijate bien en la cara. Estoy segura de que es". "Para salir de dudas, llámame por teléfono, ¿qué te parece?" La llamaron; la joven les dijo que sí, que era su retrato, pero que ella no había autorizado la publicación. Ella era la primera sorprendida al ver su retrato en un aviso comercial, en un diario de La Plata, y no hacía otra cosa que contestar los llamados telefónicos que sus amistades le hacían al ver el aviso. A los llamados telefónicos sucedieron las cartas de gente amiga. Esta joven, que alterna en la sociedad porteña, y cuyo retrato apareció sin su autorización en un aviso, se ha presentado a la justicia y ha entablado una querrela por los perjuicios morales que ha sufrido.



Elisabeth S. de Gaspar

PRESENTA

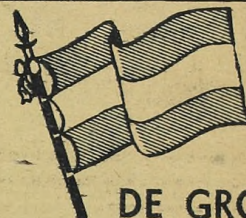
LAS ULTIMAS NOVEDADES DE PARIS EN LA COSMETICA MODERNA.

SALON DE BELLEZA

SUIPACHA 365, 1er. Piso

T. E. 35-0193

BANDERAS ARGENTINAS



DE GRO

Para colegios, escuelas, etc. (de acuerdo a la reglamentación respectiva).

COFRES PARA BANDERAS Y MONOS

En ricas maderas lustradas, lisas y talladas; varios modelos y precios.

BANDERAS ARGENTINAS de lanilla y de algodón

ESCARAPELAS, CINTAS, DISTINTIVOS ARGENTINOS, Etc.

LONGOBARDI

BOLIVAR 280 - T. E. 33-2727, 5118-5119

La voz amiga para todo el día. El compañero para sus hijos.

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

LR1 Radio EL MUNDO

MODISTA



HAUTE COUTURE
Acepto telas. Conozco nuestro trabajo. Venta permanente de vestidos de última moda.

AZCUENAGA 956



Creaciones porteñas de "El Hogar"

FIGURINES CON MOLDES

Para talles del 24 al 34.

3783 Bonito vestido para niñas, en fina lanilla o franela color rubí. La blusita tiene canesú redondo, de donde salen frunces que se ajustan en la cintura por medio del cinturón, siendo enterizo desde el canesú al ruedo. Strás. Cierre relámpago.

Precio del
molde: \$ 2.50.

Para talles del 24 al 34

3784 Vestidito para niñas, en lanilla a cuadros. El "corsage" tiene un pequeño canesú y cuellito. La falda, en forma, con tabloncitos, tiene un corte en la cintura, dándole gracioso entalle.

Precio
del molde: \$ 2.50.

Para talles del 24 al 34

3785 Gracioso vestido para niñas, en fina lanilla de tono azul pastel. Corte sencillo, realizado por un delicado bordado en color rubí. La falda es amplia, con frunces en la cintura.

Precio
del molde: \$ 2.50.

Para talles del 34 al 40.

3786 Vestido muy sencillo y moderno, de lanilla fina en color tostado claro. Falda en forma, con alforzones pespunteados y pequeños bolsillos por dentro; detalles que se repiten en el "corsage", ajustado. Cuello con solapitas. Prende con botones fantasía.

Precio del
molde: \$ 3.00.

Para talles del 34 al 40.

3787 Vestido de lanilla escocesa, con recortes en la falda, formando tabloncitos, sujetos con pespuntos y botones. "Corsage" ajustado, con cierre a un costado y doble hilera de botones.

Precio
del molde: \$ 3.00.

Para talles del 34 al 40.

3788 Juvenil vestido en lanilla azul marino, simulando un dos piezas. "Corsage" abotonado adelante, con cuellito volcado. Pollera amplia, con faldeta cortita. Cuello y puños blancos.

Precio
del molde: \$ 3.00.

INSTRUCCIONES

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal b bancario a la orden de R. C. de Martín, S. R. L., cubriendo su importe, a esta dirección:

Agregar 0.40 para
gastos de envío

MOLDES "EL HOGAR"

CANGALLO 962, Bs. Aires, T. E. Libert 35-4408

Los precios de cada molde por talla los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto.

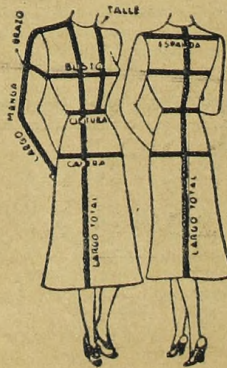
CUPON PARA SOLICITAR MOLDES

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. publicados en EL HOGAR de fecha de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto Cintura Cadera Largo total de frente Largo de manga Talle Brazo Espalda Largo total de espalda Nombre de la solicitante Calle N° Localidad P. C. Provincia (FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.







MARCA REGISTRADA

La Campagnola

RESUELVE EL MENU DEL DIA

Fábrica de Conservas de Pescados y Mariscos - Mar del Plata - **BENVENUTO S.A.C.I.** - Hipólito Yrigoyen 2576 - BUENOS AIRES

Sintonice el "MEDIODIA MUSICAL" de "LA CAMPAGNOLA" los miércoles y domingos a las 13 y 5 por Radio El Mundo y su cadena para todo el país, y los lunes, miércoles y viernes a las 13.45 por Radio Belgrano y su cadena gigante.